LIBRE Pensamiento

otoño 2006 | 5 euros 52



DOSSIER: LIBRE ACCESO A LA CULTURA LIBRE

RECUPERAR EL MÚSCULO MORAL

El MST Frente a Lula

¿Tiene sentido el ANTIMILITARISMO HOY?

índice

Consejo Editorial
Félix García, Antonio Rivera, Agustín Morán, José Luis Arantegui, José Antonio Carretero, Ángel Luis García, David Arístregui y Paco Marcellán.

Director-Coordinador
Chema Berro

Coordinación técnica
Mikel Galé

Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Diseño e impresión
Textos i Imatges S.A.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: suscripciones@rojoynegro.info
web: www.rojoynegro.info

Depósito Legal: V-1735-1991
I.S.S.N: 1138-1124

L I B R E
Pensamiento

PAPELES DE REFLEXION Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 52 – OTOÑO 2006





A.R.C.E.
(Asociación de Revistas Culturales de España)

editorial

Cuando el movimiento obrero era pujante, cuando la aspiración de cambio parecía de inminente realización, la lucha por la cultura se presentaba a los trabajadores conscientes como una necesidad imperiosa y satisfactoria. Era –y seguramente no es coincidencia- la época del saber obrero como profesionalidad, la cultura artesanal y el control de proceso productivo a partir de ese conocimiento. La correlación de fuerzas a favor del elemento obrero no era casual. El trabajador, poseedor de ese saber profesional y con aspiraciones de una sociedad distinta, cuestionaba no sólo la injusta distribución de la riqueza sino también el modelo productivo y social que el capitalismo estaba construyendo: la proletarización que venía de la mano del maquinismo capitalista, que le supeditaba a la máquina, le anulaba ese su saber y suponía una inversión radical de las primacías. La diferencia era la que distanciaba la herramienta de la máquina: con la primera, el agente era el trabajador; con la segunda –Chaplin lo contó magistralmente en *Tiempos Modernos* (1936)- era el trabajador el asistente de la acción de la máquina, el que pasaba a depender de sus demandas y ritmos. "En la manufactura y en el oficio –escribía Marx en *El Capital* (1867-1894)-, el obrero se sirve de la herramienta; en la fábrica sirve a la máquina. En los dos primeros casos el movimiento del medio del trabajo dimana del obrero, mientras que en el último es el obrero quien tiene que seguir al movimiento. En la manufactura, los obreros son miembros de un mecanismo vivo. En la fábrica existe un mecanismo independiente de ellos al cual se incorporan como secuela viva. El triste tormento de un trabajo infinito, que repite siempre el mismo proceso mecánico, se asemeja al trabajo de Sísifo".

Pero al trabajador no le bastaba con su saber profesional para convertirse en alternativa en una sociedad ya abierta y compleja: para oponerse a las fuerzas dominantes, reestructurar la sociedad y desarrollar un modelo organizativo acorde, necesitaba de la totalidad del saber al que no había tenido acceso. En unas condiciones absolutamente adversas, la adquisición de la cultura se presentaba como un aspecto primordial de la lucha por la transformación social, y fue encomiable el esfuerzo para alcanzarla llevado a cabo por los protagonistas de ese intento transformador.

Tratamos en el dossier de este número de *Libre Pensamiento* el tema de una cultura libre en el contexto de las numerosas posibilidades desarrolladas por las nuevas tecnologías, pero en el que se sigue dando una privatización del conocimiento con amplísimas repercusiones en la práctica totalidad de ámbitos de nuestra vida individual; crucial en las actuales formas de dominación social.

Nos roban el conocimiento. Se lo apropian y lo administran. Nos lo administran y, así, nos lo dirigen y con él dirigen nuestras vidas. La inmersión en la cultura banal y evasiva que irradian los centros de poder "cultural" –televisión, cine, literatura...- es hoy uno de los obstáculos fundamentales en la consecución de un desarrollo personal y una barrera casi infranqueable para el protagonismo social colectivo.

Pero el problema no es sólo de propiedad. Hoy lo sabemos bien en lo económico y social. Es el modelo de desarrollo productivista/consumista (ciertamente, surgido de unas formas de propiedad privada) el que lleva inherentes y genera las desigualdades y las injusticias, de modo que aunque variemos la forma de propiedad, si no cuestionamos el modelo esas formas de propiedad reaparecen, aunque con apariencia distinta. El capitalismo, y todas sus aberraciones, no son reducibles a la propiedad privada. Lo hemos visto y nunca debemos olvidarlo.

Economía y cultura no son equiparables, pero tampoco en lo cultural el problema se reduce a la propiedad; también es de protagonismo cultural, de decisión de cultura y de opción de contenidos. Para hacer prevalecer unos determinados contenidos culturales y para acceder al protagonismo en ese terreno, puede ser condición necesaria luchar contra su apropiación y privatización. Pero no será suficiente. La lucha contra la restricción del acceso a la cultura debe estar ligada a la participación protagonista y al impulso de otros contenidos culturales.

El dossier que presentamos está muy centrado en la relación entre la cultura y las inmensas posibilidades que le ofrece el actual desarrollo tecnológico, lo cual puede prestarse a malinterpretaciones que es necesario disipar. También en los primeros tiempos del obrerismo hubo una gran confianza en los avances de las ciencias y en los progresos tecnológicos. Los diversos socialismos se vieron obnubilados por el positivismo y por la idea del progreso continuo y hacia mejor. Esa idea de progreso, ese "progresismo" –loable, por otra parte, en sus inicios- impregnó, en distinto grado, a todas las tendencias transformadoras de la época, con consecuencias negativas, al restar importancia al factor de la voluntad. Hoy sabemos –dos guerras mundiales en el siglo XX fueron suficiente demostración- que los avances científico-técnicos no sólo no dieron lugar a suficientes progresos sociales, sino que, en manos del capital, han llegado a convertirse en serios impedimentos para una vida mejor –las últimas denuncias sobre la acción de esos poderes en torno a la extensión del sida son aterradoras- e, incluso, en amenazas de fundamento para la continuidad del ser humano sobre el planeta Tierra.

De ello se infiere la importancia por el control y la utilización de las nuevas tecnologías en su relación con la cultura. Esta vieja-nueva lucha de reapropiación tecnológica (como es el caso del movimiento de *software* libre), que plantea a la vez la necesidad de una plena libertad de acceso y distribución del conocimiento en todas sus formas, es decir, la lucha por la cultura libre que hoy se realiza a través de radios y televisiones libres, revistas y fanzines, portales webs de contrainformación, ateneos, centros sociales okupados, *hacklabs*..., es importantísima, y tenemos que incorporarla, como un aspecto no secundario, a toda nuestra actividad social.

Pero no es sólo cuestión de libertad de acceso y de reapropiación tecnológica. Lo es también de contenidos, de recuperación del esfuerzo por la adquisición de conocimientos, desde los que volver a reivindicar una alternatividad a la realidad actual y a las concepciones dominantes en lo político, lo social, el modelo de sociedad, las relaciones humanas y nuestros comportamientos. Las posibilidades de esa cultura personalmente realizadora y factor de avance social es una cuestión central, de voluntad, que no puede ser sustituida por el desarrollo tecnológico ni tampoco por un hipotético avance político del elemento popular, desprovisto de otros aditamentos.

Hoy estamos abocados a quedar atrapados en lo existente; los escasos "intereses" que podrían empujarnos al cambio social están perfectamente ahogados en los muy numerosos factores de integración que por la vía del consumo nos encadenan al sistema. El cambio social sólo es posible como aspiración, como recuperación de unos intereses menos inmediatos, aunque de mayor calado, como opción, como acto de voluntad. Algo similar ocurre con el deseo de saber, más ligado al afán de saber por sí mismo y a la aspiración de libertad que a las necesidades inmediatas. Frente a la oferta cultural de conocimiento evasivo y consumista, la recuperación de la cultura, como esfuerzo de realización personal y de conquista de la libertad. Ello no puede surgir más que de un acto de voluntad y no puede propagarse más que por contagio. Nunca contagiaremos lo que no tenemos ni alcanzaremos lo que no anhelamos.



Internacionalismo socialista: recuperar el músculo moral



IMANOL ZUBERO

UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO

Como señala Cohen, la tradición igualitaria ligada al marxismo ha despreciado históricamente las cuestiones relacionadas con la moralidad. Ello es debido a la característica *concepción obstétrica* del marxismo, presentado desde sus comienzos no tanto como un conjunto de ideales a los que el mundo debería ajustarse cuanto como un método de análisis y, sobre todo, de lucha. Surgido en su origen de una serie de ideales juzgados etéreos (socialismo utópico), a partir de Marx y de Engels el socialismo descansaría sobre unos fundamentos sólidos. Lo que una vez fuera utopía, en adelante sería ciencia. Desvelados los mecanismos fundamentales de la explotación y de la liberación, el marxismo se despreocupó de los valores de igualdad, comunidad autorrealización humana, a pesar de ser parte integrante de la estructura de creencias organizada en torno al marxismo. En lugar de eso, "dedicaron su energía intelectual al duro caparazón de hechos que rodeaban sus valores".[1]

¿Y cuáles eran esos hechos que conformaban el "duro caparazón" del marxismo? Básicamente dos: (1º) La existencia de una clase trabajadora cuyos miembros constituían la mayoría de la sociedad, producían la riqueza de la sociedad, eran los explotados de la sociedad, no tenían nada que perder con la revolución, al contrario, estaban interesados en la misma, y tenían la capacidad de transformar la sociedad. (2º) La convicción de que el desarrollo de las fuerzas productivas "daría como resultado una abundancia material tan grande que cualquier cosa que alguien necesitase para desarrollar una vida satisfactoria podría tomarlo de la tienda sin coste alguno para nadie".[2] Ante estos hechos, ¿quién necesita valores?

En particular, en buena medida porque creían que la igualdad era históricamente inevitable, el marxismo clásico no se preocupó de argumentar "*por qué* esa igualdad era moralmente correcta, qué era exactamente lo que la hacía obligatoria desde un punto de vista moral". Si el capitalismo incuba, necesariamente, el comunismo, si –por decirlo con el genio poético de Silvio Rodríguez- "la era está pariendo un corazón", resulta una evidente pérdida de tiempo teorizar sobre por qué ese tiempo nuevo ha de ser bienvenido; antes bien, de lo que se trata es –parteros, al fin y al cabo- de trabajar por hacerlo llegar tan rápido y de un modo tan indoloro como sea posible.[3]

Y para ello–me permito una simplificación que, tomada literalmente, sin duda sería una frivolidad- prácticamente bastaba con ser obrero con conciencia de serlo. Conciencia práxica, no moral. Porque el viento de los intereses de la clase empujaban naturalmente el barco de la emancipación del género humano. Lo que era bueno para la clase obrera era igualmente bueno para la Humanidad en su conjunto. No podría ser de otra manera.

Crisis del desarrollismo, crisis del socialismo

Lo diremos recurriendo a un concepto ampliamente extendido: el capitalismo globalista es *insostenible*. En efecto, el gran descubrimiento de la década de los Setenta ha sido el de la existencia de *límites*. Tras años de delirio tecnológico, en los que los países desarrollados se dejaron seducir por la ilusión de que gracias a sus máquinas habían dejado, al fin, de depender del medio ambiente natural, la existencia de límites al crecimiento supone la impugnación de cualquier propuesta de desarrollo que aspire a elevar los niveles de bienestar de los colectivos y pueblos más pobres simplemente mediante el recurso de invitarles a seguir los pasos de las sociedades más desarrolladas: en un mundo limitado no hay recursos suficientes para que todo el planeta sea un privilegiado "barrio Norte". La existencia de límites supone una inexorable enmienda a la totalidad al modelo de desarrollo capitalista, basado en el crecimiento permanente.

Como advierte Seabrook el discurso desarrollista oculta un detalle fundamental, cual es el hecho de que "Occidente se enriqueció gracias a la explotación de los territorios y de los pueblos a los que ahora anima a seguir sus pasos". Y continua: "El secreto mejor guardado del «desarrollo» es que se basa en un concepto colonial, un proyecto de extracción. Dado que la mayoría de los países carecen de colonias de las que extraer riqueza, deben ejercer una prisión intolerable sobre su propia población y entorno".[4] Pero ya no hay espacios vacíos (o "vaciables" por la expeditiva vía de la aniquilación de sus habitantes originarios). O, en todo caso, los espacios a conquistar por las mayorías que quieren sobrevivir son los que nosotros ocupamos: los países ricos.

"En nuestro mundo –advertía Bobbio a la caída del Muro-, la sociedad de los dos tercios gobierna y prospera sin tener nada que temer de la otra tercera parte de pobres diablos. Pero sería bueno tener en cuenta que en el resto del mundo la sociedad de los dos tercios (o de las cuatro quintas partes, o de las nueve décimas partes) está en el lado contrario".[5] Nuestro reto, en estas condiciones, es pensar la igualdad radical de todos los seres humanos en condiciones de escasez, de manera que "si hay alguna forma de salir de la crisis, esa forma ha

de pasar por un menor consumo material del que ahora existe y, como resultado de ello, ha de pasar por cambios no deseados en el estilo de vida de cientos de millones de personas". Pero, ¿cómo pensar en una justa redistribución de la riqueza cuando es tanto a lo que el mundo de la abundancia debería renunciar?

En estas condiciones, hoy la solidaridad va contra nuestros intereses materiales. Peter Glotz ha expresado con absoluta lucidez el planteamiento constitutivo de un *nuevo modelo de solidaridad*: "La izquierda debe poner en pie una coalición que apele a la solidaridad del mayor número posible de fuertes con los débiles, en contra de sus propios intereses; para los materialistas estrictos, que consideran que la eficacia de los intereses es mayor que la de los ideales, ésta puede parecer una misión paradójica, pero es la misión que hay que realizar en el presente".[6]



Querer para poder

Y es aquí cuando el músculo moral se vuelve imprescindible. "¿Cómo puede un técnico de la Boeing de Seattle concebir «estar junto» a un trabajador de una planta de té de India?", se pregunta Cohen. Esta es su respuesta: "Para que hubiera alguna forma de solidaridad que uniera a esas personas, es necesario, una vez más, el estímulo moral que parecía tan innecesario para que se diera la solidaridad proletaria en el pasado. Los más ampliamente favorecidos en el proletariado del mundo deben convertirse en gente sensible en gran medida a los llamamientos morales para que haya algún progreso en esta línea".[7]

Convendría que recordemos lo que ocurrió en la época de la II Internacional (1889-1914), cuando el socialismo fue dejando de ser un fenómeno exclusivamente europeo a medida que la industrialización dejaba también de serlo: obreros alemanes e italianos difunden las doctrinas socialistas por Estados Unidos, Argentina, Brasil y Venezuela; de Gran Bretaña pasa a sus territorios de ultramar: Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Africa del Sur, India; a principios de siglo las ideas socialistas entran en Asia a través de Turquía, cuando los obreros judíos de Salónica y los trabajadores armenios se asocian en subsecciones; los holandeses las llevan a Indonesia; los socialistas norteamericanos residentes en Shanghai ponen en contacto a los grupos chinos con la Internacional.[8] Ciertamente, la teoría estaba clara desde el mismo *Manifiesto*: la lucha del proletariado será internacional, o no será. Pero, ¿en qué internacionalismo se estaba pensando? Abendroth, reflexionando en torno al hecho de que todavía la base de la II Internacional se hallaba en los partidos europeos, dice: "La diferencia entre su realidad limitada a Europa y su pretensión universal no llegó a ser consciente para la Internacional".[9]

Es de sobra conocido el artículo de Marx publicado en 1853 en el *New York Daily Tribune* en el que defendía la función civilizadora del colonialismo británico en la India. En 1882, escribe Engels una carta a Kautsky en la que le dice: "Me pregunta usted qué piensan los obreros ingleses de la política colonial. Pues lo mismo que de la política en general; lo mismo que piensan los burgueses. Aquí no hay partido obrero, no hay más que el partido conservador y el partido liberal-radical, y los obreros se benefician tranquilamente con ellos del monopolio colonial de Inglaterra y del monopolio de ésta en el mercado mundial".

Incluso en las actas del VII Congreso Internacional Socialista de Stuttgart, en 1907, podemos leer cosas como



esta: "El Congreso, tras comprobar que por lo general se exagera grandemente -sobre todo de cara a la clase obrera- la utilidad o necesidad de las colonias, no condena en principio y para siempre toda política colonial, que -bajo régimen socialista-podría llegar a ser una obra civilizadora". El representante de Holanda propugnará la creación de una "política colonial socialista". Bien es cierto que también podemos leer en dichas actas intervenciones tan vigorosas como la de Kautsky: "Bernstein ha tratado de hacernos creer que esa política de conquista ha sido una necesidad natural. Mucho me ha extrañado que defendiese aquí esa teoría según la cual existen dos grupos de pueblos, los unos destinados a dominar, y los otros a ser dominados; y que haya pueblos incapaces de gobernarse y administrarse por sí mismos, pueblos de niños grandes. Eso no es más que una variante de la vieja frase que constituye la justificación de todos los despotismos, y con arreglo a la cual unos nacen con espuelas en los pies, y otros con una albarda en las espaldas, con el fin de permitirles a los primeros considerar a los segundos como monturas propias".[10]

Pero la proclamación de Kautsky, fuertemente aplaudida, y que se plasmará en los textos del Congreso sirviendo en años posteriores de referencia teórica y moral para oponerse al imperialismo, chocará en la práctica con una realidad tozuda, cual era la funcionalidad del colonialismo para el desarrollo de las metrópolis industriales; esta realidad práctica quedará expuesta en Stuttgart en una intervención del holandés Van Kol respondiendo a Ledebour, delegado alemán anticolonialista: "Me limito a preguntar a Ledebour si, bajo el régimen actual, tiene el coraje de renunciar a las colonias. Ya me dirá entonces qué será de la superpoblación europea; en qué país la gente que quiere emigrar podrá encontrar con qué vivir si no es en las colonias [...] ¿Qué haría Ledebour con el creciente de producción de la industria europea si no encuentra nuevos mercados en las colonias?".

Lo cierto es que la aparición de las colonias va a suponer para el movimiento obrero una contradicción cuyas consecuencias se extenderán hasta nuestros días, contradicción que hará de él una especie de "Jano con una cara progresista y otra reaccionaria". Tomo esta expresión de Bédarida, quien la utiliza para referirse al laborismo en Africa del Sur, pero que muy bien puede hacerse extensiva al conjunto del movimiento obrero.[11] Lo que ocurre es que Africa del Sur probablemente representó con el mayor dramatismo esta contradicción: una acción obrera impulsada únicamente por trabajadores blancos, buscando a un tiempo enfrentarse a la explotación capitalista y preservar su condición privilegiada frente a los trabajadores negros. De hecho, hasta 1955, año de constitución del *South African Congress of Trade Unions*, no va a existir en África del Sur una organización interracial de trabajadores.[12]

¿Sera capaz el movimiento obrero de desoir los cantos de sirena del neoliberalismo globalitario que lo invitan a adaptarse para no morir (en realidad, para que sean otros los que mueran)?



Hoy vivimos en una situación que algunos describen como *apartheid global*.[13] ¿Será capaz el movimiento obrero de desoír los cantos de sirena del neoliberalismo globalitario que lo invitan a adaptarse para no morir (en realidad, para que sean otros los que mueran)?

Aprender a desear

En su biografía de Wiliam Morris, reflexiona Thompson sobre las consecuencias que el fracaso del socialismo utópico tuvo en relación con el desarrollo posterior del marxismo. La utopía mantenida por estos socialistas, entendida como *educación del deseo*, suponía abrir una espita a la imaginación, "enseñarle al deseo a desear, a desear mejor, a desear más, y sobre todo a desear de un modo diferente". En opinión de Thompson, el utopismo de socialistas como Morris, de haber triunfado, hubiera supuesto la liberación del deseo para cuestionar sin tregua nuestros valores, y también a sí mismo. De ahí su conclusión:

El caso Morris puede ser crítico para diagnosticar la naturaleza del marxismo después de 1880. Un marxismo que no podía relacionarse en términos de reciprocidad con él, no coexistir con Morris sin desdeñarlo, o que incluso cuando lo reivindicaba, trataba de clausurar las vías que él había abierto y reprimir sus intuiciones, iba a hallar con gran facilidad dificultades análogas para cohabitar con cualquier otra línea o tendencia romántica o utópica. Y el "deseo", no educado excepto en la enconada praxis de la lucha de clases, podía tender -como advirtió frecuentemente Morris- a ir a su aire, a veces para bien, a veces para mal, pero recayendo

una y otra vez en el “sentido común” o valores habituales de la sociedad anfitriona. Así que lo que puede estar imbricado en “el caso Morris”, es todo el problema de la subordinación de las facultades imaginativas utópicas dentro de la tradición marxista posterior: su carencia de una autoconsciencia moral o incluso de un vocabulario relativo al deseo, su incapacidad para proyectar imágenes del futuro, incluso su tendencia a recaer, en vez de eso, en el paraíso terrenal del utilitarismo, es decir, la maximización del crecimiento económico.[14]

El reto es colosal. “Nos hallamos frente a una situación nueva en la historia, pues hoy tenemos que ser liberados de una sociedad que funciona relativamente bien, que es rica y poderosa. Nos estamos enfrentando con la liberación de una sociedad donde la liberación carece aparentemente de una base de masas”.[15] ¿Cómo desarrollar la expresión colectiva de necesidades nuevas, cuya satisfacción rebase los límites de compatibilidad del sistema capitalista, si la población de las sociedades desarrolladas no desea otra cosa que más de lo mismo?

No estoy queriendo decir que nadie pueda arrogarse la capacidad de definir los deseos de los demás, que nadie pueda legítimamente sostener la superioridad de su perspectiva sobre los intereses y necesidades de los demás. En esta cuestión, de entrada no cabe la coerción, sino la invitación; no la imposición, sino la educación. No obstante, si distinguimos unas *necesidades básicas* (aquellos factores objetivos indispensables para la supervivencia e integridad psicofísica de cualquier ser humano) y unas necesidades contingentes (el resto), y si consideramos las necesidades básicas (la salud física y la autonomía personal) como condiciones previas de toda acción individual en cualquier cultura, ¿no es razonable exigir la efectiva universalización de esas necesidades básicas?

Pero el problema no es qué hay que hacer, sino *por qué* vamos a hacer eso que es preciso hacer: “¿En nombre de qué valores -se pregunta Fernández Buey- se



“ENSENARLE AL DESEO A DESEAR, A DESEAR MEJOR, A DESEAR MAS, Y SOBRE TODO A DESEAR DE UN MODO DIFERENTE”

harán realmente estas concesiones? ¿En nombre de qué valores se convencerá a una parte minoritaria de la humanidad para que haga concesiones en favor de la otra parte, mayoritaria y, además, de culturas generalmente distanciadas de las nuestras?”. Es suficiente con plantearse esta cuestión para caer en la cuenta de la importancia que tiene el debate acerca de los valores inspiradores de los programas de transformación social.

“El socialismo del futuro no debe esperar nada de los profetas ni exigir de nadie que esté dispuesto a dar su vida por los demás -escriben Quintanilla y Vargas-Machuca. Más bien habrá que dedicar todos los esfuerzos a descubrir los procedimientos más eficaces para esa ingeniería de la igualdad que constituye el núcleo de la utopía socialista”. Ciertamente, eso de dar la vida por los demás suena muy fuerte, y probablemente sea cierto que se trata de una exigencia extraordinaria y excepcional. Pero lo terrible no es que seamos reacios a dar nuestra vida; lo terrible es lo mucho que nos resistimos a introducir en ella los cambios necesarios para que todas las personas puedan disfrutar de lo imprescindible para llevar una vida humana. Lo terrible es que pensemos que es posible seguir manteniendo nuestra propia humanidad cuando vivimos cómodamente instalados en la parte buena de Auschwitz, en la parte de los salvados, contemplando al otro lado de la alambrada la lenta agonía de los hundidos. Lo terrible es que nos empeñemos en enoblecer ese descubrimiento realizado por Primo Levi en los campos de exterminio nazis: “Ofrézcase a algunos individuos en estado de esclavitud una posición privilegiada, cierta comodidad y una buena probabilidad de sobrevivir, exigiéndoles a cambio la traición a la solidaridad natural con sus compañeros, y seguro que habrá quien acepte”.



Es lo que tiene la ingeniería sin moral. Aunque sea una ingeniería de la igualdad”.[16]

LA EXISTENCIA DE LIMITES SUPONE UNA INEXORABLE ENMIENDA A LA TOTALIDAD AL MODELO DE DESARROLLO CAPITALISTA, BASADO EN EL CRECIMIENTO PERMANENTE



Notas

1. G.A. Cohen, *Si eres igualitarista, ¿cómo es que eres tan rico?*, Paidós, Barcelona 2001, pp. 138-139.
2. Cohen, o.c., pp. 140 y 145.
3. Ibid., p. 140.
4. J. Seabrook, *El mundo pobre*, Intermón Oxfam, Barcelona 2004, p. 79.
5. N. Bobbio, "La utopía al revés", en R. Blackburn (ed.), *Después de la caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*, Crítica, Barcelona 1993, p. 24.
6. P. Glotz, *Manifiesto para una nueva izquierda en Europa*, Madrid, Siglo Veintiuno 1987, p. 21.
7. Cohen, o.c., p. 152. Una perspectiva similar es defendida en: J. Habermas, "¿Qué significa hoy socialismo?", en Blackburn, o.c., pp. 73-74; Z. Bauman, *La posmodernidad y sus descontentos*, Akal, Madrid 2001, p. 81. He desarrollado ampliamente el problema de la construcción de una solidaridad contra el interés propio en: I. Zubero, *Las nuevas condiciones de la solidaridad*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1994.
8. J. Droz (Dir.), *Historia general del socialismo. De 1875 a 1918*, Destino, Barcelona 1979, p. 558.
9. W. Abendroth, *Historia social del movimiento obrero europeo*, Ediciones de Cultura Popular, Barcelona 1968, p. 60..
10. F. Chatelet, E. Pisier-Kouchner y J.-M. Vincent, *Los marxistas y la política*, Taurus, Madrid 1977, t. I: pp. 184-186.
11. Droz, o.c., p. 511.
12. K. Luckhardt and B. Wall, *Organize... or Starve! The History of the South African Congress of Trade Unions*, International Publishers, New York 1980.
13. T. Alexander, Unravelling Global Apartheid. An Overview of World Politics, Polity Press, Cambridge 1996.
14. E.P. Thompson, *William Morris.De romántico a revolucionario*, Alfons El Magnànim, Valencia 1988, pp. 727-728.
15. H. Marcuse, *Ensayos sobre política y cultura*, Planeta-Agostini, Barcelona 1986, pp. 94-95.
16. M. A. Quintanilla y R. Vargas-Machuca, *La utopía racional*, Espasa-Calpe, Madrid 1989.

Sindicalismo en vivo



ENTREVISTA A ANGEL LARRANETA

Presentamos una entrevista con Ángel Larrañeta, un compañero con cuarenta años de actividad sindical a sus espaldas. En absoluto se trata de rendir un reconocimiento, ni él lo quiere ni era la intención de Libre Pensamiento; hay muchos compañeros y compañeras con una larga y rica trayectoria sindical. Lo que intentamos es recoger lo que en esa trayectoria hay de "aprovechable", recuperar una perspectiva que nos ayude a romper la visión de corto plazo de un sindicalismo, el actual, difícil, duro y romo, procurando transmitir lo que durante ese tiempo se ha aprendido. Necesitamos que nada de lo nuestro, de lo que hemos aprendido y nos ha sido útil se pierda.

Hay muchas compañeras y compañeros con una larga y rica trayectoria sindical, como otras con trayectoria intensa aunque corta, cuya experiencia tendría que asomar a Libre Pensamiento. Merece la pena y lo necesitamos.

Entrevista

Libre Pensamiento (L.P.): ¿Qué es lo que te lleva a iniciarte en la actividad sindical y social?

Ángel Larrañeta (A.L.): Son inquietudes éticas ligadas a un planteamiento de tipo religioso. Mis primeros pasos, con 18 años, son en la JOC y el polo del rechazo es el franquismo, con lo que suponía de régimen político en las antípodas de lo deseable, y que negaba cualquier instrumento que esa actuación social que estábamos inciando requería -no hay sindicatos ni libertades ni derechos. Por esas fechas empiezo a trabajar en Authi (hoy VW) y es ahí donde esas inquietudes entran en contacto con la realidad social. En contacto y en contradicción. Vamos dando pasos de una forma casi natural. Montamos la comisión obrera de la fábrica; al principio con amigos entre los que nos llevamos bien, y poco a poco engrosándola con todos los que quieren participar. Nos integramos en la estructura de comisiones de Navarra, en ese momento naciente, lo que nos supone un mayor grado de amarre y de compromiso, una forma de entrar en contacto con una realidad más amplia. También mayor exigencia en tirar para adelante luchas concretas.

La primera huelga de Auti me pilla en la mili, con eso me salvo de ser echado de la fábrica, como les sucedió al resto de amigos que pagaron así su natural inexperiencia. Al finalizar la mili me reincorporo al trabajo y a la actividad. Era un movimiento obrero muy pujante; la clandestinidad hace que formalmente no sea muy participativo, pero tiene una gran capacidad para llegar a todos los trabajadores, recogiendo sus preocupaciones a la vez que les contagia ganas y decisión.

También por esas fechas me integro en la ORT, el grupo político más fuerte en Navarra por aquel entonces, y, en la misma medida, el que ofertaba más posibilidades de eficacia, que significaba más exigencia y rendimiento. Es una integración natural, una continuación de lo que voy haciendo, no tanto una decisión meditada y guiada por razones de coincidencia de tipo político o ideológico, aunque, evidentemente, se da una afinidad y una compatibilidad suficiente. No existe separación entre la militancia política y sindical; la pujanza del momento les hace estar absoluta y naturalmente ligadas, como estaban ligadas a la totalidad de la vida.

ERA UNA DINAMICA QUE TOMABA CARACTER GENERAL Y ENVOLVENTE, QUE ABRIA PERSPECTIVAS, QUE ACERCABA METAS, QUE NOS MANTENIA EN PERMANENTE EFERVESCENCIA, QUE NOS EXIGIA Y NOS EMPUJABA Y QUE ROMPIA CUALQUIER DISTANCIA ENTRE LUCHA Y VIDA

La primera huelga general, sería el año 73 ó 74, es mi prueba de fuego de la que salgo con un protagonismo fuerte. De repente y casi sin tú quererlo te ves colocado en un puesto y un momento clave: trabajas en la fábrica más grande de Navarra en un momento de ebullición de las luchas obreras. Es la situación la que te empuja y tú te dejas llevar, das respuesta o no escurres el bulto y sólo eso te va dando un protagonismo y convirtiéndote en una referencia, dentro y fuera de la fábrica. Naturalmente hoy lo digo sin ninguna vanidad, lo que sería estúpido. Es más una cuestión de "suerte", de estar en el momento y en el sitio adecuado; mi único mérito es el de responder a lo que esa situación demandaba.

Era un momento apasionante. Surgían luchas por todos lados y esa ebullición nos sacaba de la exclusiva problemática de nuestra fábrica para integrarnos en ese movimiento más general; permanentemente estábamos recogiendo dinero y buscando formas de apoyo y solidaridad con otros conflictos, tanto de forma



colectiva como individual. Siempre había una hoja que repartir, una asamblea en la que participar y alguna convocatoria que secundar.

Era una dinámica que toma carácter general y envolvente, que abría perspectivas, que acercaba metas, que nos mantenía en permanente efervescencia, que nos exigía y nos empujaba y que rompía cualquier distancia entre lucha y vida.

La dinámica del momento era capaz de "aprovechar" cualquier lucha. De lo que se trataba era de mantener el mayor grado de movilización, todas eran asumibles y capitalizables. Bastaba que la empresa se retrasase dos días en el pago mensual o que se produjera cualquier otra circunstancia, en cuanto la gente estaba un poco enfadada, ese enfado lo traducíamos en movilización. Contra la empresa y el gobierno valía todo. El fascismo, la situación política fuera de tiempo y lugar, la anacrónica carencia de libertades, etc. soportaba y aprovechaba toda conflictividad. Aquello nos empujaba. Lo difícil era no hacer huelga, mantenerse inactivo y al margen. El ambiente propicio alimentaba nuestras ganas, nos empujaba a asumir riesgos que hoy parecerían altísimos y que en aquel ambiente minimizábamos. La represión: las primeras detenciones, las multas, la cárcel no frenaban sino que acrecentaban el movimiento. Con eso, lógicamente, tampoco nos paraban a nosotros.



Además las personas que nos movíamos sindical y políticamente gozábamos de prestigio y reconocimiento social. Nuestra opinión pesaba dentro y fuera de la fábrica, la gente se fiaba de nosotros, esperaba de nosotros.

LP: Una situación que poco tiene que ver con la actual

AL: Nada, o casi nada. Estamos en un momento de profunda derrota, y la derrota afecta a todo, afecta a los retrocesos laborales y sociales, pero sobre todo a ese cierre de expectativas generales, que va a tener una influencia decisiva sobre los comportamientos personales y colectivos. La derrota tiene ese carácter político o general que tenía la anterior situación de pujanza: es una especie de atrapamiento que afecta a todo. Nos afecta incluso a nosotros; pero es que, además, no es un problema de voluntarismo, no tendría sentido e incluso sería contraproducente que hoy hiciéramos lo que hacíamos entonces, que nos lanzásemos a por todas en todo momento y asumiendo cualquier riego. Lo típico del momento actual de derrota es que no se le ve salida a esa situación, con lo que ni alienta ni es capaz de soportar y aprovechar las movilizaciones, incluso deja que se deterioren las pocas que se inician, como si se tratase de un ambiente hostil. Lo contrario de lo que ocurría en la situación anterior. Eso nos obliga a calibrar y racionalizar mucho más lo que hacemos. No hay expectativa de éxito o de avances generales y eso obliga a tener que abrírsela a cada lucha que se plantea, situarse en cada una de las pequeñas batallas como si fueran realidades únicas o aisladas.

LP: Decías que, pese a la falta de cauces de participación, había una gran capacidad para llegar a los trabajadores y para que ellos se sintieran atraídos y vinculados, algo que hoy difícilmente conseguimos pese a todos cauces y medios de actuación de que disponemos.

AL: Es parte de lo mismo. Se tiraba para adelante porque había expectativas que hacían que la gente estuviese con ganas porque veía claro que tirar para adelante iba a solucionar, por lo menos en parte sus problemas. Y, claro, recoger las ganas y convertirnos en sus instrumentos era muy fácil para nosotros. Hoy, la falta de expectativas se plasma en una ausencia de empuje individual y, en esas condiciones convocar una asamblea (poner en marcha el cauce) puede volvérsete en contra porque lo que se contagia es esa falta de empuje.

Puede servir de ejemplo el panorama sindical actual. Antes teníamos unos trabajadores con ganas y una oferta de tirar para adelante. Hoy el panorama sindical es absolutamente disperso y confuso, lo que contribuye a que la CGT quedemos diluidos en él. Naturalmente si los trabajadores tuvieran ganas y emitieran una voluntad concreta y decidida todo quedaría resuelto, pero eso es muy difícil.

Esa es la dificultad, la de que en el momento de reflujo todos los factores juegan a la baja y acaba por no saberse si es la falta de empuje de los trabajadores la que genera la confusión sindical o si la relación de causa efecto es la inversa. Lo cierto es que todo suma.

Por eso no queda más remedio que aferrarse a lo concreto: a un momento de suficiente cabreo de los

trabajadores al que le tenemos que crear las condiciones más favorables: de máxima unidad sindical, de expectativa de éxito,... Hay que cuidar cada situación al máximo y en sí misma.

LP: ¿La gente se apunta al éxito?

AL: Sí, más que al fracaso. El reconocimiento amplio de que antes gozábamos hoy nos cuesta ganárnoslo para cada caso y situación concreta y, aun en esos momentos puntuales en que se suman a nuestras propuestas el crédito que nos dan es muy corto. La gente está por aceptar lo que le ofertan, para lo que nuestra actitud y nuestras ideas, que antes eran encomiables, se han convertido en un estorbo.

LP: ¿Es irreversible la actual situación?

AL: No hay nada irreversible. Siempre han existido épocas de recesión y otras de pujanza social. Supongo que el final de la II República y la entrada en el fascismo parecía una derrota irreversible, pero no lo fue. Hoy parece que lo personal, convertido en refugio, ha acabado con lo colectivo. Es cierto que el consumismo es adormecedor y atrapante, tanto en las hipotecas, que serían las formas de represión duras, como en los consumos más superfluos y de disfrute, que juegan ese otro papel integrador, y, además, es cierto que en la sociedad actual no se puede vivir sin estar inmerso en el consumo, aunque se pueda escapar de algunos consumos específicos, con lo que parece que esa entrada en lo personal contrapuesto a lo colectivo sea definitiva.

No digo que vaya a ser fácil, pero sí creo que definitivo no hay nada. Estamos viviendo, y viviendo muy bien, en una época y en una zona geográfica determinada, pero hay otros sitios y habrá otras épocas y nuevas contradicciones, o las mismas que hoy permanecen dormidas, se instalarán con fuerza, como malestar y cabreo social que dará lugar a movilizaciones, aunque adquieran formas distintas, pero que volverán a tener ese efecto de contagio y de convertirse en referente.

No es cuestión de soñar o vender revoluciones futuras, pero entre la revolución y al actual sequía social hay espacios intermedios. Nosotros no llegaremos a verlo pero habrá nuevos rebrotes: mientras tanto nuestro papel en la actual etapa seguirá siendo el de mantener esos pequeños intentos aunque sólo sea en su aspecto meramente defensivo y de resistencia

LA FALTA DE EXPECTATIVA DE EXITO O DE AVANCES GENERALES OBLIGA A TENER QUE ABRIRSELA A CADA LUCHA QUE SE PLANTEA, SITUARSE EN CADA UNA DE LAS PEQUENAS BATALLAS COMO SI FUERAN REALIDADES UNICAS O AISLADAS

LP: ¡Pareces muy optimista!

AL: No lo sé, pero desde luego no quisiera parecer pesimista. Mantengo que todas las situaciones son reversibles y me baso en que siempre se puede conseguir algo, aunque sean pequeñas cosas. Son esas pequeñas cosas a las que tenemos que aferrarnos, y son ellas las que nos van a abrir mayores expectativas y opciones de actuaciones de mayor envergadura.

LP: ¿No puede ese optimismo ser fuente de aceptación de lo que hay y de falta de exigencia?

AL: No. Por lo menos no en mayor grado que el pesimismo. El optimismo no me lleva a ninguna forma de autosatisfacción que tenga efectos paralizantes, pero tampoco me gusta hacer hincapié en factores como la exigencia. Defiendo que son las situaciones, los momentos, la realidad social en definitiva las que marcan las posibilidades y la marcha de las cosas. Nosotros somos una parte pequeñísima de esa realidad y tenemos que tratar de conformarnos a ella, jugar nuestro papel, pero sabiendo que no tiene un peso decisivo.

SON LAS PEQUENAS COSAS A LAS QUE TENEMOS QUE AFERRARNOS, Y SON ELLAS LAS QUE NOS VAN A ABRIR MAYORES EXPECTATIVAS Y OPCIONES DE ACTUACIONES DE MAYOR ENVERGADURA



LP: Parece que haces mucho hincapié en lo que podríamos llamar condiciones objetivas.

AL: Sí, en eso sigo siendo plenamente marxista. Por supuesto la actitud subjetiva es condición sine cuanon, pero siempre tiene que sustentarse en esas condiciones objetivas.

Nuestra actitud tiene que ser siempre la de tirar adelante tanto como podamos, pero nunca podemos dejar de tener en consideración lo que la realidad tiene de objetivo. Nosotros podremos y deberemos, en determinados momentos empezar una lucha en solitario y claramente minoritaria, pero aun en esos casos tenemos que tener en cuenta la realidad en la que nos desenvolvemos. Una lucha en minoría puede estar alentando y siendo exponente de lo que seríamos capaces de hacer si tuviéramos la mayoría o puede estar dando una imagen de chalados que están fuera de la realidad, lo que sería contraproducente.

Un problema determinado a unos trabajadores les produce cabreo y ganas de tirar para adelante, a otros les deja en una posición dudosa y a otros les echa para atrás, ya que piensan que si se rebelan las cosas irán a peor. Nosotros no podemos estar esperando al último, pero tampoco podemos hacer lo que el cuerpo nos pediría. Lo correcto sería ser capaces de empalmar con los que en ese momento están decididos a actuar, para, desde ellos, animar a los dudosos y neutralizar a los recalcitrantes. Pero todo eso es una cuestión de grado, difícil de calibrar en cada situación y en cada momento.

LP: Tema importante. ¿Cómo se consigue ese calibrar la situación y sacar el máximo de lo que puede dar de sí?.

AL: En primer lugar hay que hablar mucho con la gente. Con toda y todos los días; es la forma de tener la puerta abierta, de poder hablar en un momento dado sobre un tema que te interesa. También hay que hablar

La actuacion social y sindical exige estar tensamente atentos, hablar con la gente (con los afines y con los que no lo son), leer en sus caras y captar bien la realidad. En definitiva, hay que estar ahi con actitud decidida, pero abierta y reflexiva

con gente significativa de otros sindicatos; saber lo que piensan es importante para nosotros. Incluso es importante hablar con mandos de la empresa, conocer sus planes, lo que les preocupa, lo que ellos quieren saber de nosotros.

Para mí eso no es difícil, por mi forma de ser y por gozar de un cierto prestigio, que hace que la gente busque mi opinión. Yo siempre digo que en la organización juego un papel de tercer fila, pero nunca me niego a dar mi opinión y mucha gente de todo tipo viene a preguntármela y eso me permite recabar la suya y pulsar los estados de ánimo y las posibilidades.

Eso hace que casi siempre en la fábrica esté hablando de la situación laboral y de temas que directa o indirectamente le afectan, y lo hago con interés, con atención, buscando captar cada situación y la predisposición que suscita en la gente. Es una actitud que vas desarrollando, es lo que te interesa, lo que has hecho siempre.

Y esa actitud la tengo cuando reparto una hoja o cuando me la dan a mí. Me interesa saber lo que piensa esa persona, tanto como que ella sepa lo que pienso yo. El sindicalismo, para no quedar aislado o encerrado en sí mismo, necesita ese contacto de ida y vuelta.

De la misma forma si surge un problema o una situación de tensión en cualquier sitio, se me van los pies hacia ahí; casi sin quererlo. Si hay otra persona que esté tratando de solucionarlo me parece muy bien, pero en caso contrario siempre intento hacerlo yo. Es algo que también se te desarrolla: el tratar de asumir los problemas y no eludirlos nunca. Unas veces estarás en primera fila y otras en segunda o tercera, pero nunca escurres el bulto. Es eso lo que te va marcando, lo que te va señalando como referencia ante los compañeros. Y ante quien no lo son.

LP: Esa estar abiertos, no suele ser corriente entre los sindicalistas

AL: No, no suele ser corriente. Entre los burócratas porque viven mejor en el aislamiento, porque entienden el sindicalismo como negocio propio, nunca como protagonismo de los trabajadores.

Entre nuestra gente funciona otro mecanismo: una especie de reafirmación en nuestros postulados que tiende a protegerse en círculos cerrados de los afines, lo que implica alguna forma de inseguridad. Está bien cultivar lo interno, alimentarnos nosotros mismo y a nuestros entornos, etc, pero eso no puede aislarnos del resto del mundo. Airear nuestras propuestas, hablarlas con la gente, modificarlas incluso en función de lo que ellas nos dicen es algo muy sano. La participación es elemento central y hay que hacerla con los compañeros de carne y hueso, no sólo con los que piensan como nosotros. Tenemos que apoyarnos en los más afines, en los más dispuestos, pero tenemos que tener en cuenta a todos; tenemos que alimentar las características más resolutivas de la gente, pero para eso también tenemos que tener en cuenta sus dudas, sus cobardías, ..

LP: ¿Cómo se consigue calibrar todo eso y acertar con la respuesta a cada una de las situaciones?

AL: Conseguir, no se consigue nunca; sólo se intenta y la experiencia te desarrolla un cierto olfato y te da mayores posibilidades de acierto. Lo que hay que hacer es intentarlo, estar atento y buscando.

No hay recetas. Propuestas que en una determinada situación dieron un resultado positivo en otras situaciones similares no funcionan. Son similares pero no idénticas; pequeños factores pueden inclinarlas a un lado u otro. Las repeticiones no siempre funcionan o no funciona nunca, y todos tendemos a repetir lo que una vez nos salió bien. Por eso es necesario hablar con la gente, pulsar los ánimos y procurar juntar todos los elementos de análisis, los positivos y los negativos.

Pero al final hay que arriesgar y optar por una propuesta de actuación. Nosotros tenemos que analizar y calibrar y racionalizar; pero no vale sólo la racionalidad y el realismo, en última instancia, atrapa en lo existente y conduce a la inactividad. Hay que decidirse asumiendo riesgos, porque el mayor riesgo



es la inactividad. Una vez tomada una postura e impulsada una propuesta siempre tenemos que mantenernos ágiles y flexibles, hay que estar ajustándola y readaptándola sobre la marcha. De lo que no sale nada es de la indecisión y de la inactividad. Es el mayor de los riesgos actuales.

LP: ¿Cómo se explica el paso de aquella efervescencia a la actual apatía?

AL: Hay que tener en cuenta los contextos. Estábamos en una dictadura que se presentaba como un enemigo claro para muchos, cuyo final era perceptible, lo que aportaba un objetivo claro y alcanzable y suscitaba una corriente favorable que generaba ese estado de ebullición , de contagio y que animaba a la participación.

Es cierto que para muchos de nosotros el antifascismo no satisfacía todas nuestras expectativas, que queríamos ligar la salida de la dictadura con otros avances sociales y con incrementos en la participación y el protagonismo popular, pero no lo conseguimos. Ayudamos a que cambiase la forma de gobierno sin ser capaces de que esos otros objetivos se planteasen como razonablemente alcanzables, y lo que era una corriente favorable a la movilización y a la participación fue girando a corriente al estancamiento. Una mayoría social y buena parte de la anterior militancia, se decide por

disfrutar y vivir la democracia formal. La participación decrece y eso mismo acelera la rodada a la baja.

También el contexto internacional influye, de la misma forma que frente a la dictadura influyó como referente movilizador. Incluso la derrota del bloque soviético, por muy criticable que éste fuera, juega un papel desmovilizador.

Lo cierto es que nos quedamos sin expectativa y la gente se conforma con lo que le dan, lo que permite que empiecen a actuar todas las fuerzas de adormecimiento.

Puede parecer una tontería, pero es significativa: en la biblioteca de Ansoáin, el pueblo en el que yo vivo, hay unos 30.000 libros, ninguno de los cuales habla de Marx o de Bakunin o de Lenin. Por una parte la gente no los demanda, por otra se los quitan, o a la inversa. Y ese es el proceso en otros muchos aspectos en los que van desapareciendo conquistas, derechos e instrumentos de actuación, ese proceso en el que a la falta de demanda social se le suma el trabajo de zapa realizado desde el poder y las instituciones.

El papel de partidos y sindicatos resulta definitivo y viene a cerrar el círculo que hace tan difícil el salir de esta situación de derrota. Por un lado, son consecuencia de esa nueva situación de conformismo y retroceso social en la que hemos entrado, por otro, son agentes que empujan en esa dirección. También sus grandes beneficiarios.

LP: ¿Cuál es nuestro papel en los momentos de retroceso?

AL: En los momentos de expansión el papel es fácil y claro, en el actual las cosas son más complicadas. Se trata de aguantar al máximo de lo posible tanto en el nivel de pelea o de confrontación, como en el de participación. Normalmente ambos aspectos van unidos y nosotros tenemos que intentar que se mantengan unidos, pero no siempre es así. En los momentos de expansión es fácil porque los incrementos de participación se traducen inmediatamente en incrementos de movilización, y a la inversa. Pero en los momentos actuales, cuando la participación flojea o falla estrepitosamente, ¿qué haces?, ¿conformarte a ella?

Seguramente no queda más remedio que actuar con lo que se tiene, procurando que esa actuación haga daño a la empresa y se convierta en propaganda entre los trabajadores de lo que podría y debería hacerse si ellos quisieran. Pero claro, esa propaganda puede volverse en contra si se pasa de rosca. La imagen de majos pero chalados es muy peligrosa. Hay que estar ahí para intentar afinar cuando estás dando esa imagen testimonial positiva y cuando estás empezando a caer en la otra, ya que, desde luego, no hay fórmulas de solución fijas.

El tema es de equilibrio entre el acercamiento y el distanciamiento con los trabajadores. Esta claro que no nos podemos conformar y acomodar a la actuación en minoría, que en cada inicio de un nuevo proceso tenemos que apelar a la mayoría tratado de conquistarla, creyendo (o como si creyésemos) que eso es posible. Incluso cuando estamos actuando en minoría, y en muchos momentos tendremos que hacerlo, podemos perder la referencia de la mayoría.

> NUESTRA ACTITUD TIENE QUE SER SIEMPRE LA DE TIRAR ADELANTE TANTO COMO PODAMOS, PERO NUNCA PODEMOS DEJAR DE TENER EN CONSIDERACION LO QUE LA REALIDAD TIENE DE OBJETIVO

Pero también hay que tener en cuenta que si te quedas apegado al suelo de la mayoría, eres suelo y no haces nada; y que la situación actual empuja a eso, al no hacer nada. El mayor peligro actual es la inactividad y es la inactividad lo que hay que romper. Después –inmediatamente, pero sólo después- tenemos que empezar a cuestionarnos y a tratar de calibrar nuestra actuación.

La actuación social y sindical exige estar tensamente atentos, hablar con la gente (con los afines y con los que no lo son), leer en sus caras y captar bien la realidad. En definitiva hay que estar ahí, con actitud decidida, pero abierta y reflexiva.

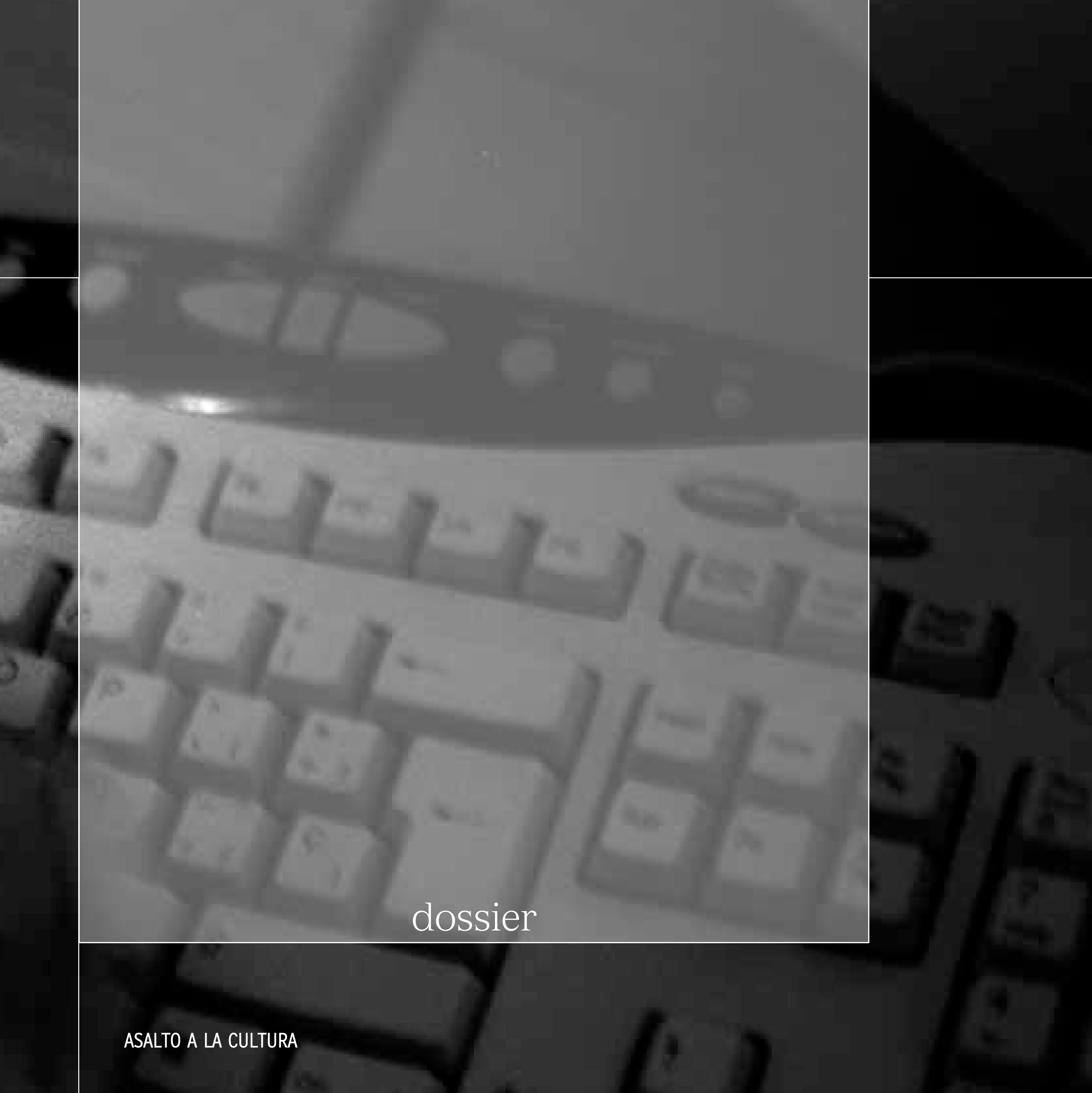
Nuestro papel es denunciar, señalar caminos, estar dispuesto, mantenernos un paso por delante, no eludir ningún compromiso, que nunca la falta de respuesta sea imputable a que nosotros nos hemos plegado. Creo que es lo que ya hacemos, aunque siempre tengamos que tratar de mejorarlo.

El sindicalismo, para no quedar aislado o encerrado en si mismo, necesita ese contacto de ida y vuelta



Hay que decidirse asumiendo riesgos porque el mayor riesgo es la inactividad

LIBRE acceso a la cultura LIBRE



dossier

ASALTO A LA CULTURA

NODO 50: TECNOLOGIA Y COMUNICACION DESDE LAS REDES SOCIALES

CULTURA LIBRE Y COPYLEFT

EL DERECHO A PENSAR

LOS ATENEOS LIBERTARIOS Y LA CULTURA ANARQUISTA

Asalto a la cultura

DAVID ARISTEGUI



La cultura es un derecho, no un negocio

Desde sus orígenes, dentro del movimiento libertario siempre ha tenido una gran importancia la cultura y el conocimiento libre. En general, el anarquismo constantemente ha poseído una visión de la educación y de la cultura como instrumentos imprescindibles para abordar cualquier transformación personal y social. En los ateneos libertarios se intentaba practicar una educación libre, cooperativa y solidaria: *"en los ateneos ácratas se luchaba contra el analfabetismo, se organizaban actividades como cursos o conferencias, se creaban escuelas racionalistas y bibliotecas, etc. Concebida como un arma de emancipación social, la educación de las clases populares se convierte así en una prioridad, facilitando a éstas la adquisición de conocimientos científicos, culturales, sociológicos y artísticos de distinta índole(...). La puesta en marcha de bibliotecas, la organización de charlas, conferencias, debates y lecturas comentadas, o más específicamente, la labor escolar(...) realizada desde estas entidades, son ejemplos de algunas de las iniciativas que vinculaban a los ateneos con la población trabajadora de su entorno*".[1]

Debido al auge de nuevas tecnologías, está surgiendo en la sociedad y en los movimientos sociales un nuevo debate en torno a la cultura libre y la propiedad intelectual; internet y otras tecnologías similares posibilitan el acceso, copia, intercambio y redistribución (de manera rápida y sencilla) de infinidad de contenidos como obras literarias, científicas, musicales, multimedia... y con un coste casi nulo. La cultura, en sus múltiples formas, es cada vez más accesible y fácil de compartir fuera de las universidades, bibliotecas, librerías y tiendas de discos. Históricamente, el acceso a tecnologías que permitieran acceder a diferentes contenidos y compartirlos éstos en la red era caro y "reservado" a pocas personas, pero en la actualidad eso está cambiado: acceder a un ordenador, conectarlo a internet y desde ahí descargarse textos, música y vídeos es una tarea que cada vez es más común y más sencilla de realizar.

Eso ha provocado que quienes han gestionado y dirigido históricamente la producción cultural y científica, junto a las correspondientes entidades de gestión de derechos de autor de los creadores, lancen un ataque frontal contra esas tecnologías y sus usuarios que, al optar por compartir e intercambiar contenidos de manera masiva, van posibilitando en gran medida el acceso al conocimiento y cultura libres. Hay una línea clara en la lucha por la cultura y el conocimiento libre que va desde experiencias como las que se dieron en los ateneos libertarios al actual uso que se hace por parte de personas y colectivos de tecnologías como internet. Poca gente se cuestiona en este nuevo contexto que un artista o creador pueda vivir de sus propias obras, pero no es admisible que, en la teórica defensa de los derechos de autor, se intenten perpetuar modelos de propiedad intelectual cada vez más obsoletos e injustos, junto a una visón de la cultura mercantilista y totalmente subyugada a la lógica capitalista.

Pero, ¿va el debate más allá de las miles y miles de personas que descargan música (o contenidos similares) gratuitamente usando internet o alguna red parecida?, ¿está fundamentado que hablemos de modelos "obsoletos e injustos" de propiedad intelectual? Lo es porque, desde nuestro punto de vista, se sigue tratando de aplicar las tradicionales normas industriales de la economía material a objetos inmateriales, productos del intelecto, que no responden a las leyes de la ortodoxia económica. Cada vez es más claro el nuevo marco en el que nos encontramos, donde cobra más y más importancia la producción inmaterial y donde, gracias a las nuevas tecnologías, la gente opta masivamente por compartir información y contenidos. Los datos de la propia Sociedad General de Autores -la entidad de gestión de derechos de autor más conocida de todas las que operan en el estado español- apuntan al nuevo escenario en el que nos encontramos: en el año 2005 se recaudaron unos 319 millones de euros en concepto de derechos de autor, el récord de esta entidad en toda su historia. Hace poco se publicaba que *"los ingresos de la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) crecieron en 2005 un 6%, hasta los 318,8 millones de euros(...). No obstante, los responsables afirman que hubo un descenso del 8,8% en los ingresos derivados de la venta de música y cine debido, en su opinión, a la piratería y, especialmente, a los intercambios de archivos a través de redes P2P* [redes en las que es posible intercambiar ficheros] *(...). La venta de discos descendió el año pasado un 2,8%, mientras que la de soportes videográficos cayó un 4,8%".* Entonces... la SGAE bate su récord y bajan las fuentes de ingresos donde tradicionalmente la SGAE ha recaudado más, es decir, la venta de música en sus diversos formatos y el cine. Algo está cambiando en el ámbito de la cultura y el conocimiento, y, como apuntamos más arriba, esto no gusta a alguna gente, de ahí que cada vez haya más activistas y colectivos implicándose en la lucha por una cultura y conocimiento libre.

Para finalizar esta introducción, queremos resaltar que no hay que centrarse únicamente en internet a la hora de hablar de cultura y conocimiento libre y propiedad intelectual, ya que en el marco actual lo que se pretende es la transformación total de la información y el conocimiento en general en simple activo económico. En la actualidad hay una ola basada en un modelo neoliberal donde encontramos ejemplos chocantes: un ejemplo es la explotación comercial de la secuenciación de los genomas (el material genético) de los seres vivos, por tanto, la posibilidad de patentar descubrimientos en el ámbito de la biología y la biotecnología: antes se patentaban máquinas, ahora información relacionada con nuestro código genético. La prohibición, por cuestiones de propiedad intelectual, de fabricación de medicamentos genéricos en países que sufren pandemias como el SIDA es otro ejemplo verdaderamente escandaloso. Miles de personas no reciben un tratamiento adecuado a sus patologías por el miedo a las farmacéuticas a no recuperar su inversión en el desarrollo de ciertos fármacos. Hoy por hoy, el debate sobre la propiedad intelectual, derechos de autor, y la cultura y el conocimiento libre es ineludible para los movimientos sociales...

Caretas de Ramoncín

El día 29 de junio de 2006, dentro de los Siete Días de Lucha Social que organizó en Madrid la asamblea de Rompamos el Silencio[2], unas sesenta personas disfrazadas con caretas de Ramoncín penetraron en la sede principal de la SGAE.

El grupo se adentró en las oficinas de la SGAE en la calle Fernado VI desplegando una pancarta desde el balcón principal con el lema "La cultura no tiene dueño", y tirando simultáneamente billetes falsos de 100 euros. Además, se extendió una "alfombra" de céntimos ante la puerta principal, y encima del letrero de esta sociedad se añadió una pegatina que convertía su acrónimo en el de "Siempre Ganamos Algunos Euros". Esta acción directa noviolenta (muy polémica, calificada en algunos medios de *"asalto"*[3] e incluso *"agresión" (...) por parte de un grupo de "encapuchados" ataviados con caretas de Ramoncín*[4]) intentaba denunciar que los actuales modelos de propiedad intelectual y su aplicación por entidades de gestión como la SGAE están sirviendo para, bajo la apariencia de la defensa de los derechos del autor, defender una "*cultura en la que la industria decide qué ve, lee y oye la mayoría de la ciudadanía. Un modelo, en definitiva, donde los intermediarios, que no son más que tentáculos de las grandes corporaciones, determinan los deseos de sus 'súbditos' por medio de una de las más íntimas expresiones sociales, la artística"*[5].

En el texto de presentación del Eje de Cultura Libre de Rompamos el Silencio, se planteaba que *"el desarrollo de nuevas tecnologías, y en especial Internet, remueven los cimientos de la industria cultural".* Los movimientos sociales van tomando conciencia de la importancia que tiene el tema de la cultura libre en nuestra sociedad, por eso en los Siete Días de Lucha Social que se desarrollaron en Madrid, uno de los Ejes que se plantearon dentro de Rompamos el Silencio fué precisamente el de Cultura Libre, junto a otras temáticas como Antimilitarismo, Migraciones, Okupación, Feminismo, Ecología, Memoria Histórica... La acción en la SGAE fue desarrollada por colectivos y personas que son una expresión más del heterogéneo movimiento copyleft (nos detendremos en él más adelante) y de la lucha por una cultura libre.

Entidades de gestión como la SGAE son la consecuencia del modelo de cultura imperante y del actual marco legal, habiendo muchospaíses donde las entidades de gestión no tienen el mismo peso e influencia que la SGAE y donde se sufren las mismas restricciones al acceso a la cultura y conocimiento libres. El debate de fondo sigue siendo si entendemos la cultura como un derecho o la entendemos como un negocio, restringiendo y poniendo trabas económicas y tecnológicas a la difusión del conocimiento y la cultura.

Del movimiento del software libre al movimiento copyleft

Para intentar explicarnos el por qué de un "asalto" a la SGAE, conviene recordar que, hasta hace bien poco, el debate sobre propiedad intelectual estaba "reservado" a unas pocas personas y organismos de "iniciados": discográficas, editoriales, entidades de gestión y abogados relacionados con el ámbito de la cultura por un lado, y a empresas de software, profesionales del mundo de la informática y hackers[6] por otro. Probablemente, si no fuera por el movimiento del software libre[7] y hackers como Richard StallmanRichard Stallman[8], ahora mismo estaríamos debatiendo sobre conocimiento y cultura libres en unos términos muy distintos.

Históricamente, el movimiento del software libre ha conseguido, después de un gran esfuerzo de difusión y



concienciación dentro del mundo de las tecnologías de la información, que cada vez más software (programas informáticos) pueda ser usado, copiado, estudiado, modificado y redistribuido libremente. Exactamente lo contrario a lo que sucede con los programas informáticos de multinacionales como Microsoft. Esta filosofía del software libre, impulsada originariamente por los hackers, tiene enormes implicaciones a nivel ético y práctico, permitiendo el acceso a las nuevas tecnologías a iniciativas para las que el coste del software propietario –recordemos que no puede ser copiado, estudiado, modificado ni redistribuido- no sería asumible. Otro aspecto interesante es el papel cada vez más importante que está jugando el software libre en las Administraciones Públicas y en los ámbitos científicos y/o académicos (para poder profundizar sobre el concepto de conocimiento libre), pero esto excedería con mucho el objetivo de este texto.

Se pueden establecer evidentes paralelismos entre el movimiento del software libre y algunos elementos del movimiento libertario –los ateneos de los que hablábamos al principio, por ejemplo-, que desde sus orígenes se identificó con la idea y con las prácticas que hacen posible la libre circulación de las ideas. Antes hemos hecho referencia a los hackers, hablemos ahora de los hacklabs, su lugar de reunión e intercambio. Por un hacklab entendemos un lugar de reunión, un espacio físico donde poder debatir, realizar labores de difusión e investigar sobre sofware libre, nuevas tecnologías, propiedad intelectual... desde un perspectiva social, con un sistema de organización y aprendizaje cooperativo[9]. Así, nos atreveríamos a decir que, en el fondo, los hacklabs, el lugar predilecto de reunión y encuentro de hackers y gente afín, podrían entenderse como una actualización de lo que fueron los primeros ateneos libertarios.

Los hacklabs tienen su origen en centros sociales italianos, vinculados al movimiento de okupación: "*en la segunda mitad de los años '90 en Italia existe una difusión de masa de las tecnologías informáticas, de los ordenadores personales y de las redes telemáticas. El mundo de los centros sociales(...) es atravesado por una serie de experiencias pioneras; tras las primeras BBS (...), y Ecn (...), se produce una verdadera explosión de sitios*



CONCEBIDA COMO UN ARMA DE EMANCIPACION SOCIAL, LA EDUCACION DE LAS CLASES POPULARES SE CONVIERTE ASI EN UNA PRIORIDAD

web, proyectos telemáticos, foros, chat, listas de correos unidos al circuito de los centros sociales. Justo al final de los '90 en los centros sociales se realizan los primeros hackmeeting, de los que nacerán los hacklab: laboratorios informáticos en los que la manipulación de las tecnologías, la autoformación y la difusión de los saberes se transforman en instrumentos fundamentales[10]*"*. Otro punto en común con los ateneos libertarios es que la mayoría de hacklabs presentan formas de funcionamiento horizontal y autogestionaria[11], es decir, formas organizativas y de tomas de decisiones con muchos puntos en común con el movimiento libertario.

Paralelamente al software libre emerge un nuevo movimiento social mucho más genérico: el llamado movimiento copyleft. Copyleft es un juego de palabras de difícil traducción al castellano, que surge como una forma de oposición al copyright restrictivo, con el que se "marca" una determinada obra para avisar que sobre ella opera algún tipo de propiedad intelectual. El movimiento Copyleft lucha por la cultura y el conocimiento libres, ya que entiende la cultura como un derecho. Podemos explicar el Copyleft como una filosofía que propone un grupo de licencias que garantizan que, bajo ciertas condiciones, "*cada persona que recibe una copia o una versión derivada de un trabajo, pueda a su vez usar, modificar, y redistribuir tanto el propio trabajo como las versiones derivadas del mismo*"[12]. Es decir, lo mismo que planteaba el movimiento del software libre cuando habla de impulsar la existencia de un software que pueda ser usado, copiado, estudiado, modificado y redistribuido libremente, pero aplicado a un marco mucho más general.

El Copyleft y las contradicciones del capitalismo

El emergente movimiento Copyleft incide en numerosas cuestiones que hasta ahora no habían sido tenidas demasiado en cuenta por el complejo magma de los actuales movimientos sociales, ya que "*de la misma manera que desde el sindicalismo y desde otras luchas reivindicativas se activaron en siglos pasados conflictos y contradicciones muchas veces insalvables para el poder, desde este amplio (y heterogéneo) movimiento Copyleft se empiezan a crear conflictos y contradicciones cualitativamente muy poderosos (y cuantitativamente también, sólo hay que conocer algo acerca del fenómeno GNU/Linux*[13] *para saberlo), ya que tienen que ver (y atentan) contra las relaciones de propiedad sobre el conocimiento (y por lo tanto sobre buena parte de la*

riqueza que éste genera), es decir, sobre aquello que mantiene y reproduce la economía y la tecnología de guerra del capitalismo[14].

El Copyleft es en realidad un tipo de copyright "especial". El Copyleft y sus formas jurídicas, por ejemplo la licencia GPL[15], abren un proceso que no permite la reapropiación privada de una obra, colocándola de por vida en el dominio público. Con el Copyleft, el copyright, de ser un impedimento para la libre distribución de una obra, pasa a ser el garante de la misma, de modo que la obre pueda ser redistribuida libremente bajo ciertas condiciones. En la actualidad, y gracias al impulso del movimiento Copyleft, han surgido proyectos como Creative Commons[16], organización sin ánimo de lucro vinculada al movimiento, que con su propuesta de licencias pretenden establecer un marco legal, más flexible y adaptado a la creación artística y menos centrado en la programación de software, en el que el autor/creador tenga capacidad real para poder definir los derechos que quiere ejercer sobre su propia obra, sin caer en la reserva de todos los derechos.

Con este tipo de licencias se intenta equilibrar que un autor o artista pueda beneficiarse económicamente de su propia obra, haciéndolo sin restringir las libertades del público. Ahora, el debate real en torno a la propiedad intelectual y al Copyleft pasaría por definir nítidamente en qué términos se relacionan derechos de autor y propiedad intelectual que, aunque parezcan lo mismo, no lo son. ¿Qué derechos se otorgan al autor (o a sus herederos, los derechos de autor son en la actualidad legalmente "heredables") y durante qué espacio de tiempo?. Un error muy común (y grave) a la hora de hablar del movimiento Copyleft es asimilar que este movimiento plantea simplemente el que las obras lleven asociado un "ningún derecho reservado", la no existencia de derechos para los autores, o el cuestionamiento mismo de la figura misma del creador. El Copyleft, por lo contrario, reclama la idea de autoría, se aleja de la idea de "propiedad intelectual" y defiende la permanencia de la cultura y el conocimiento en el dominio público[17].

Lo que se cuestiona no es la figura del autor y el reconocimiento a determinado derechos por su parte, sino una determinada "cultura" basada en la apropiación del conocimiento por parte del mercado (es decir, por las grandes empresas del mundo editorial, de la música, el entretenimiento...) que, sobre una más que cuestionable política de copyright, se apropie del conocimiento y la creatividad social. Respecto a los derechos de autor, es interesante resaltar que "*los derechos de autor existen siempre que existe un autor y una obra, no pueden -ni deben- "desaparecer", pero tampoco pueden ser infinitos e ilimitados. Deben durar lo suficiente como para permitir al autor -o a la empresa que lo promociona- amortizar su esfuerzo, pero sin atrofiar el curso natural de la creación. Que James Joyce y sus editoras tuvieran derechos sobre el Ulises durante un tiempo razonable. Que su nieto sea millonario a costa de demandar a bibliotecas e instituciones públicas que organizan lecturas y representaciones de Joyce, no lo es*[18].

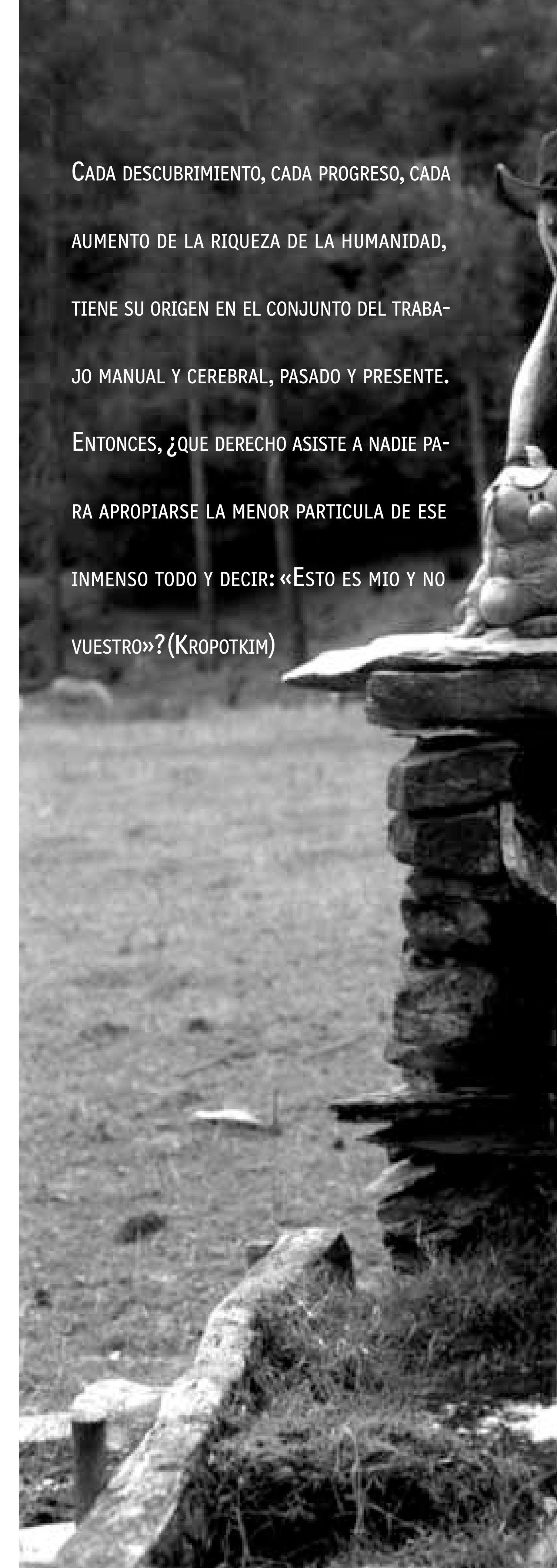
Los nuevos conflictos que se dan en torno al concepto de autoría y propiedad intelectual, su "gestión" por parte de entidades como la SGAE y el vigente y mutante marco legal, la promoción de una cultura libre... son el campo de acción natural del movimiento Copyleft. Estamos en un contexto donde las contradicciones del sistema vigente son de lo más evidente: cada vez es más fácil acceder a redes como internet y adquirir muy barato dispositivos como fotocopiadoras, escáneres, grabadores digitales etc y, a la vez, quienes has tenido hasta ahora el oligopolio de la producción cultural y las entidades de gestión de los derechos de autor, presionan a los políticos y lanzan agresivas campañas publicitarias "contra la piratería", criminalizando el uso de estas nuevas tecnologías, llegando incluso a relacionar la descarga de canciones de internet con la trata de blancas y el atentado a las Torres Gemelas[19]. Parece que todo vale, como hablar de "kale borroka" al referirse a la acción de Rompamos el Silencio en la SGAE[20]. El resultado de todas estas interesadas campañas de manipulación a favor de modelos donde el copyright restrictivo siga imponiéndose es la aprobación, hace pocos meses, de la nueva Ley de Propiedad Intelectual. Una valoración de esta nueva Ley comenta que el movimiento copyleft y la gente interesada en promover la cultura libre *"no ha sido capaz de hacer frente a este recorte de libertades, mientras instituciones como la SGAE recaudan cada díaz más y más. En la práctica significa canon a más productos, recortes a libertades en bibliotecas, museos y educación y posiblemente la ilegalización del uso de P2P para bajar material con copyright restrictivo[21]".*

El debate de fondo sigue siendo si entendemos la cultura como un derecho o la entendemos como un negocio

Conclusiones

Kropotkin escribió en "La Conquista del Pan" que: *"ciencia e industria, saber y aplicación, descubrimiento y realización práctica que conduce a nuevas invenciones, trabajo o cerebral y trabajo manual, idea y labor de los brazos, todo se enlaza. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad, tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral, pasado y presente. Entonces, ¿qué derecho asiste a nadie para apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir: «Esto es mío y no vuestro»?"*. El movimiento libertario y organizaciones como CGT tienen que tener un discurso y una práctica clara a la hora de abordar el tipo de cultura y, por tanto, de sociedad por la que luchamos. Hay que dar pasos para eliminar los modelos de copyright restrictivo a la vez que se preservan los derechos del autor, y luchar por que el conocimiento y la cultura puedan ser compartidos de una manera libre y cooperativa, de la misma manera que se hacía antaño en los ateneos libertarios y en otras experiencias similares.

Es decir, no seguir fomentando la cultura entendida como un negocio, bajo la óptica mercantilista del capitalismo actual. El movimiento Copyleft es mucho más que una forma alternativa de gestionar derechos de autor o de producción y distribución cultural; en realidad "*abrir y liberar las fuentes de la producción social (en sus vertientes simbólicas, organizativas, científicas, tecnológicas y comunicativas) es el verdadero potencial de movimiento que subyace bajo la forma del copyleft[22]"*. Estamos hablando de apoyo mutuo o de la idea de cooperación anarquista: no es sólo una cuestión de disfrutar libremente el conocimiento sino de producirlo cooperativamente. El movimiento copyleft debe seguir dando pasos para "contaminar" al resto de movimientos sociales -es innegable su carácter "transversal" al resto de luchas- con sus planteamientos, con el objetivo de lograr una sociedad libre a través de una cultura y conocimiento libres. Al igual que en el XV Congreso Confederal CGT ha apostado por el software libre[23], esta organización debería también apostar por difundir y distribuir sus materiales y textos de una manera acorde a la filosofía del movimiento Copyleft y la cultura libre, e ir dando pasos en ese sentido, por ejemplo adoptando las licencias Creative Commons en publicaciones como Libre Pensamiento y Rojo y Negro.



CADA DESCUBRIMIENTO, CADA PROGRESO, CADA AUMENTO DE LA RIQUEZA DE LA HUMANIDAD, TIENE SU ORIGEN EN EL CONJUNTO DEL TRABAJO MANUAL Y CEREBRAL, PASADO Y PRESENTE. ENTONCES, ¿QUE DERECHO ASISTE A NADIE PARA APROPIARSE LA MENOR PARTICULA DE ESE INMENSO TODO Y DECIR: «ESTO ES MIO Y NO VUESTRO»?(KROPOTKIM)



POCA GENTE SE CUESTIONA QUE UN ARTISTA O CREADOR PUEDA VIVIR DE SUS PROPIAS OBRAS, PERO NO ES ADMISIBLE VISON DE LA CULTURA MERCANTILISTA Y TOTALMENTE SUBYUGADA A LA LOGICA CAPITALISTA

Notas

1. Joan Navarro Navarro
   Movimiento Libertario y Ateneos, Rojo y Negro julio 2006.
2. Más información en la web de Rompamos el Silencio
   http://www.rompamoselsilencio.net
3. 20 Minutos: "El asalto a la SGAE divide a los internautas"
   http://www.20minutos.es/noticia/136761/0/canon/sgae/asalto/
4. La SGAE acusa a la industria electrónica de incitar a la insumisión contra el canon
   PC World http://www.idg.es/pcworld/noticia.asp?idn=49222
5. Eje de Cultura Libre, Rompamos el Silencio
   http://www.rompamoselsilencio.net/article.php3?id_article=199
6. Hacker: gente interesada y/o experta en determinadas tecnologías, como telecomunicaciones o informática, además de por temas como la propiedad intelectual.
   http://es.wikipedia.org/wiki/Hacker
7. Movimiento del Software Libre
   http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre
8. Richard Stallman
   http://es.wikipedia.org/wiki/Richard_Stallman
9. Hacklab
   http://es.wikipedia.org/wiki/Hacklab
10. Centros sociales de segunda generación
    Lorenzo Sansonetti Contrapoder
    http://sindominio.net/contrapoder/article.php3?id_article=17
11. Hackers: activismo político en la frontera tecnológica
    Gustavo Roig
    http://www.nodo50.org/lecturas/hackers_xevian.pdf
12. Copyleft
    http://es.wikipedia.org/wiki/Copyleft
13. Linux, entrada en Wikipedia
    http://es.wikipedia.org/wiki/Linux
14. Copylefty Comunismos
    http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=2846
15. Definición de General Public Licnece en Wikipedia:
    http://es.wikipedia.org/wiki/GPL
16. Creative Commons España
    http://es.creativecommons.org/
17. Más información: Definición de Dominio Público en Wikipedia:
    http://es.wikipedia.org/wiki/Dominio_p%C3%BAblico
18. Entrevista a Marta peirano Tortuga
    http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=2200
19. Un spot contra la piratería relaciona la descarga de discos con la trata de blancas
    20 Minutos http://www.20minutos.es/noticia/54675/0/spot/fap/antipirateria/
20. Aprende a sembrar duda y confusión en sencillos pasos
    David Bravo http://www.filmica.com/david_bravo/archivos/004153.html
21. Aprobada la nueva Ley de Propiedad Intelectuales
    Barrapunto http://barrapunto.com/article.pl?sid=06/06/22/1044242
22. Activismo Copyleft
    Teresa Malina Torrent http://sindominio.net/~xabier/textos/activismo_copyleft/activismo_copyleft_v_1_0.pdf
23. El XV Congreso estatal de la CGT apuesta por el software libre y Linux
    CGT http://www.cgt.es/modules.php?name=News&file=article&sid=2612

Nodo 50: tecnología y comuncación desde las redes sociales

SARA LOPEZ Y GUSTAVO ROIG

Cuando en noviembre de 1999 grupos de activistas coordinados en la calle por SMS e Internet consiguieron bloquear y desbaratar la cumbre de la OMC en Seattle, oímos hablar por primera vez y como algo muy serio del *Movimiento Antiglobalización*. Aquella acción colectiva fue la presentación en sociedad de un movimiento sin nombre y sin rostro que inició un ciclo de movilizaciones que acabó en Génova con el asesinato de Carlo Giuliani en el año 2001. Lo cierto es que un fenómeno como este no nace un día determinado. La genealogía del movimiento tiene unos cuantos puntos de partida o momentos iniciáticos, muchos de ellos situados o localizados a mediados de los 90. Uno de ellos, sin duda, tiene que ver con Nodo50.

Este modelo de acción colectiva conocido como el *modelo de las contracumbres,* no nace en Seattle. Ya en 1994 se pone en práctica en Madrid[1]. Sindicatos como CGT, centros sociales okupados como Minuesa, organizaciones como Ecologistas en Acción y algunas ONG como Sodepaz planificaron un conjunto de iniciativas paralelas a los fastos en honor al Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que celebraban su 50 cumpleaños. Actos, charlas, *acción directa*, *escraches* en los hoteles dónde se alojaban jefes de estado, manifestaciones y *comunicación en forma de contrainformación*. Aquello disponía ya de todos los elementos que forman parte de una contracumbre y allí nació Nodo50. Durante aquellos días funcionó como una simple BBS[2] que se conectaba con otras BBS hermanas en Londres o Milán para comunicar lo que aquí ocurría. Desde allí, los boletines electrónicos urgentes que se emitían desde Madrid circulaban por una red alternativa a través de medio mundo. Un grupo de activistas con poca destreza técnica pero con el apoyo de compañeros de GreenNet[3] mantuvieron el artefacto en funcionamiento durante aquellos días y le dieron continuidad durante varios meses, hasta que aquel rudimento se transformara en un servidor de Internet para organizaciones y movimientos sociales, ya en el año 1995.

El paso de Nodo50 de BBS a ISP[4] se da en el seno de Sodepaz, la ONG que facilitó los fondos para que esto fuera posible y que integró a Nodo50 como un área de trabajo más en su organigrama. Durante estos primeros años (5 años) el proyecto se dota de unos conocimientos y un *staff técnico* además de algunos ordenadores que dieron servicio de correo, FTP y web durante algún tiempo[5]. En 1999, una pequeña parte de la Asamblea rompe con el proyecto para incorporarse a lo que sería Sindominio[6], tras una interesante y apasionada discusión acerca de modelos políticos de gestión y de la propia concepción de lo que debe ser un ISP, debate que a día de hoy, y tras 7 años de intenso trabajo político, ha sido claramente superado. En el año 2000, y en medio de una crisis que casi acaba con la ONG, Nodo50 se independiza de Sodepaz y se convierte en un proyecto de comunicación autónomo: "Nodo50, altavoz por la libertad de expresión". En este momento Nodo50 da servicios de Internet a 1060 organizaciones[7] y a varios centenares de activistas. Durante el mes de mayo del 2006 recibió una media diaria de 147.501 visitas a su servidor web y un total mensual de 4.572.549 que suman 29.512.967 páginas servidas.

Nodo50 como proveedor de servicios de Internet

Una de las caras más consolidadas (pero menos visibles hacia el exterior) que constituyen el proyecto Nodo50 es su carácter de proveedor de servicios de Internet para organizaciones políticas y sociales.

En su condición de ISP, nuestro proyecto aloja páginas web, listas de correo, correo electrónico, bases de datos etc, de organizaciones sociales que ocupan un amplio espectro político-ideológico en la izquierda de este estado: pequeños partidos, sindicatos (CGT, CNT, Solidaridad Obrera, entre otros), coordinadoras (antifascistas, vecinales, de ONGDs), asociaciones y colectivos de muy variada índole (ecologistas, antimilitaristas, feministas, okupas, de solidaridad internacionalista -Cuba, Venezuela, Iraq, Palestina, Sáhara-, pro-derechos humanos, de inmigrantes, barriales, antiglobalización, de defensa de animales y un largo etcétera). La pluralidad rige como criterio en la incorporación de nuevos proyectos: el objetivo es ofrecer a las redes sociales un proyecto de la misma naturaleza (político, social, vinculado a las luchas), que garantice la seguridad de sus comunicaciones fuera de las injerencias *molestas* del mercado y el estado. Los márgenes para la admisión se establecen desde parámetros amplios: desde organizaciones situadas a la izquierda del Partido Socialista, hasta la izquierda revolucionaria y el movimiento libertario. En ese espacio caben buena parte de la redes y los movimientos sociales del estado.

Es precisamente este espectro ideológico, ubicado en su mayoría fuera de los círculos de la izquierda institucional, uno de los más susceptibles de ser víctima de la vigilancia y el espionaje policial, cada vez más presente en Internet. Así se demuestra en el Informe *Vigilando a los vigilantes*[8], publicado por Nodo50 en el año 2002, tras comprobar que muchas páginas web

alojadas en este proyecto eran sistemáticamente sometidas a control por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. El informe, que pone en evidencia el interés del Ministerio del Interior sobre las actividades de los grupos antiglobalización durante la Presidencia española de la UE, es además una de la primeras demostraciones de la posibilidad real de someter a "contravigilancia" al gobierno utilizando las nuevas tecnologías, en este caso, la administración de sistemas operativos.

Sin embargo, no todas las limitaciones y amenazas que afectan a un proyecto de esta naturaleza se lanzan desde la catacumbas del estado. Existe un marco legal específico y amenazante que afecta estrechamente al funcionamiento de un ISP. Concretamente tres leyes son especialmente importantes y limitadoras:

EL OBJETIVO ES OFRECER A LAS REDES SOCIALES UN PROYECTO DE LA MISMA NATURALEZA (POLITICO, SOCIAL, VINCULADO A LAS LUCHAS), QUE GARANTICE LA SEGURIDAD DE SUS COMUNICACIONES FUERA DE LAS INJERENCIAS MOLESTAS DEL MERCADO Y EL ESTADO

a):Nodo50 se constituye jurídicamente como una asociación, por lo que se encuentra sometido a la Ley de Asociaciones[9]. Los aspectos más problemáticos de esta ley se refieren, en todo caso, a la responsabilidad colectiva de la asociación ante actos considerados como delictivos. Según el artículo 15.5, es la Junta Directiva la que representa jurídicamente a la asociación en un proceso penal. En caso de que la asociación no pueda responder con su patrimonio a, por ejemplo, una multa, serán los miembros de la Junta los que respondan solidariamente con su patrimonio. Esta ley, a diferencia de su versión anterior, afina las responsabilidades civiles y penales de los miembros de la Junta Directiva en relación a las actividades de la Asociación.

b)Ley de Protección de Datos[10]: cuyo objetivo es garantizar y proteger los datos personales. Es dato "de carácter personal", "cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables (no confundir con dato personal)". Hay un celo añadido a la hora de proteger lo que la ley define como "datos especialmente protegidos", que comprenden, entre otros, los datos de los funcionarios públicos, más concretamente los de los miembros de las fuerzas de seguridad.

Un ejemplo regresivo (y represivo) en el que se ven implicadas ambas leyes, fue el caso en el que la Asociación contra la Tortura (ACT) se vio obligada en el año 2000 a cerrar su página web por haber publicado un listado de miembros de fuerzas de seguridad del Estado condenados o procesados por torturas. La publicación de estos "datos especialmente protegidos" supuso la apertura de un proceso que acabó en una multa de sesenta millones de pesetas. A punto estuvo de haber supuesto veinte más para Nodo50, por haber tomado la decisión de que la web en cuestión se mantuviera en su sitio si la asociación así lo decidía[11]. La multa de la ACT, al no haber entrado en vigor aún la nueva ley de asociaciones, no fue traslada a su Junta Directiva y se aplicó sobre los bienes de la asociación que eran prácticamente inexistentes. En caso de que en aquel momento hubiera estado vigente la nueva Ley de Asociaciones, la Junta Directiva de la ACT hubiera tenido que asumir la multa con su patrimonio personal. En la práctica, este *caso* supuso la desaparición real de la ACT.

c) Ley de Servicios de la Sociedad de la Información y del Correo Electrónico (LSSICE)[12], que regula de manera exclusiva a los proveedores de servicios. En virtud de la misma, los ISP son obligados a almacenar los ficheros del sistema que guardan *toda información acerca de la actividad de sus usuarios.* Esta información debe ser entregada a la *autoridad competente*, en caso de que esta lo solicite[13]. La contestación social a esta ley (cuya aplicación sigue pendiente de la redacción de un proyecto que regule su alcance), fue muy dura desde los proyectos telemáticos alternativos y buena parte de la comunidad internauta. Una vez más, el derecho a la privacidad ha sido liquidado por una nueva ley que coloca en primer lugar el tan peligroso y manipulable argumento de la *seguridad de estado.*

Contrainformación

La imagen pública de Nodo50 se conforma en buena medida a través de su página web: http://www.nodo50.org. A diario se publican una veintena de noticias, normalmente tomando como fuentes otros medios contrainformativos y organizaciones con la intención de



dar,a grandes rasgos, una idea urgente de lo que sucede en el entorno de las redes sociales.

Nodo50 se define, por tanto, como un medio contrainformativo. Maneja un concepto amplio de contrainformación, entendida como "práctica comunicativa de las redes sociales", que se caracteriza por:

-el manejo de agendas informativas propias de las redes sociales: es decir, el "sobre qué se informa" está circunscrito al entorno que recibe la información, también activista.

-un modelo organizativo similar al de las redes sociales: es decir, asamblearismo y horizontalidad como principios de gestión, frente al modelo de "redacción" propio de la prensa convencional.

-multidireccionalidad en el proceso comunicativo: aunque de manera incompleta, Internet reforzaría la interacción entre quien emite y recibe la señal . La red facilita la incorporación de los receptores al proceso de producción y emisión informativa.

En cualquier caso, y más allá de una "alternatividad" definida en oposición al modelo de la comunicación convencional, *lo contrainformativo* es entendido como una forma más de intervención o acción política. La labor explicativa de identificación (de responsabilidades, de responsables, de causas) y los esfuerzos por lograr la visibilidad de todo ello, es lo que caracteriza buena parte de la praxis comunicativa de las redes sociales y, a día de hoy, acción comunicativa y acción política se mueven en espacios difíciles de diferenciar. Frente a la mirada

MANEJA UN CONCEPTO AMPLIO DE CONTRAINFORMACION, ENTENDIDA COMO "PRACTICA COMUNICATIVA DE LAS REDES SOCIALES"

EL DERECHO A LA PRIVACIDAD HA SIDO LIQUIDADO POR UNA NUEVA LEY

QUE COLOCA EN PRIMER LUGAR EL TAN PELIGROSO Y MANIPULABLE

ARGUMENTO DE LA SEGURIDAD DE ESTADO



errática de la posmodernidad, que recela de la verdades operativas y renuncia a aventurar una explicación acerca de lo que que ve, la contrainformación ha de entenderse como una apuesta por la verdad en el sentido que Bertolt Bretch definiera en los años 30: "arma en el combate político"[14], un juego analítico y discursivo que pretende la expansión y la legitimación política a nivel social de las estrategias de lucha y resistencia.

Actualmente, los medios con los que trabaja Nodo50 son:

-La página web (), en la que se publican los contenidos enviados y producidos por las organizaciones sociales. Los criterios de publicación son dos: actualidad y pluralidad. Para poder conseguir este último, evitando suceptibilidades por parte de las alguna de las variadas tendencias ideológicas presentes en Nodo50, se tiende a publicar una sola noticia de cada organización equilibrando la carga política de la web. Si hay un artículo de una organización comunista, la habrá también de una organización libertaria; si lo hay de un sindicato, lo habrá de otro.

Esto no quiere decir, sin embargo, que Nodo50 carezca de criterios informativos propios. Aunque estos no se manifiesten a través de editoriales escritos, se definen a partir de la selección de contenidos:

-Las campañas: ejes temáticos destacados, en clave reivindicativa, diseñadas por organizaciones sociales con fines específicos (sensibilización y movilización, fundamentalmente). En la columna izquierda de la página se encuentran, resaltadas, las áreas a las que se concede prioridad en cada momento. Por esta columna han pasado desde campañas de apoyo a presos políticos, hasta movilizaciones de todo tipo: *Por espacios de diálogo en Euskadi*[15] (una de las que más tiempo han permanecido en

ese lugar), con motivo de contracumbres, manifestaciones, encuentros, sentadas, etc.

-Las web temáticas: creadas por la propia asamblea de Nodo50, (a veces a petición de un grupo, otras por iniciativa propia) en el marco de campañas amplias y a veces urgentes. Se recogen en ellas, de manera destacada, todas las noticias generadas por organizaciones sociales sobre un mismo tema. Algunos ejemplos destacados han sido las páginas dedicadas al Prestige[16], a la guerra de Kosovo[17], a montajes policiales[18], a las cumbres antiglobalización[19], anti-LOU[20], Prestige[21], el sumario 18/98+[22], etc.

-Más recientemente, la puesta en marcha del servicio de *streaming* de audio persigue un equivalente a la web, pero sobre radio: una parrilla informativa generada por y para organizaciones sociales. Mientras este proyecto avanza, Radio Nodo50 ha realizado ya algunas emisiones, bien sean coberturas de eventos activistas (manifestaciones, ocupaciones y similares), bien se trate de tertulias en directo.

Todos estos elementos, en cualquier caso, operan dentro de un panorama más amplio y complejo, en el que encontramos otros proyectos con lo que colaboramos muy activamente: La Haine[23], Kaoenlared[24] desde Terrasa, Glayiu[25] en Asturias, o los nodos más activos de la Red Indymedia, como IMC Estrecho[26], Euskal Herria[27] o Barcelona[28], en lo telemático; radios libres como Radio ELO[29], periódicos o fanzines activistas y colectivos de vídeo como La Plataforma[30].En su conjunto, dibujan una red densa de medios que empiezan a trabajar coordinados cada vez con más frecuencia y eficiencia.

Nodo50 y el Software Libre

En los primeros años de vida de Nodo50 sus servidores usaban el sistema operativo Windows NT. Sólo una de las máquinas, y no precisamente la más importante, tenía instalada una versión de GNU/Linux. Poco a poco se fueron dando pasos en un camino hacia la migración de un sistema operativo a otro (de Windows a Linux) que tuvo que superar ciertos recelos/presiones y se dio acompañado de un proceso de aprendizaje colectivo que empezó a dar resultado en forma de pasos cortos pero estables. En 1998 *revolware* , el servidor de correo, empezó a correr sobre software libre y en el año 2000 ya todos los servicios se dan sobre Debian[31], que es la distribución de GNU/Linux más potente y fiel al espíritu copyleft.



LO CONTRAINFORMATIVO

ES ENTENDIDO COMO UNA FORMA MAS DE INTERVENCION O ACCION POLITICA....

ACCION COMUNICATIVA Y ACCION POLITICA SE MUEVEN

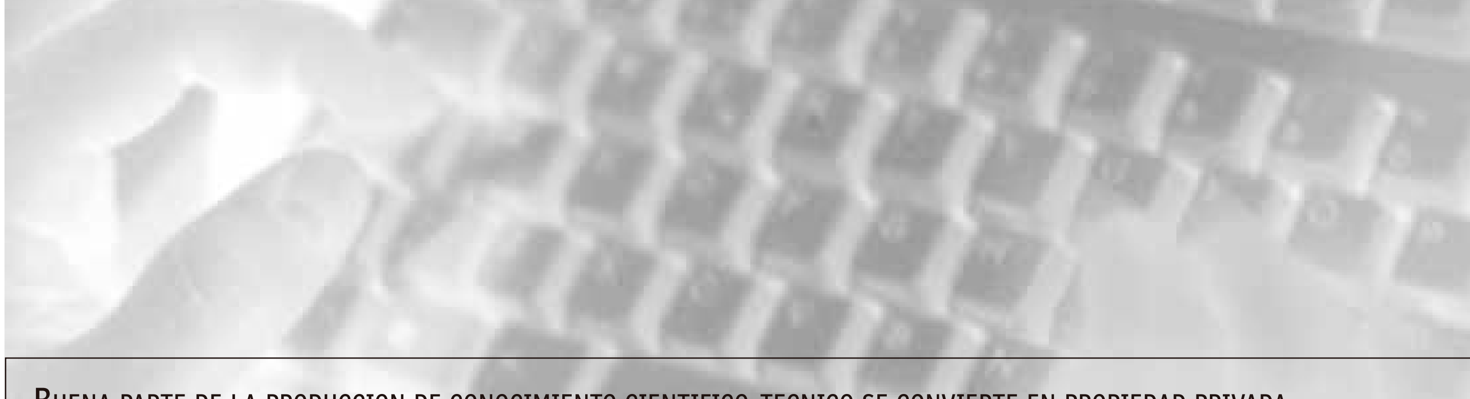
EN ESPACIOS DIFICILES DE DIFERENCIAR

En el año 2002 comienzan los cursos de formación en tecnologías libres y a día de hoy se pueden contabilizar en más de 700 las personas que han pasado por el aula, recibiendo cursos de muy diverso tipo, *siempre dentro del mundo del software libre*. Así, los cursos cumplen una doble función. Por una parte pretenden difundir el uso de este tipo de tecnología en el ámbito de las redes y los movimientos sociales, entre las que está teniendo una gradual y creciente aceptación. Al mismo tiempo (los cursos se dan a precios muy por debajo de los del mercado) la formación es una fuente de financiación para el proyecto que, desde la autonomía, apuesta por la autogestión económica, renunciando a subvenciones y demás mecanismos de financiación que puedan quebrar su independencia política.

Este acercamiento al mundo de software libre y la apuesta por una modelo tecnológico radicalmente distinto al imperante, no es un capricho, no forma parte de una moda. El capitalismo se reproduce apropiando el *conocimiento producido socialmente*, eso a lo que Marx llamó el *general intellect*. Buena parte de la producción de conocimiento científico-técnico se convierte en propiedad privada mediante cada vez mas complejos y descarados sistemas jurídicos que ponen en juego la propiedad intelectual, el copyright o las patentes. Poner el conocimiento fuera del alcance de las leyes del mercado para colocarlo en el Dominio Público[32] es el objeto de movimientos como el del copyleft o iniciativas como Creative Commons. El software libre es pues (como una expresión más de iniciativas copyleft) un trinchera de resistencia a los procesos de mercantilización de la cultura y un ejemplo soberbio que demuestra que las estrategias de producción cooperativa de conocimiento son, casi por definición, superiores en eficiencia y eficacia frente a los modelos cerrados, privados, normalmente vinculados al mercado.

Ya se ha dicho en su momento que en un mundo y en un momento en que buena parte de la riqueza y del poder sobre el que se sustenta el modo de producción que nos ha tocado padecer (el capitalismo tardío, el de la guerra imperialista y el de la neoesclavidtud), la apropiación de conocimiento social por parte del capital es una de las claves para la permanente implosión productiva y reproductiva de la economía de mercado. De la misma manera que desde el sindicalismo y desde otras luchas sociales se activaron en siglos pasados conflictos y contradicciones, muchas veces insalvables para el poder, desde este amplio y heterogéneo movimiento copyleft se empiezan a dar conflictos y contradicciones cualitativamente muy poderosos (y cuantitativamente también, sólo hay que conocer algo acerca del fenómeno para saberlo). Este novísimo movimiento se dirige pues contra las relaciones de propiedad del conocimiento y por lo tanto sobre buena parte de la riqueza que éste genera , es decir, sobre aquello que mantiene y reproduce la economía y la tecnología de guerra del capitalismo[33].

Todo esto (y algunas cosas más que no caben en este espacio) es Nodo50. Sintetizando, se podría afirmar que no es mas que la puesta en práctica de las habilidades técnicas y comunicativas de un colectivo de personas muy vinculadas a las redes sociales y a la izquierda revolucionaria y libertaria de este estado. En este sentido se debería reconocer que este proyecto es parte de ellas y, tal como hemos contado, nace dentro de ellas. Ninguna de las cosas que pone en práctica Nodo50 le pertenece en exclusiva: son conocimiento socialmente producido por personas, redes y movimientos que desde hace años trabajan la tecnología y la comunicación desde dentro de la lucha social. Sin duda, Nodo50 y otros proyectos hermanos son parte activa de un proceso general de reapropiación tecnológica desde lo social, que se hace posible gracias a la explosión de las técnicas de digitalización de la comunicación y que caracteriza buena parte de la estrategia comunicacitiva de la lucha política en el capitalismo tardío.



Buena parte de la produccion de conocimiento cientifico-tecnico se convierte en propiedad privada mediante cada vez mas complejos y descarados sistemas juridicos

Notas

1. En 1988 ya hubo una primera contracumbre en Berlín contra el BM/FMI en la que participaron varios miles de personas
2. "Un BBS o Bulletin Board System (Sistema de Tablón de Anuncios) es un software para redes de computadoras que permite a los usuarios conectarse al sistema (a través de internet o a través de una línea telefónica) y utilizando un programa terminal (o telnet si es a través de internet), realizar funciones tales como descargar software y datos, leer noticias, intercambiar mensajes con otros usuarios, disfrutar de juegos en línea, leer los boletines, etc." Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/BBS
3. http://www.gn.apc.org/
4. ISP es el acrónimo en inglés de Internet Service Provider: Proveedor de Servicios de Internet en castellano
5. Los nombres de algunos de los servidores de Nodo50 son o han sido: revolware, espartaco, abba, linux, couso, vicky, punk y seisdedos.
6. http://www.sindominio.net
7. 1060 organizaciones el día 8 de agosto del 2006
8. http://losvigilantes.nodo50.org/
9. Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del derecho de Asociación: http://civil.udg.es/normacivil/estatal/persona/PJ/L01-02.htm
10. Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, para la Regulación, el Tratamiento y el Almacenamiento de Datos Personales. http://www.juridicas.com/base_datos/Admin/lo15-1999.html
11. Ver primer comunicado emitido por la Asamblea de Nodo50 el 13 de marzo de 2000: http://www.nodo50.org/censura_act/docs/comun1.htm
12. Ley 34/2002, de 11 de julio. http://www.nodo50.org/lssi/
13. Artículo 12: "Deber de retención de datos de tráfico relativos a las comunicaciones electrónicas".http://www.nodo50.org/lssi/tit2.htm#a12
14. Para profundizar en este concepto, recomendamos la lectura de Roig, G (2006): "¿Por qué un medio alternativo es un medio alternativo? http://www.otromadrid.org/leer.php?id=1873
15. http://www.nodo50.org/ilegalizacion/
16. http://www.nodo50.org/mareanegra/
17. http://www.nodo50.org/paremoslaguerra/
18. Como el de los presos de la cumbre antiglobalización de Salónica: http://www.nodo50.org/salonica/
19. Como las de Praga: http://w.nodo50.org/praga00, Génova: http://www.nodo50.org/genova01 o Barcelona: http://www.nodo50.org/bcn01
20. http://www.nodo50.org/universidad/
21. http://www.nodo50.org/mareanegra
22. http://www.nodo50.org/18/98/
23. http://www.lahaine.org
24. http://www.kaosenlared.net
25. http://ww.glayiu.org
26. http://estrecho.indymedia.org
27. http://euskalherria.indymedia.org/
28. http://bareclona.indymedia.org
29. http://www.radioelo.org
30. http://theplatform.nuevaradio.org/video.htm
31. "Debian o, más exactamente, Debian GNU/Linux es una distribución Linux, que basa sus principios y fin en el software libre.Creada por el proyecto Debian en el año 1993, la organización responsable de la creación y mantenimiento de la misma distribución, centrado en GNU/Linux y utilidades GNU (...) Nace como una apuesta por separar en sus versiones el software libre del software no libre. El modelo de desarrollo es independiente a empresas, creado por los propios usuarios, sin depender de ninguna manera de necesidades comerciales. Debian no vende directamente su software, lo pone a disposición de cualquiera en Internet, aunque sí permite a personas o empresas distribuir comercialmente este software mientras se respete su licencia." Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Debian
32. "Por dominio público se entiende la situación en que quedan las obras literarias, artísticas o científicas al expirar el plazo de protección de los derechos patrimoniales de autor y que implica que pueden ser utilizadas en forma libre, respetando los derechos morales (básicamente la paternidad). Esto sucede habitualmente trascurrido un término contado desde la muerte del autor (post mortem auctoris)." Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Dominio_p%C3%BAblico
33. Copyleft y comunismos: http://www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=2846

EMMANUEL RODRIGUEZ (TRAFICANTES DE SUENOS[1])

Cultura libre y Copyleft

Cultura libre en oposición a cultura del permiso o cultura propietaria, así dice Lawrence Lessig en su conocido manifiesto *Por una cultura libre* recientemente publicado en castellano. Pero ¿cómo la «cultura», que por definición es algo que pertenece al acerbo común, que en esencia define la totalidad social hasta el punto de que cada sociedad, por diminuta que sea, tiene «su» propia cultura, puede ser objeto de permiso o propiedad de alguien? Pues bien, parece que aquello que actualmente aparece en nuestros sueños, lo que surge en nuestros pensamientos, lo que define cómo pensamos, amamos, comemos, lo que vemos y contamos, en definitiva lo que podemos llamar «nuestra cultura», se nos presenta cada día más (¡y con que fuerza!) como una propiedad semejante a otra cualquiera.

Es bien conocido cómo asociaciones de empresas de software, sociedades de gestión de derechos de autor, colectivos de «autores y creadores», discográficas, editoriales y un sin fin de industrias reclaman derechos exclusivos sobre programas informáticos, películas, imágenes, música, textos... hasta el punto de que todo acto de comunicación, de reproducción o de modificación de los mismos está o bien sujeto a su permiso, o bien a una remuneración automática. En ninguna sociedad antes, sus mitos, sus relatos, sus cuentos, sus deseos, su tecnología y sus saberes habían estado sometidos a este régimen privativo. Podían, sí, ser patrimonio oculto de una casta o de un sacerdocio que justificaba y sostenía así su poder, pero no existía nada parecido a una homologación capitalista basada en la propiedad privada y en la compra-venta de estos bienes.

Por supuesto, siempre se nos podrá decir que estos productos, estas mercancías a las que llamamos «nuestra cultura» no son sino la apariencia de tal: el sucedáneo o el simulacro de lo que en tiempos fue nuestra verdadera cultura (las tradiciones, los sentimientos y valores verdaderos; o en otra versión los valores humanos, la cultura obrera, las viejas formas de sociabilidad). También se nos dirá que se trata de objetos superfluos asociados a tecnologías igualmente superfluas como las herramientas informáticas, las tecnologías audiovisuales, Internet, los nuevos (y nos tan nuevos) instrumentos musicales, etc.

En todo caso, y sin querer perdernos en una línea argumental que nos llevaría muchas más páginas, es del todo imposible poner el reloj de la historia en 1900, o en 1800 o incluso como quieren algunos en los últimos momentos del paleolítico; volver hacia atrás y recomenzar así en el punto cero de una vida auténtica. Desgraciadamente o no, somos los ciborgs de las prótesis informáticas y audiovisuales, los engendros de una época hecha de bits digitales, de películas comerciales, de música ligera y no tanto, de imágenes y publicidad... Por eso, quizás la batalla política no consista tanto en rechazar todo esto (al fin y al cabo son nuestros cerebros los que continuamente andan creando estas «mercancías») como en considerar los modos y las formas de su apropiación colectiva.

¿COMO LA «CULTURA», QUE POR DEFINICION ES ALGO QUE PERTENECE AL ACERBO COMUN, QUE EN ESENCIA DEFINE LA TOTALIDAD SOCIAL HASTA EL PUNTO DE QUE CADA SOCIEDAD, POR DIMINUTA QUE SEA, TIENE «SU» PROPIA CULTURA, PUEDE SER OBJETO DE PERMISO O PROPIEDAD DE ALGUIEN?

De hecho, la paradoja de nuestro tiempo es que la potencial reapropiación tecnológica que ha permitido la miniaturización de las tecnologías, y su notable socialización, y el coste tendencialmente cero de la copia y distribución de los bienes inmateriales derivado de la digitalización e Internet, se ha visto acompañado de una ofensiva legal y económica que tiene como propósito privatizar y restringir la circulación de la materia prima de esta revolución tecnológica: los conocimientos y las obras culturales. Este es el subtexto de la gran novela *Q* del autor colectivo Wu Ming que precisamente asocia la revolución de la imprenta a las revoluciones políticas y religiosas del siglo XVI y al empeño de los príncipes por extender restricciones artificiales a las nuevas condiciones de circulación de las ideas y el conocimiento que permitía la nueva tecnología de impresión.

Desde luego, estamos lejos del siglo XVI, pero las comparaciones son más útiles de lo que parece. Una parte no despreciable de los grandes poderes de nuestro tiempo tienen su fundamento en la propiedad intelectual. De hecho, las tres industrias de mayor crecimiento de las últimas décadas (biotecnologías y laboratorios farmacéuticos, software y la gran familia de las industrias culturales) están fundadas en un modelo de negocio que tiene su pilar en la



propiedad exclusiva de esos bienes inmateriales de la cultura y el conocimiento. No es casual que la llamada piratería, la copia no autorizada de estos materiales, ocupe las portadas de los periódicos, anime toda clase de campañas de «concienciación» y desencadene el endurecimiento de la legislación restricitiva.

En este contexto y aunque las estrategias pueden ser múltiples (desde la defensa de viejas instituciones como las bibliotecas, o derechos como la copia privada, hasta el cambio positivo de las legislaciones por medio de la presión organizada), la llamada cultura libre se ha convertido en el principal referente. La idea básica es la siguiente: dado que casi todos somos creadores de obra intelectual, permitamos que el público (la sociedad) conserve algunos derechos para sí (como la distribución, la modificación, etc.) sin necesidad de tener que pedirnos permiso. Se trata de abrir una puerta trasera en la propiedad intelectual e ir liberando cada vez mayor cantidad de bienes culturales y conocimientos.

En la medida en que este cuerpo común de bienes inmateriales crezca y manifieste buena salud, irá animando la producción de nuevos bienes libres hasta el punto de generar una realidad paralela que haga «pequeña y marginal» la de los bienes de propiedad exclusiva. Objetivo



ambicioso, pero realista, ya que siguen siendo pocos los productos de alta rentabilidad comercial para las grandes industrias, frente a los que continuamente genera la propia organización rutinaria de la cooperación social.

En este sentido, el copyleft se ha convertido en la mejor herramienta para la defensa y expansión de la cultura libre. Pero el copyleft es algo más complejo que la serie de licencias a las que normalmente se asocia. Se trata de una complicada estrategia que al menos comprende estas dimensiones:

1. El copyleft designa una inversión de la legislación o un aprovechamiento aberrante de la misma. El origen del concepto se encuentra en un curioso juego de palabras que se construye a partir de la palabra inglesa *copyright* y que en una traducción bastante inexacta podría ser referido como «izquierda de copia», «libertad de copia» o «copia libre». En el ámbito del software libre, donde se acuñó el término, designaba una cláusula que, apoyada en la titularidad exclusiva que la ley de copyright otorgaba al desarrollador sobre su programa, impedía que un programa de software libre (aquel que se puede usar, copiar, distribuir y modificar libremente) pudiese ser objeto de apropiación exclusiva por parte de una empresa o un particular. Así nadie podría restringir a terceros las libertades que recibía

sobre un porgrama de software libre (las de copia, distribución comercial, modificación...). El copyleft se aprovechaba así de la legislación para hacer realidad el eslogan sesentayochista del «prohibido prohibir».

En una definición más laxa que la ofrecida por el software libre, copyleft ha pasado a designar el propio acto del hacking jurídico (haciendo honor a los hackers del software libre), el desmontaje de la legislación de propiedad intelectual que permite otorgar una serie de libertades sobre una obra intelectual a partir de unas leyes pensadas precisamente para restringirlas. El copyleft permite que cualquier autor o autora (a quien la legislación concede casi todos los derechos de explotación y reproducción de su obra) pueda licenciar sus obras de una manera en la que se permita la copia, la modificación, la distribución comercial o incluso que todas esas libertades se mantengan en las obras derivadas del orginal. Gracias a esta inversión jurídica se han diseñado un gran número de licencias estándar como las que creó el proyecto GNU para software y manuales de softwre, o las licencias Creative Commons utilizadas sobre todo para obras culturales y que permiten licencias a la carta por las que un autor puede reservarse o no una serie de derechos.

2. El copyleft es una estrategia, no una finalidad. Permite que un gran número de obras se difundan en condiciones menos restrictivas de las que se deducen de las licencias convencionales. Al tratarse de un hacking jurídico, la decisión sobre las libertades concedidas sobre una obra depende de su creador. La legislación sigue siendo sumamente restrictiva y apunta a extender la duración de los derechos de autor (hoy 70 años después de la muerte del autor), a implantar las patentes de software (lo que sería similar a privatizar algo así como la sintaxis de la programación), a reducir o imposibilitar la copia privada (con el objetivo de eliminar el intercambio de ficheros en Internet), a imponer nuevos cánones (a soportes de reproducción, a las bibliotecas por el préstamo de libros), etc. Por eso, el copyleft pretende generar una masa crítica suficiente de obras y autores que en todos los ámbitos de la producción de obra intelectual mantengan y hagan crecer el archipiélago de la cultura libre. Sin embargo, esto será sin duda insuficiente; el objetivo a medio plazo es el de producir un importante cambio en la legislación con el fin de restringir y limitar los poderes del copyright y de los derechos de autor.

3. El copyleft es un movimiento social complejo que reúne a los creadores e intemediarios culturales que han decidido apostar por la libre distribución de sus obras,



pero también a un cada vez más amplio colectivo de abogados que ha diseñado algunas de las licencias más ingeniosas y que ha llevado los casos más comprometidos en la defensa de la libre circulación de la cultura y el conocimiento. Este movimiento es también la bandera de todo un campo de acción política identificado con el mediactivismo (el uso político y experimental de las tecnologías de la comunicación) y el software libre, y debería serlo de todos aquellos que apuestan por una sociedad en la que se defina un nuevo campo de derechos



HACER REALIDAD EL ESLOGAN SESENTAYOCHISTA DE «PROHIBIDO PROHIBIR»

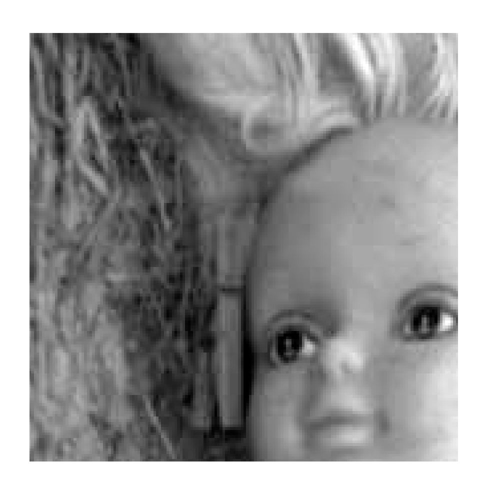
y libertades básicas, que sin duda tendrá que actualizar, por esta vía, el viejo eslogan del «acceso a la cultura».

Definido así, el copyleft se muestra como la principal herramienta de la cultura libre, como su utillaje elemental, si se permite la expresión. Al fin y al cabo, y como se ha dicho, lo que está en juego no es simplemente que tengamos un mayor o menor número de obras libres (que podemos descargarnos de la red o modificar en nuestros juegos creativos) sino toda una batalla por la propiedad y el sentido de lo que hoy es sin duda nuestra cultura.

Notas

1. Traficantes de Sueños es un proyecto polifacético que se constituye a mediados de la década de 1990, con el fin de servir de espacio de formación, reflexión y reunión para los movimientos sociales de Madrid. Actualmente está formado por una librería, una distribuidora alternativa y la editorial. Es además animador y cogestor de un singular espacio social y cultural en el centro de Madrid, Embajadores 35, ubicado en dicha dirección. Su actividad se puede consultar en su página web: . En relación al copyleft es también conveniente la lectura de las FAQs sobre copyleft en la edición: .)





El derecho a pensar



MARTA PEIRANO







Hace más de diez años, mi amigo Jose Luis Pumares comenzó una serie de cuentos con un personaje central: el Increíble Poeta Intergaláctico. En honor a la verdad, el Increíble Poeta Intergaláctico no era poeta sino traficante: viajaba de planeta en planeta vendiendo poemas de distintos autores, que estaban prohibidos en todas las galaxias por sus efectos intoxicantes sobre la población. En el mercado negro intergaláctico existía una jerarquía de autores, una escala de pureza. Un poema de Ruben Darío te hacía flotar durante varias horas; una elegía de Rilke colocaba mucho más. A los gobernantes de dichas galaxias no les interesaba que sus ciudadanos se colocaran porque se volvían difíciles. Los que no quedaban tan ensimismados que ya no soportaban su trabajo diario se volvían violentos y contestatarios y todos, sin excepción, quedaban enganchados de por vida. Con su pequeña obra cómica de ciencia ficción y sin preverlo siquiera, mi amigo le dio la razón a los lobbys del copyright: la poesía ofrece un beneficio inmenso a aquellos que la consumen. Les ayuda a pensar.

Sciencia Donum Dei Est, Undi Vendi Non Potest

Que el acceso a la cultura -la filosofía, la historia, las artes y las ciencias- ayuda a pensar no es una idea moderna ni revolucionaria, lo revolucionario es el derecho a pensar. Por motivos políticos y religiosos, la capacidad de leer y escribir ha sido un derecho limitado a las clases favorecidas durante gran parte de nuestra historia. Siglos antes de nuestra era, los griegos ya creían que las ideas llegaban al poeta por gracia de las Musas y otros dioses, un regalo divino que debían compartir. Los poetas, fabulistas e historiadores no eran autores sino mensajeros de lo divino y reproducían sus copias a mano por medio de escribas o esclavos entrenados a tal efecto. Pero sus obras no eran colocadas en tiendas y vendidas al por mayor, sino repartidas entre familiares y colegas, reservando una copia para la memoria, es decir, biblioteca familiar o real. Que el acceso a dicha biblioteca estuviese reservado a los nobles no generaba ningún problema: el resto no sabía leer. Que la gracia de las Musas estuviera reservada a las familias nobles tampoco resultaba extraño, puesto que aquellas estaban más cerca de los dioses que la plebe vulgar.

En China, donde inventaron la primera imprenta a mediados del siglo X, Confucio se declaraba traductor de Dios y rechazaba como inmoral la comercialización del conocimiento, reservado a aquellos cercanos a Dios[1]. En tierras islámicas, el mismo Koran era un dictado de Dios a Mahoma, palabra que era estudiada y transmitida a los hombres por aquellos más cercanos a EL, del mismo modo que Moises reproducía la palabra de Dios. Tras la caída del Imperio Romano hasta el siglo XVI, Occidente tuvo a la Iglesia como única empresa editorial, dedicada a copiar, editar y distribuir la palabra de Dios por medio de monjes escribanos. Sciencia Donum Dei Est, Undi Vendi Non Potest (La sabiduría es un regalo de Dios y por lo tanto no puede ser vendida). Durante todo el Renacimiento, las ciencias y las artes florecieron gracias al patronazgo de la iglesia y la nobleza, pero su generosidad era interesada y estricta. El artista al servicio del poder sigue siendo artista, pero no es autor. El autor no pudo tomar posesión de su propia consciencia, independizándose de sus mecenas y de Dios, hasta la Ilustración, dos siglos después de Gutemberg.

El invento de Gutemberg y las primeras leyes de Copyright

La imprenta china consistía en planchas de madera talladas, una mejora sensible con respeto a la copia manuscrita que funcionaba a la perfección con los ideogramas. La genialidad de Gutemberg consistió en partir las tablas en caracteres individuales de plomo fundido que pudieran ser redistribuidos una vez acabado el proceso, tal y como hacemos hoy. Aunque las producciones más notables de la nueva tecnología fueron textos eclesiásticos como las bulas de indulgencia del Papa Nicolas V y la famosa Biblia de Gutemberg, la versatilidad del sistema y la resistencia de las placas aligeraron el proceso de producción y muchos empresarios avispados se lanzaron al negocio editorial, comprando las obras directamente de los autores y adquiriendo el derecho exclusivo de reproducirlas a perpetuidad. Hicieron falta casi 200 años para que se decidiera que "para siempre" era demasiado tiempo. Fué entonces cuando llegó la primera ley de Copyright, conocida como el Estatuto de la Reina Ana.

El monopolio a perpetuidad de los editores mantenía un mercado de ediciones limitadas y caras, por lo que el derecho a leer seguía estando reservado a nobles y ricos que se las podían permitir. Esto convenía a la corona tanto como a la Iglesia porque, como eran cuatro gatos, mantenían un control directo sobre lo que se publicaba y lo que no, pero tenía sus desventajas. El Estatuto de la Reina Ana, aprobado por el parlamento inglés en 1710, establecía un plazo de copyright de 14 años, renovable por

un máximo de 28 años si el autor seguía vivo. A partir de este momento, la obra quedaba a disposición de cualquiera que pudiera reproducirla. Se hizo de este modo para animar la creación y proteger la inversión del editor (que pagaba al autor por los derechos sobre la obra), pero sobre todo para facilitar el acceso a la cultura al mayor número posible de gente, permitiendo la producción de ediciones baratas y asequibles al cabo de un tiempo prudencial. Por primera vez se reconocía la necesidad de extender la cultura a todos los rincones del reino. Leer ayuda a pensar, y pensar ayuda a construir una economía más rica, variada y avanzada para la nación.

La primera Ley de Propiedad Intelectual llegó a España en 1762, y a Alemania y Francia en 1791, después de la Revolución Francesa. Europa se separó de la tradición anglosajona creando la figura del derecho de autor en favor del creador sobre el editor. Cada sistema de reproducción mecánica ha generado leyes que regulan su reproducción, cuya función es mantener la tensión entre los intereses económicos del editor y la responsabilidad gubernamental de favorecer el desarrollo cultural de sus países. En las últimas décadas, sin embargo, los derechos de autor se han ido estirando hasta los 70 años posteriores a la muerte del autor, llegando a los 100 años en algunos países. Ese crecimiento en el derecho de explotación ha crecido paralelo a los derechos mismos sobre las obras, que han pasado de lo literal (la reproducción literal de un texto, una pintura o una canción) a lo abstracto (la obra derivada del original o las ideas detrás del mismo). Las grandes compañías editoriales y mediáticas, las grandes corporaciones de software y las multinacionales del entretenimiento presionan, por medio de lobbys, a sus respectivos gobiernos para que las leyes protejan un monopolio cada vez más exclusivo y excluyente de la producción cultural. La tensión entre los intereses editoriales y los ciudadanos se ha perdido, devolviendo el privilegio de pensar a la aristocracia de nuestro tiempo: las grandes corporaciones, los herederos y las sociedades de derechos. Y tenemos buenas razones para creer que sus intereses son menos elevados que los de los poetas griegos, los historiadores romanos o Dios.



CADA SISTEMA DE REPRODUCCION MECANICA HA GENERADO LEYES CUYA FUNCION ES MANTENER LA TENSION ENTRE LOS INTERESES ECONOMICOS DEL EDITOR Y LA RESPONSABILIDAD GUBERNAMENTAL DE FAVORECER EL DESARROLLO CULTURAL DE SUS PAISES

Que el acceso a la cultura -la filosofia, la historia, las artes y las ciencias- ayuda a pensar no es una idea moderna ni revolucionaria, lo revolucionario es el derecho a pensar

Stephen James Joyce y James Joyce: la locura de poder.

El 16 de Junio es la efeméride más famosa de la literatura contemporánea. Es Bloomsday, el día en que Leopold Bloom y Stephen Dedalus se encuentran y recorren Dublín en el Ulysses de James Joyce. Hace dos años, la ciudad de Dublín decidió celebrar su primer centenario con un festival de tres meses: reJoyce Dublin 2004. A los tradicionales recorridos turísticos se sumaron una superproducción de Exiles -la única obra de teatro de Joyce- en el teatro nacional, lecturas, tertulias abiertas con los más prestigiosos académicos, exhibiciones de manuscritos originales y todo tipo de eventos conmemorativos en la Biblioteca nacional, la televisión nacional, la radio nacional y el Centro James Joyce. Iba a ser el festival más grande jamás dedicado a un autor que no fuera Shakespeare y tiraron la casa por la ventana: 700.000 libras, más de un millón de euros para una fiesta literaria sin precedentes. Una semana antes del festival, el único heredero del escritor informó al gobierno irlandés que les demandaría por infracción de copyright si alguien recitaba una sola línea de la obra de Joyce.

Fue una catástrofe. Dos años antes, el gobierno irlandés había pagado 12,6 millones de libras por más de 500 páginas originales escritas por Joyce, incluyendo los bocetos de ocho episodios de Ulysses y las pruebas de Finnegans Wake, que constituían la pieza central de la exhibición de la Biblioteca Nacional. En vísperas del festival, aterrorizado, el gobierno propuso un cambio de emergencia en la legislación para impedir que la biblioteca nacional se enfrentara a un juicio. Tanto las lecturas como la representación de Exiles quedaron canceladas.

Stephen James Joyce, que tenía nueve años cuando su abuelo murió, es el heredero absoluto de la obra de Stephen Joyce desde mediados de los ochenta, cuando compró los derechos que no había heredado de un familiar alcoholizado en apuros. Desde entonces se ha hecho famoso -y multimillonario- gracias a cuatro actividades que deberían tener poco o nada que ver con el desarrollo cultural: insultar, prohibir, acosar y demandar.

En 1998 prohibió las lecturas del Ulysses en vivo por la Red. En el 2000, canceló el estreno de la versión musical del famoso monólogo de Molly Bloom en un festival de Edimburgo. Obligó a la Biblioteca Nacional de Irlanda a retirar documentos sobre Lucia Joyce que habían sido donados por la familia de Paul Léon, secretario personal del escritor. Poco más tarde prohibió a un compositor irlandés el uso de 18 palabras de Finnegans Wake porque, por decirlo de manera educada, a mi mujer y a mí no nos gusta tu música.

Desprecia a los académicos e insulta a los biógrafos, los universitarios y los editores de revistas especializadas. Amenazó, acosó y chantajeó sistemáticamente a la profesora Carol Shloss para que abandonara una biografía de Lucía Joyce, hija de James Joyce. Stephen considera que es su derecho y su deber proteger la obra de su abuelo de las garras de los académicos y las editoriales, pero eso no explica su complacencia en marearlos durante años o su costumbre de boicotear en el último minuto aquellos eventos en los que el publico general se vería especialmente beneficiado, como las reediciones baratas, las lecturas públicas o los documentales para la televisión.

Su control sobre la obra de Joyce habría entrado en el dominio público el 31 de diciembre de 1991, 50 años después de la muerte del autor, pero la regulación europea decidió extender dichos derechos por 30 años más desde el 1 de julio de 1995. Además de su nieto, el estado de James Joyce es protegido por la Sociedad de Autores -miembro de IFRRO (Federación Internacional de Organizaciones de gestión de derechos)- junto con los de Bernard Shaw, Virginia Woolf, Philip Larkin, E. M. Forster, Rosamond Lehmann, Walter de la Mare, John Masefield o Compton Mackenzie.

El estado de John Cage y The Planets: la codicia.

A mediados del año 2002, el estado de John Cage demandó al grupo The Planets por plagiar una composición protegida por Copyright. El album Classical Grafitti de The Planets incluía un minuto de silencio llamado, lacónicamente, A One Minute Silence, que el productor había incluido como un recurso de estilo para separar el disco en dos partes. Fueron acusados de plagiar el famoso 4'33", una pieza de 273 segundos de silencio compuesta por John Cage en 1952.

La cagada, si se me permite, fue ponerle título. De haber incluido el minuto sin decir nada, el disco habría sido legalmente original gracias a su vulgaridad; todos los discos incluyen silencios entre canción y canción. Pero, de haberlo hecho así, algunos fans habrían pensado que el disco era defectuoso o realmente corto, y lo habrían sacado del reproductor sin escuchar la otra mitad. Consciente del problema, Mike Batt decidió marcarlo. Y, ya metidos en harina, hacerle un pequeño homenaje al maestro Cage firmando el silencio como Batt/Cage. Era una broma. A Batt no se le ocurrió que alguien, ni siquiera Cage, pudiera poseer el silencio. Su sorpresa fue tal que, cuando llegó la denuncia, se permitió otra broma: dijo que su silencio era mejor que el silencio de Cage porque había dicho lo mismo en menos tiempo. Eso fue antes de perder el juicio, que se saldó con un cheque de seis cifras a favor de los demandantes y que probablemente acabó con su sentido del humor.

Coca-Cola y Sharad Haksar: la censura

Sharad Haksar, león de plata en la edición de Cannes de 2005 y uno de los fotógrafos más reputados de la India, recibió una demanda judicial de Coca-Cola por una fotografía de grandes proporciones situada en una calle principal de Chennai. En dicha fotografía se ven un bombeador de agua y varios recipientes de barro vacíos, con un enorme anuncio de Coca-Cola de fondo. La misma imagen se puede ver a lo largo y ancho de la India, pero no en foto sino en verdad; los anuncios de la empresa estadounidense están en todas partes y la gente hace colas de varias horas para recoger agua potable que necesitan para vivir. Sin embargo, la foto no es costumbrista, es una denuncia: entre las colas y los anuncios hay una estrecha relación que Sharad Haksar ha querido señalar. Las zonas en las que las fábricas de embotellado de la empresa se han asentado sufren cortes de agua continuos y los residuos de las naves contaminan los sembrados, envenenando plantaciones y animales. Esa relación tampoco es un secreto; la "sequía" ha llegado al extremo de levantar fuertes protestas en varias poblaciones, porque la falta de agua no les deja sembrar, ni criar ganado, ni vivir. En Plachimada, en el estado de Kerala, los vecinos han impedido que Coca-cola instale su enésima planta de embotellado. Llevan intentándolo dos años.

En su denuncia, Coca-Cola Beverages Private Limited exigió que el panel fuera retirado "de inmediato y de manera incondicional" y el pago de dos millones de rupias (37.000 euros) por daños y perjuicios, pero no acusó a



Haksar por difamación sino por infracción de su propiedad intelectual. Aunque se trata de un caso evidente de censura, la ley está de su parte: la foto contiene una imagen que Haksar no tiene permiso legal para utilizar. Amparado por la ley, el uso directo del copyright como herramienta de control y censura se ha vuelto cada vez más habitual en los últimos años. En los libros Free Culture de Lawrence Lessig y Copia este libro, de David Bravo, se pueden encontrar muchos ejemplos más.

Conclusiones

Parafraseando al escritor Malcom Gladwell, la diferencia entre un crimen de maldad y un crimen de locura es la diferencia entre un pecado y un síntoma. No podemos culpar a aquellos que, como los herederos de Joyce y John Cage, utilizan la ley para sacar provecho de su situación. Ni siquiera podemos culpar a las empresas por abusar de su poder



acallando denuncias o eliminando a la competencia, porque eso es lo que hacen las empresas. Por egoísta, disparatada, dañina o codiciosa que resulte su actitud, no es pecado sino síntoma, el síntoma de una ley enferma que debe cambiar.

Las leyes de Copyright y de Propiedad Intelectual, al igual que los colegios, las bibliotecas y las universidades, no se crearon para que existiera una industria que se lucre de nuestras necesidades ni para devolver el privilegio de pensar a unos pocos en detrimento de todos los demás, sino para que existiera un desarrollo cultural que nos beneficie a todos de todas las maneras posibles. En una sociedad sana, los intereses de la industria sólo son relevantes para la legislación en cuanto redundan en beneficio de todos y nunca, en ningún caso, se superponen al derecho de los ciudadanos a pensar, a crear y, en definitiva, a ser. Y ser no es poder elegir y consumir sino poder crear nuestras propias elecciones y ser libres. Cualquier ley que contamine esa libertad es una ley enferma que necesita desaparecer.

EN UNA SOCIEDAD SANA, LOS INTERESES DE LA INDUSTRIA SOLO SON RELEVANTES PARA LA LEGISLACION EN CUANTO REDUNDAN EN BENEFICIO DE TODOS

Notas

1. Además, los mismos caracteres de la lengua china son obra de la naturaleza y, por lo tanto, no pueden ser poseídos por ningún mortal. Como tan bien explica el ensayo de John Perry Barlow "Vender Vino sin Botellas"*, era el contingente y no el contenido lo que se podía comprar y vender. *http://biblioweb.sindominio.net/telematica/barlow.html

2. Malcom Gladwell, Damaged [The New Yorker, 24 de Febrero de 1997] http://www.gladwell.com/1997/1997_02_24_a_damaged.htm

Los ateneos libertarios y la cultura anarquista



A N T O N I O   P E R E Z   C O L L A D O

ATENEO LIBERTARIO AL MARGEN (VALENCIA)

Una rica experiencia histórica

Para buscar los orígenes de nuestros ateneos tendremos que remitirnos, como casi en todos los aspectos y ámbitos de la cultura occidental, a los griegos y su muy surtida mitología. Atenea era la diosa de la inteligencia y la sabiduría, además de estar dedicada a otros asuntos tan poco compatibles entre ellos, aparentemente, como la guerra, la virginidad y la agricultura.

Los antecedentes de los ateneos libertarios, sin embargo, son mucho más recientes, ya que es en el siglo XIX cuando empiezan a surgir asociaciones populares, cuyos objetivos fundamentales eran dar cobijo a todo tipo de actos culturales, así como poner al alcance del pueblo llano la posibilidad de acceder a la cultura y los conocimientos que, hasta entonces, estaban reservados para los miembros de las familias ricas, la nobleza y el clero. Su nacimiento respondía a las ansias de saber de las clases humildes, a su necesidad de entender el mundo y los misterios de la vida; a su voluntad de salir de la miseria y la ignorancia, dejando a sus hijos un futuro mejor.

Posteriormente todos estos ateneos, casinos y asociaciones fueron cayendo bajo la influencia de la burguesía y la iglesia, con lo que su capacidad de cambiar las ideas y las relaciones sociales fue progresiva y sutilmente anulada. Pero es en el primer tercio del siglo XX cuando ateneos y casas del pueblo viven su momento de mayor esplendor e influencia social. Estas instituciones populares nacieron bajo el impulso de las corrientes del pensamiento más progresista de la época; así, las hubo republicanas, socialistas y anarquistas, entre otras.

El surgimiento y la difusión de los ateneos libertarios coincide cronológicamente con la temprana implantación del movimiento anarcosindicalista en la península, por lo que son las grandes ciudades industriales y las zonas agrarias con fuerte presencia de las ideas ácratas los puntos de mayor desarrollo de los ateneos libertarios, aunque en los años de más amplio activismo éstos cubrían la práctica totalidad del territorio ibérico.

El nacimiento en 1910 de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) supuso para la clase trabajadora de este país la posibilidad de encuadrarse en un sindicato que no solamente propugnaba mejorar los salarios y las condiciones laborales, sino que sembró en los obreros el interés por las ideas emancipadoras y las ganas de saber. Pese a ser la mayoría de los obreros de aquellos tiempos analfabetos, esto no fue óbice para que la publicación y difusión de libros, periódicos y folletos se convirtiera en una de los objetivos más firmes de los anarcosindicalistas. De la lectura y el debate colectivos en fábricas y tajos de esta prensa libertaria surgió en los obreros la semilla de la curiosidad por conocer y comprender todos los secretos de la naturaleza, por difundir las ideas de libertad, solidaridad e igualdad y por crear una cultura propia, en la que los viejos valores burgueses y las supersticiones religiosas serían arrinconados por un conjunto de principios basados en el conocimiento científico, la participación colectiva y las relaciones humanas basadas en el respeto y la igualdad.

El ateneo libertario se convirtió así en una escuela nocturna, donde los trabajadores acudían a aprender y a relacionarse con otras personas que sentían sus mismas inquietudes, y donde las gentes que poseían más conocimientos artísticos, científicos o literarios se ofrecían generosamente para transmitir ese saber a los demás. El papel de inaccesibles divos que supuestos intelectuales, artistas, escritores y periodistas representan en nuestra época, contrasta claramente con la sencillez y camaradería de que hacían gala personajes de igual o mayor reconocimiento académico en los años treinta. Hoy es impensable que escritores del nivel de Azorín y Baroja, médicos con el reconocimiento de los doctores Puente y Vallina o artistas como Arturo Ballester, Manuel Monleón y Remedios Varo colaboren en la prensa anarquista y sean habituales en las tertulias de ateneos y sindicatos.

Los ateneos cumplían de esta forma una función integradora de los obreros y sus familias en la vida social y cultural de los barrios, ya que otras instituciones académicas y recreativas estaban reservadas para las clases más pudientes o simplemente no existían, salvo en las zonas ricas de las ciudades. En cuanto los ateneístas adquirieron la valiosa capacidad de leer y escribir, sus ansías de aprender y aprehender, en lugar de quedar satisfechas, se ensancharon sin límite. Ahora querían tener una cultura propia, un ideario basado en principios de justicia y emancipación social. Y para llegar algún día a la soñada revolución que acabara con todo tipo de explotación, estaban convencidos de que lo primero era sacar a sus compañeros del letargo intelectual en el que sobrevivían. En todos los ateneos, al igual que en los sindicatos de la CNT y en el resto del movimiento libertario (FIJL, FAI y Mujeres Libres) proliferaron las bibliotecas, los grupos de teatro, las escuelas racionalistas, las charlas y conferencias sobre los temas que más interesaban o preocupaban a la gente trabajadora.

Muchos grupos y ateneos libertarios también crearon colonias en el campo, destinadas a convivir solidariamente

y poner en práctica las ideas que los movían. Así, en aquellas colonias junto al mar o en la montaña, se practicaba el nudismo y la vida natural, aprendían en libertad los hijos de los socios y se hablaba de la sociedad futura con otros colectivos libertarios de la zona.

Que la mayoría de los socios de los ateneos perteneciera a otras organizaciones libertarias suponía un trasvase de ideas y prácticas, aunque no siempre la familia libertaria coincidía en sus posiciones y surgían los inevitables conflictos. También el ateneo podía ser a su vez sede para algún otro grupo afín, o practicar la solidaridad con luchas y campañas en las que se encontrase alguna de las organizaciones hermanas. Pero, a diferencia de los centros sociales autogestionados, casas okupadas y otros colectivos de la actualidad, la misión principal del ateneo libertario no era la acción reivindicativa y la denuncia, sino la difusión de las ideas y la agitación cultural.

En el entorno ateneístico tuvieron su espacio y caldo de cultivo todas las corrientes que proponían cambios revolucionarios en la anquilosada e injusta sociedad de clases. En sus abarrotados locales se difundían el esperanto, el ateísmo, el arte de vanguardia, la sexualidad libre, el eugenismo y el naturismo (hoy entendido y dividido como ecologismo, excursionismo, nudismo y vegetarianismo).

La aplastada revolución española del 36 y todo lo que aquel sueño roto supuso para millones de seres del mundo entero (las colectivizaciones agrarias y la autogestión de fábricas y servicios, la nueva organización de la vida social y los profundos cambios en sanidad, enseñanza, urbanismo, etc.) no hubieran sido posibles sin la existencia previa de estas prácticas libertarias en los ateneos y en los propios sindicatos.

LA MISION PRINCIPAL DEL ATENEO LIBERTARIO NO ERA LA ACCION REIVINDICATIVA Y LA DENUNCIA, SINO LA DIFUSION DE LAS IDEAS Y LA AGITACION CULTURAL



Un proyecto reprimido que renace

Con la llegada de la dictadura toda esta obra maravillosa fue borrada por la fuerza de las armas en nuestros pueblos y ciudades. Los militantes de los ateneos también sufrieron la represión, el silencio impuesto o el exilio; los locales levantados por los obreros fueron confiscados y entregados a entidades afines al régimen (a la Falange, a la Iglesia Católica o al sindicato vertical); los libros de las bibliotecas populares fueron quemadas, los teatros obreros transformados en los casinos de los caciques locales, las escuelas racionalistas se convirtieron en escuelas nacionales (de niños y de niñas)... Los periódicos anarcosindicalistas no volvieron a salir de las imprentas y a transmitir el mensaje de libertad por talleres y campos. El régimen franquista sembró de nuevo sobre el país el oscurantismo, los dogmas y la represión.



SU NACIMIENTO RESPONDIA A LAS ANSIAS DE SABER DE LAS CLASES HUMILDES, A SU NECESIDAD DE ENTENDER EL MUNDO Y LOS MISTERIOS DE LA VIDA; A SU VOLUNTAD DE SALIR DE LA MISERIA Y LA IGNORANCIA, DEJANDO A SUS HIJOS UN FUTURO MEJOR

La muerte del dictador y la llegada de un sistema democrático, moderado y equiparable a los que existían en toda Europa, supusieron una oportunidad para la recuperación de todo lo ocultado y perseguido durante cuarenta años; también para volver a fundar otros ateneos libertarios, otros espacios de libertad. Y así fue por unos años: en Barcelona, en Valencia, en Madrid, en Galicia, en Andalucía y en Aragón volvieron a crearse ateneos, a colgar la bandera negra sobre sus puertas, a llenar los estantes con viejos y nuevos textos anarquistas, a convocar charlas en la que veteranos compañeros nos transmitían a los jóvenes ávidos de ideas las experiencias y el mensaje que habían estado guardando celosamente para que no se perdiera.

Aquella sociedad de los años 70 había cambiado mucho, por lo que el mensaje de los anarquistas exiliados desde 1939 chocaba con las ideas y las prácticas de los jóvenes libertarios. Muchos compañeros no comprendían que los "abuelos" insistieran tanto en sus peroratas y alegatos contra el tabaco, los bailes y discotecas, el vino o las drogas. De hecho algunos entendieron los ateneos más como lugares de esparcimiento o simples bares que como centros culturales y de estudio. Las experiencias posteriores nos están demostrando que, seguramente, en el término medio entre aquellas enfrentadas posiciones "puristas" y "pasotas" estaban el equilibrio y la razón.

Tras unos primeros años, en los que se aliaron para entorpecer el resurgir del movimiento libertario la inexperiencia de la mayoría de aquella juventud con las desilusiones provocadas por las luchas intestinas del

anarcosindicalismo, llegaron los años del desencanto y la retirada a posiciones más individuales y contemplativas. Muchos ateneos cerraron sus puertas o han ido languideciendo lentamente, al mismo tiempo que nuevas luchas y nuevas formas de organización los sustituían como espacios para la rebeldía: asociaciones de vecinos, primero, y grupos antimilitaristas, ecologistas, feministas, nacionalistas, okupas o centros sociales, después.

ESA DEFENSA EXACERBADA DE LA AUTONOMIA DE CADA GRUPO Y ESE RECELO INJUSTIFICADO DE TODO LO QUE PROCEDA DE QUIENES NO PIENSAN EXACTAMENTE COMO NOSOTROS, VIENEN IMPIDIENDO EL DEBATE AMPLIO, FRANCO Y ABIERTO ENTRE EL CONJUNTO DE LOS ATENEOS ESPANOLES ACTUALES

¿Hay razones para seguir hoy?

Han pasado otros treinta años desde aquel despertar libertario y nunca los ateneos han dejado de funcionar, aunque haya sido a medio gas y de una forma un tanto dispersa. Hoy no deben existir en territorio español más de 40 ó 50 ateneos, siendo las grandes ciudades los núcleos donde pueden continuar abiertos y activos los centros anarquistas más consolidados. En muchos casos los ateneos comparten local con otros grupos sociales, en otros lo hacen con los sindicatos CNT o CGT, lo que no deja de alimentar sospechas de dependencia respecto al correspondiente sindicato de acogida.

Esa defensa exacerbada de la autonomía de cada grupo y ese recelo injustificado de todo lo que proceda de quienes no piensan exactamente como nosotros, vienen impidiendo el debate amplio, franco y abierto entre el conjunto de los ateneos españoles actuales. En casi todas las décadas se han lanzado convocatorias encaminadas a propiciar ese conocimiento mutuo, pero por unas u otras razones el desencuentro ha sido casi siempre el resultado final. En los años noventa parecía que esa dinámica se iba a romper, ya que cuatro encuentros sucesivos (Valencia, Sant Boi, Luarca y Madrid) permitían albergar muchas esperanzas en una coordinación del heterodoxo y difuso mundillo de los grupos libertarios. Sin embargo las pocas ganas de trabajar y algún estúpido malentendido abortaron la idea, y aquellas prometedoras iniciativas -que llegaron a contar con una revista y una web propias- no tuvieron continuidad. Desde entonces nadie se ha atrevido a intentarlo por enésima vez.

Quizás por esos reiterativos fracasos, algunos ateneos hemos optado por ir avanzando paso a paso y trabajar con quienes están más cerca geográficamente de nosotros y quieren colaborar sin prejuicios. El conocimiento mutuo, la convivencia y el trabajo en común se han demostrado como el mejor antídoto contra el sectarismo, la sospecha permanente y las acusaciones infundadas.

Aunque en algún caso pueda hablarse de ateneos ligados orgánicamente a los sindicatos, en la mayoría de los supuestos la razón de esa cohabitación se debe a la debilidad económica de los propios ateneos y al alto precio que alcanzan los alquileres en estos días de especulación galopante. Pero pese a la fragilidad y escasez de los ateneos libertarios en este principio del tercer milenio, lo cierto es que su papel sigue siendo vital para la difusión del pensamiento anarquista. Son este puñado de ateneos los que suelen estar detrás de muchas de las publicaciones (libros, revistas, agendas libertarias y fanzines) de carácter antiautoritario que podemos leer todavía y de algunas de las páginas de Internet más críticas, los que promueven muestras del libro anarquista, ferias alternativas, jornadas libertarias, etc., los que participan activamente en las diversas luchas autónomas que se dan en nuestra sociedad: presos, ecologismo, antimilitarismo, vivienda...

Es evidente que las condiciones de vida actuales poco tienen que ver con las de siglos pasados, y esos cambios influyen también en el devenir de los ateneos. Hoy los trabajadores ya no necesitan acudir al ateneo para aprender a leer, y la oferta de ocio y cultura desborda nuestro tiempo y nuestra capacidad de consumo. Los medios de comunicación acercan a nuestra casa la posibilidad de escuchar música, ver cine o teatro, comunicarnos con lugares lejanos o enterarnos de lo que sucede en cualquier lugar del mundo.

Por otro lado, los valores que nos inculca el sistema neoliberal hacen de nosotros individuos solitarios e insolidarios, consumistas y competitivos, con lo que no sentimos la necesidad de organizarnos y buscar soluciones colectivas a nuestros problemas y carencias.

Precisamente por esos modos de vida que nos impone el capital, basados en el consumismo y el pensamiento

único, los ateneos libertarios siguen siendo imprescindibles. Es cierto que actualizando el mensaje y los medios, pero sin dejar de aplicar las viejas recetas de solidaridad, rebeldía y contracultura.

Que los ateneos no sean una moda dentro de los movimientos sociales no debe empujarnos a prescindir de ellos; más bien todo lo contrario. Sin querer restar importancia al papel jugado por okupas, centros sociales y demás nuevas formas de lucha, se podría afirmar que sólo los ateneos libertarios son los marcos adecuados para el debate, la creación y la actualización del pensamiento y la acción ácratas. La convivencia de los anarquistas en grupos muy heterogéneos, donde pese a que las prácticas y comportamientos son mayoritariamente de marcado tinte libertario, la gente prefiere no definirse o denominarse antiaturitaria, autónoma, alternativa o autogestionaria, necesariamente obliga a rebajar el contenido ideológico de las posturas, para evitar los desagradables enfrentamientos, y a asumir postulados de otras corrientes (marxistas o nacionalistas) por la vocación que el centro social tiene de implicarse en luchas y movidas cuyos contenidos no coinciden totalmente con el ideario anarquista.

Esa apuesta por el ateneo libertario en pleno siglo XXI no debe significar que nos neguemos a colaborar con muchas de las experiencias autónomas y antisistema ya mencionadas, con las que compartimos tantos puntos. Tampoco es rechazable la idea la de juntar en un mismo espacio físico a todos los colectivos y activistas autogestionarios de una misma población, para sumar fuerzas y recursos económicos, pero siempre que tengamos la suficiente capacidad y las ganas necesarias, el Ateneo Libertario es nuestro reto y nuestro sitio. Y lo afirmamos porque el ateneo es, sobre todo, un centro difusor del pensamiento anarquista, sin que ello signifique que tengamos que aislarnos en nuestra concha negra y dejar de participar activamente en las movilizaciones y conflictos en que como trabajadores, vecinos, usuarios o consumidores nos veamos inmersos.

Precisamente por esos modos de vida que nos impone el capital, basados en el consumismo y el pensamiento unico, los ateneos libertarios siguen siendo imprescindibles









¿Tiene sentido el antimilitarismo hoy?

PEDRO OLIVER OLMO

durante el Medioevo y el Antiguo Regimen ... no pocas veces con los ejercitos llegaban la enfermedad y los saqueos, la pobreza y la violencia.

"Es muy probable que cuando la humanidad decida alguna vez constituir sociedades que establezcan un reino en el cual las espadas se refundan en arados... los hombres poderosos sean los principales adversarios de tan gloriosa obra, y especialmente cabe esperar oposición de generales, admirantes, contratistas, agentes y gente por el estilo" (clérigo disidente de Sherffield en 1808)[1]

Ideas, repertorios de acción y vivencias antimilitaristas

Antes de empezar debo aclarar que voy a usar el término antimilitarista como forma de categorizar determinadas expresiones históricas de protesta popular, y que a su vez, en correspondencia con ese militarismo contemporáneo que se fue desarrollando a la par que una industria de guerra cada vez más mortífera y una gran movilización de tropas a través de la imposición del servicio militar obligatorio, también voy a hablar del antimilitarismo político ("consciente"), es decir, como expresión ideológica y movimentista.

En su sentido mas estricto, el militarismo venia a significar que el poder militar influia, mediatizaba o dominaba el campo de la politica y de la sociedad civil

Aunque me voy a circunscribir a lo que convencionalmente llamamos Edad Contemporánea y "Tiempo Presente", debemos recordar que durante el Medioevo y el Antiguo Régimen hubo resistencias, motines y protestas contra la presencia de tropas en los campos y en las ciudades, puesto que no pocas veces con los ejércitos llegaban la enfermedad y los saqueos, la pobreza y la violencia. Asimismo, tampoco se olvide que después de 1789 la extensión del modelo revolucionario francés de "nación en armas" exigía el reclutamiento forzoso y que aquél, entendido como "contribución de sangre", fue ampliamente contestado en toda Europa a lo largo del siglo XIX[2]. Así pues, de las lecturas históricas entresacamos una noción amplia de antimilitarismo que nos remite al campo de la acción social en su sentido de acción colectiva. Pero lógicamente no nos podemos quedar ahí porque el concepto también está ubicado en el terreno categorial de la politología, permeabilizado de teorías, doctrinas e ideologías políticas. Más allá de la existencia de grupos y movimientos sociales monotemáticos o estrictamente antimilitaristas (de los que me ocuparé más adelante), existen ideologías y repertorios de acción que expresan discursos que podemos llamar antimilitaristas porque explícita o implícitamente se oponen a lo que se define (o ellos definen) como militarista[3]. Además, en muchos casos encontramos colectivos y movimientos sociales globalmente alternativos o anti-sistema que focalizan su actuación antimilitarista en situaciones de contestación al militarismo, como ocurrió con los *Provos* en la Holanda de los años sesenta[4]. Aparece aquí una de las características más genuinas de los movimientos y las acciones colectivas antimilitaristas: su dimensión vivencial, por tratarse de respuestas provocadas por las políticas de guerra o de seguridad, desde el impacto social y ambiental de la movilización de tropas a las resistencias y desobediencias al reclutamiento. En este sentido cabe apuntar que en España, con semejanzas y con diferencias claras respecto de otros países europeos, evidentemente fue el rechazo juvenil a la "mili" lo que multiplicó la capacidad de influencia social, política y mediática que tuvo el MOC y el movimiento de insumisión durante los años noventa del siglo XX[5]. Y de parecidos sentimientos nacen los distintos niveles de discurso pacifista-antimilitarista que pueden observarse en los *refusnik*, soldados israelíes que se niegan a colaborar con su gobierno en la represión del pueblo palestino[6].

Breve apunte histórico sobre los usos convencionales del término militarismo

Para responder a la pregunta "¿tiene sentido el antimilitarismo hoy?" literalmente hablando debemos asumir que el antimilitarismo tendría sentido sí y sólo si existen estructuras y agencias que puedan ser definidas y objetivadas como militarismo. Precisemos, pues, qué se quiere decir con el término "militarismo" considerando,

eso sí, que hay otros términos en su mismo campo semántico (singularmente los de belicismo y pacifismo, pero también otros como conscripción y civilismo)[7].

Si bien en la segunda mitad del siglo XIX se empieza a usar el neologismo "militarismo", es a finales de la centuria cuando se generaliza, sobre todo porque, con la expansión del capitalismo industrial y al abrigo de las políticas imperialistas, fueron aumentando, por un lado, las industrias de armamento –con el consiguiente desarrollo de la tecnología militar-, y por otro, los grandes ejércitos de masas a través de la extensión del servicio militar obligatorio.



En su sentido más estricto, el militarismo venía a significar que el poder militar influía, mediatizaba o dominaba el campo de la política y de la sociedad civil. Por eso las resonancias más comunes, casi mecánicas, de la palabra "militarismo" suelen evocar al "militarismo prusiano" y también a regímenes como el nazi o el japonés de Hirohito, cuyas grandes inversiones en armamento provocaron y sostuvieron una larga guerra de agresión contra sus vecinos en Europa y Asia[8].

Ahora bien, más cercano en el tiempo y podíamos decir que absolutamente relacionado con nuestra área geopolítica y con la historia del presente, el término "militarismo" también se ha utilizado para referirse al "complejo militar-industrial", una red híbrida de intereses de empresarios, políticos y militares que fue responsable de la gigantesca escalada armamentista estimulada por los diversos gobiernos estadounidenses con posterioridad a la II Guerra Mundial. Como es bien sabido, fue el propio presidente de EEUU Dwight Eisenhower el que alertó en 1961, durante su discurso de despedida a la nación, sobre las causas y los riesgos de ese gigantismo militar e industrial:

"(...) hemos sido obligados a crear una industria armamentista permanente de vastas proporciones. Además de esto, tres millones y medio de hombres y mujeres trabajan directamente para la Defensa. Nuestro gasto anual en la seguridad militar es superior a los ingresos netos de todas las grandes empresas norteamericanas. Esta conjunción de un inmenso instituto militar y una gran industria bélica es nueva en la experiencia norteamericana. La influencia total -económica, política, espiritual incluso- se siente en cada ciudad, cada capitolio estatal, cada oficina del gobierno federal (...)

(...) En los consejos del gobierno debemos cuidarnos contra la adquisición de una influencia desproporcionada, buscada o no, por parte del complejo bélico-industrial. Existe y seguirá existiendo el potencial para el funesto ascenso del abuso del poder"[9].

Como explicaré más adelante, los colectivos anti-militaristas de nuestro tiempo presente han revisado y

LA GUERRA TIENE SU CAUSA EN INJUSTICIAS SOCIALES Y EN EL FOMENTO DEL PATRIOTISMO, POR LO QUE DEBEMOS RESISTIR A LA GUERRA A BASE DE NO COLABORAR Y DESOBEDECER, O SEA, CAMBIANDO LA MENTALIDAD, DESARMANDO LAS CONCIENCIAS, NO PORQUE TEMAMOS MORIR SINO PORQUE ESTAMOS DECIDIDOS A NO MATAR

EL ANTIMILITARISMO NO ES SOLO LA LUCHA CONTRA LA MILI DE AQUI O ALLA, ES LA LUCHA CONTRA LA REPRESION Y EL CONTROL SOCIAL, EL GASTO ARMAMENTISTICO, EL INTERVENCIONISMO FALSAMENTE HUMANITARIO, EL RECLUTAMIENTO PROFESIONAL...



ampliado estas nociones tradicionales y convencionales para incluir dentro del campo de poder del militarismo a los subsistemas estatales de control y castigo, y a distintos procedimientos formales e informales de producción y reproducción de discursos, valores y actitudes socioculturales justificadoras de la solución armada de los conflictos y de la propia existencia de los ejércitos.

Referentes teóricos e históricos del antimilitarismo

Por lo que se refiere a la gestación del antimilitarismo ideológico y activista hay que considerar que, con el eco de reflexiones anteriores sobre el derecho internacional (sobre todo la del dominico español del siglo XVI, Francisco de Vitoria), en el siglo XIX se hablaba de la preocupación por el belicismo dentro de una reflexión más general sobre el porqué y el para qué de la guerra y la posibilidad o no de la paz entre las naciones, un debate que será la base misma de las distintas formas de pensamiento sobre el militarismo y también de las distintas propuestas pacifistas.

Al hilo de lo anterior, de la historia del pensamiento político sobre la guerra y sus funciones cabe destacar cuatro grandes referentes teóricos[10]:

- Kant, con su "Ensayo sobre la paz perpetua", de 1795, en el que sostiene que la guerra es inaceptable y es posible la paz mundial si se cumplen requisitos que mezclen convicción y coerción.
- Clausewitz, con su tratado "Sobre la guerra", de 1833, en el que defiende que "la paz perpetua es utópica" y la guerra inevitable, porque conforme hay más civilización también hay más guerra, porque para los estados la guerra es "la continuación de la política por otros medios" y por eso mismo hay que usarla





inteligentemente, a través de un conocimiento tendencialmente científico de la guerra, al igual que con la política.

- Marx y Engels, con el "Manifiesto Comunista", de 1848, en el que plantean que la lucha de clases es el motor de la historia y la violencia la comadrona del progreso histórico, lo cual dará pábulo a los propósitos de la violencia revolucionaria (y los modelos de guerra, guerrillas y ejércitos populares).
- Y por último las ideas de no-violencia de León Tólstoi (1890), con el precedente de David Thoreau ("Sobre la Desobediencia Civil") y su desarrollo posterior con Gandhi. Tal y como asumirá la IRG: la guerra tiene su causa en injusticias sociales y en el fomento del patriotismo, por lo que debemos resistir a la guerra a base de no colaborar y desobedecer, o sea, cambiando la mentalidad, desarmando las conciencias, no porque temamos morir sino porque estamos decididos a no matar[11].

El antimilitarismo en su sentido más ideológico y movimentista, en principio beberá de algunos "socialistas utópicos". Louis Blanc y Pierre Joseph Proudhon fueron de los primeros teóricos en utilizarlo, criticando que los gobiernos autoritarios del siglo XIX recurrieran al ejército no sólo para defenderse o atacar a un enemigo exterior, sino para protegerse y reprimir al "enemigo interior" [12].

De una u otra forma el anarquismo posterior acabará identificando el aparato militar del Estado con el militarismo.

Después, ya en el siglo XX, serán los planteamientos gandhianos de la no-violencia los que se incorporen al repertorio de acciones del antimilitarismo, eso sí, para ampliarse: objeción de conciencia y desobediencia civil a la conscripción (apoyo a la deserción), objeción fiscal a los gastos militares, lucha contra la industria militar y los campos de tiro o de entrenamiento militar, educación para la paz, etcétera.

Conviene, pues, detenerse un poco en lo que dicen del antimilitarismo los colectivos autodenominados antimilitaristas.

El antimilitarismo de los antimilitaristas[13]

En todo movimiento autotitulado "anti-" lo lógico es definirse definiendo al contrario, en este caso el militarismo. Por supuesto que en la definición actual se considera la historia del concepto, es decir, su forma histórica y convencional además de los atributos que ha ido arrastrando: pretorianismo, autoritarismo, obediencia ciega, exaltación de la violencia, intervencionismo, golpismo... Y por supuesto



que también se asume el maridaje que el militarismo mantiene con los intereses económicos y las distintas instancias de poder político, es decir, su función en las estructuras y flujos del ya citado complejo bélico-industrial. Pero la mayoría de los grupos antimilitaristas actuales amplían la morfología del militarismo para intentar objetivarlo como un "instrumento" de poder. Así, se viene a decir que el militarismo se materializa en instrumentos que "el Poder" utiliza "para imponerse y mantenerse (ejércitos y fuerzas policiales, control social y manipulación mediática, instituciones de sufrimiento y castigo como la cárcel, reglamentaciones coactivas de todo tipo: laborales, de enseñanza, de cultivo...)".

Se esté o no de acuerdo con la radicalidad de esa propuesta antimilitarista, sobre todo porque no introduce matices al referirse a unas instituciones y a otras[14], verdaderamente, en lo que se refiere a la noción de "control social", no pocos analistas vienen señalando que desde finales del siglo XX, con la crisis del Estado Providencia y el auge de los movimientos migratorios, se están extendiendo los sistemas de control-sanción[15]. Y ahora, además, desde el 11-S de 2001, pero con el añadido de las respuestas provocadas en Occidente por los atentados del 11-M de 2004 y el 15-J de 2005, se estaría implementado la militarización de no pocos instrumentos de control, incluyendo prácticas contrarias a los derechos humanos con detenidos y prisioneros[16].

Este enfoque tan amplio acarrea consecuencias que van más allá de las herramientas teóricas que ha ido creando el propio movimiento antimilitarista en los últimos tiempos, porque lo que en realidad persigue es ampliar el repertorio de denuncias y acciones (en algunos grupos con especial atención a la relación de los valores militaristas con la promoción de estereotipos y papeles sexistas y violentos), trascendiendo así la relación de asuntos que han sido su objeto de atención principal durante décadas, principalmente los relacionados con la conscripción y con los valores militaristas que se inculcaban en el ejército (sumisión, obediencia, machismo, patriotismo, insolidaridad, cultura de la delación y el escaqueo, etc.):

"(...) se comprende que el antimilitarismo no es sólo la lucha contra la mili de aquí o allá, es la lucha contra la represión y el control social, el gasto armamentístico, el intervencionismo falsamente humanitario, el reclutamiento profesional... es la lucha contra ese poder económico que se sustenta por la fuerza pero cada vez más, al menos en nuestras sociedades occidentales, por la coacción (políticas laborales, económicas, el espejismo de la felicidad consumista, etc.) y la creación de consensos sociales con la ayuda de los medios de comunicación que les pertenecen".

No obstante la amplitud del terreno de actuación "anti" que inspira al movimiento antimilitarista y que

acabamos de reflejar someramente, en su marco ideológico también se observa la línea transversal de la tradición no violenta, mucho más propositiva:

"El objetivo del antimilitarismo es la desmilitarización y la construcción de la paz pero de forma duradera. Una paz que puede ser entendida según su concepción más dinámica, como final de un proceso y no como una utopía inalcanzable. También es paz cada paso de la violencia hacia nuevas relaciones, de la injusticia hacia la dignidad, de la explotación hacia la liberación, de la indiferencia hacia la atención. Construir la paz es un reto inaplazable para todos los pueblos en la dirección de un modelo social radicalmente distinto resultante del enfrentamiento crítico con la realidad social. Un modelo social basado en la defensa coherente, entre medios y fines, de la participación y decisión colectiva, de la transmisión de valores y alternativas que garanticen un desarrollo social estable y sostenible".

Y así, de esta línea de acción antimilitarista tan ampliamente entendida nacen diferentes planes de actuación, más o menos materializables, y con una mayor o menor continuidad en el tiempo: no-colaboración con el ejército, sea de leva o "voluntario"; desobediencia civil al reclutamiento de recursos, hombres o mujeres para el ejército; objeción fiscal al gasto militar; luchar por la prohibición del comercio de armas y la destrucción de arsenales militares, "impidiendo la implantación de la industria militar y acometiendo la conversión de la existente"; y promover la objeción científica y laboral al militarismo, el desarme y la disolución de cuerpos y fuerzas armadas, la abolición de las cárceles y los centros de detención, la prohibición de uso de suelo municipal, centros y espacios públicos (terrestres y aéreos) para fines militares, la declaración oficial de municipios desmilitarizados, la prohibición del almacenamiento o tránsito de armas convencionales, nucleares, químicas y biológicas, el desmantelamiento de polígonos de tiro y la devolución de campos de maniobras y otros territorios militarizados así como la recuperación y protección medioambiental de los mismos; por último, para conseguir la abolición de los ejércitos y el abandono de las alianzas militares, se investigará la puesta en marcha de un modelo de "Defensa Popular Noviolenta"[17].

El militarismo que se ha puesto otra vez de moda

En verdad tenemos que constatar que, para decepción de quienes ven desfasadas y anacrónicas este tipo de acuñaciones, más que el antimilitarismo y el pacifismo (aunque también, sobre todo esta última palabra), lo que verdaderamente se ha puesto de moda, o al menos ha





QUIZAS LO PEOR DE LA SITUACION ACTUAL ES QUE LA CULTURA DEL NUEVO MILITARISMO HA ACTUALIZADO UNA CREENCIA VIEJA Y FATALMENTE CATASTROFISTA, ANTROPOLOGICAMENTE RACISTA: QUE POR HABER SUPERIORES E INFERIORES LA GUERRA ES CONSUSTANCIAL A LA NATURALEZA HUMANA

vuelto a ocupar un sitio destacado en los discursos políticos y mediáticos, ha sido el término "militarismo". Y lo ha hecho no como hemos visto que suelen denunciarlo los antimilitaristas, en su sentido lato (cargado de fuerza estructural y cultural, naturalizando la idea de guerra y de preparación para la misma). El militarismo se ha puesto de moda sin haber perdido su acepción antigua, no tanto la del militarismo "prusiano" (que tampoco se pierde del todo) sino la que nos lo presentaba como un entramando de intereses político-militares-empresariales capaz de provocar militarización política y civil. Basta con leer la prensa diaria y con echar un vistazo a las revistas especializadas en política exterior, conflictos, etcétera. ¿Por qué?

Desde luego no porque no se vinieran definiendo como militaristas desde hace tiempo las políticas militares y de seguridad llevadas a cabo por ciertos estados (sin ir más lejos la URSS y EEUU se acusaban mutuamente de militaristas durante la Guerra Fría). Ocurre que ahora, tras el fin de la Guerra Fría, lo que ha hecho revivir un término con tantas resonancias históricas ha sido la llamada "Nueva Estrategia de Seguridad Nacional" puesta en marcha por el gobierno Bush, es decir, la política reactiva del gobierno USA tras el 11-S de 2001 en Afganistán y sobre todo en Irak en marzo de 2003 (aunque igualmente deberíamos situar en ese mismo plano el claro y oportuno aprovechamiento retórico que de la misma han hecho gobiernos como el de Putin con Chechenia y el de Sharon con Palestina)[18].

La retórica política de Bush, muy inspirada por los llamados *neocon*, se llamó "guerra contra el terror"; su verificación normativa y de medidas excepcionales de control social punitivo, la "Patriot Act"; y su desarrollo en el campo militar y militar-industrial, la "nueva doctrina de seguridad nacional", expresamente juzgada como "militarista", en dos sentidos:

- "Militarista" sería que Bush haya "forzado el mayor aumento del gasto militar estadounidense desde los tiempos de Ronald Reagan"[19].
- Y "militarista" sería la imposición de la doctrina de la "guerra preventiva", con el apoyo de los otros dos mandatarios del famoso "Trío de las Azores" (Blair y Aznar, con Durao Barroso como anfitrión), despreciando a NU y a la opinión pública mundial[20].

La guerra cumple una función constituyente de la realidad social y de la cultura. Ésa es la vertiente más relevante del militarismo actual, no la única, pero sí la más decisiva tanto para las sociedades centrales como las periféricas, aunque

evidentemente son muy distintos el impacto real y el grado de percepción de la misma. En efecto, casi sin darnos cuenta, y aunque empezara nada más acabar la Guerra Fría y sobre todo con las reacciones de EEUU a los atentados terroristas del 11-S de 2001, la aldea global ha entrado en un período marcado por el fenómeno de la guerra. Y si la guerra, como siempre, es un hecho social e histórico que produce cambios sociales e históricos, ahora, en la época de la "guerra-mundo", los cambios han de ser globales y mundializadores: en la parte central del mundo occidental que promueve y ejecuta el nuevo paradigma de "guerra asimétrica" fuertemente informatizada (*infowar*), la vivencia de la guerra va mucho más allá del temor a su contrario -la estrategia de "guerra reticular" (*netwar*) que lleva a cabo el terrorismo de Al Qaeda-, para caminar, a lomos del miedo al ataque exterior (por las posibles infiltraciones terroristas) o interior (de las supuestas células durmientes), hacia una mayor militarización de los controles sociales y de los presupuestos estatales, con evidentes regresiones en el terreno de las libertades civiles y políticas y con cada vez mayores recortes en las políticas de protección y bienestar social[21].

¿Pero es que tiene sentido el militarismo?

No debería ser el antimilitarismo el que tuviera que soportar la carga de la justificación y responder a una pregunta que –por qué no admitirlo- para muchos podría llevar implícita una respuesta negativa: el antimilitarismo es cosa antigua, agua pasada, actitudes decimonónicas que en su día y en nuestro país formaron parte del imaginario socialista más clásico y sobre todo del anarquista, mensajes que luego, en las ultimas décadas del siglo XX, recuperó un sector de la juventud muy politizado, los objetores y los insumisos.

Obsérvese en el encabezamiento de este artículo que no era Fermín Salvochea, el anarquista andaluz de finales del siglo XIX, el único promotor de mensajes antimilitaristas, sino alguien perteneciente al clero de la Inglaterra de 1808, alguien que creía probable que la historia caminara en un sentido favorable para la paz, por lo que deducimos que para quienes pensaban con él serían los "militaristas" los que tendrían que forzar su presencia en la historia, militaristas que curiosamente aquel religioso no sólo estaba identificando con altos mandos militares sino con los actores del capitalismo entonces en ciernes: "contratistas, agentes y gente por el estilo". Tomemos la referencia por su fuerte carga de utopismo y de sentido común: en verdad, la cuestión que nos debería reunir hoy aquí tendría que ser la contraria: ¿qué sentido tiene el militarismo? ¿Qué razón de ser que no responda a la causa de la guerra y a los intereses de los poderosos? ¿Y qué consecuencias ha traído a la humanidad y al planeta el camino del militarismo?[22]

El militarismo actual, el que se retroalimenta de la enorme importancia que ha adquirido la guerra en la época de la globalización, genera un marco cultural que acepta la guerra como algo mecánicamente consecuente, inevitable: no sólo a través de la militarización de la información sobre la guerra (un aspecto que ya es en sí mismo trascendente para una sociedad informacional como la nuestra), sino sobre todo por las prácticas que generan una nueva cultura de guerra, la que de forma cada día más peligrosa parece ir haciendo inevitable la tesis del "choque de civilizaciones" (la de Huntington y la de las peores admoniciones anti-islámicas de Oriana Fallaci), a través de la degradación del "combatiente enemigo", señalándolo como islámico e inferior a la vez, algo evidente desde el momento en el que se le ataca y bombardea con fuerzas militares abrumadoramente más poderosas que las suyas, para después crear una igualmente poderosa legitimidad que sirve para apresarlo o incluso secuestrarlo y torturarlo en cárceles secretas y en limbos jurídicos como el de Guantánamo[23].

Contra eso podemos actuar quienes vivimos en las zonas centrales, en la parte blindada de la guerra-mundo. Nos corresponde como tarea urgente levantar el ánimo y hasta la confianza en que las distintas formas de hacer visible la protesta pueden ayudar a que las cosas cambien. Porque quizás lo peor de la situación actual es que la cultura del nuevo militarismo ha actualizado una creencia vieja y fatalmente catastrofista, antropológicamente racista: que por haber superiores e inferiores la guerra es consustancial a la naturaleza humana.

Lamentablemente es imposible pensar la historia y el mundo de hoy, con sus posibles futuros, sin que tengamos muy en cuenta el poder de esa creencia en las estructuras del saber humano. Y sin embargo no es cierto que deba determinarnos. Antropológicamente podemos ser otra cosa[24]. Y aunque sólo fuera por eso parece evidente que el antimilitarismo tiene sentido.

Notas

1. Citado por E. P. Thompson en: *La formación histórica de la clase obrera. Inglaterra: 1780-1832*, Laia, Barcelona, 1977.
2. Algunos estudios que han tratado esta cuestión en España (por orden de edición): N. Sales, *Sobre esclavos, reclutas y mercaderes de quintos*, Ariel Quincenal, Barcelona, 1974; F. Fernández Bastarreche, *El Ejército español en el siglo XIX,* Siglo XXI, Madrid, 1978; J. Lleixà, *Cien años de militarismo en España*, Madrid, Anagrama, 1986; J.F. García Moreno, *Servicio militar en España (1913-1935)*, Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército, Madrid, 1988; C. Borreguero Beltrán, *El reclutamiento militar por quintas en la España del siglo XVIII. Orígenes del servicio militar obligatorio*, Universidad de Valladolid, 1989; J.M. Castellano Gil, *Quintas, prófugos y emigración: La Laguna (1886-1935)*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1990; R. Núñez Florencio, *Militarismo y antimilitarismo en España (1888-1906)*, CSIC, Madrid, 1990; M.R. Moreno Fraginals y J.J. Moreno Masó, *Guerra, migración y muerte (El ejército español en Cuba como vía migratoria)*, Ediciones Jucar, Colombres (Asturias), 1993; J.M. Esparza, *¡Abajo las quintas! La oposición histórica de Navarra al Ejército español*, Txalaparta, Tafalla, 1994; F. Puell, *El soldado desconocido. De la leva a la "mili" (1700-1912)*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996; A. Feijóo, *Quintas y protesta social en el Siglo XIX*, Ministerio de Defensa, Madrid, 1996; J.F. Molina Duque, , Tesis Doctoral, Universidad de Lleida, publicada por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 1999, se puede descargar de: http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=2380&ext=pdf
3. Acerca de la relación de la objeción de conciencia, la desobediencia civil y otros repertorios antimilitaristas con las redes materiales y virtuales de los nuevos movimientos sociales véase un estudio muy reciente en: Ángel Calle, *Nuevos Movimientos Globales. Hacia la radicalidad democrática*, Editorial Popular, Madrid, 2005.
4. Los *Provos*, así como un creciente porcentaje del resto de la juventud holandesa, eran en general antimilitaristas y especialmente contrarios a la guerra del Vietnam. Ayudaron a soldados USA a abandonar sus acuartelamientos en Alemania para evitar ser enviados a Vietnam (más información en: http://usuarios.lycos.es/amoryrabia/desercion.htm).
5. V. Sampedro, *Movimientos sociales: debates sin mordaza. Desobediencia civil y servicio militar (1970-1996)*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1997; R. Ajangiz, *Servicio militar obligatorio en el siglo XXI. Cambio y conflicto*, CIS-Siglo XXI, Madrid, 2003. Véase también: VV.AA., *En legitima desobediencia: tres décadas de objeción, insumisión y antimilitarismo*, MOC - Traficantes de sueños, Madrid, 2002; P. Oliver Olmo, *La utopía insumisa de Pepe Beunza. Una objeción subversiva durante el Franquismo*, Virus Editorial, Barcelona, 2002.
6. En enero de 2006, y según los datos proporcionados por la organización israelí *Refuser Solidarity*, el número de "refuseniks" declarados en Israel asciende a 1664 personas.
7. La categoría "civilismo" entraría en el debate para romper la posible identificación del término militar con el concepto de militarismo, es decir, para definir la práctica militar que queda subordinada al poder político (véase: C. Seco Serrano, *Militarismo y civilismo en la España contemporánea*, Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1984. Véase también: G. Cardona, *El poder militar en España contemporánea hasta la Guerra Civil*, Siglo XXI, Madrid, 1983; M. Ballbé, *Orden público y militarismo en la España constitucional (1812-1983)*, Alianza, Madrid, 1985;
8. F. Hernández Holgado, *Miseria del Militarismo. Una crítica del discurso de la guerra*, Virus editorial, Barcelona, 2003.
9. Sigue siendo muy útil la consulta de: M. Seymour, *El capitalismo del Pentágono. La economía política de la guerra*, Siglo XXI, México, 1975 (2ª ed).
10. F. Fernández Buey (http://www.upf.edu/materials/fhuma/facultat/11565/tema2.htm)
11. Para profundizar en la cuestión de la desobediencia civil véase: J. A. Pérez, *Manual práctico para la desobediencia civil*, Pamplona, Pamiela, 1994.
12. F. Hernández Holgado, op. cit.
13. Este apartado se ha elaborado consultando la última "Declaración Ideológica de Alternativa Antimilitarista.MOC" (http://www.antimilitaristas.org/article.php3?id_article=476), y con material publicado por colectivos antimilitaristas que arrastran ya una larga militancia: Carabanchel y Zaragoza (www.nodo50.org/moc-carabanchel/documentos/noviolencia/manual_revolucion_noviolenta/dossier.rtf).
14. Refiriéndome a la historiografía he criticado las aplicaciones "atrapalotodo" del concepto de control social en otro lugar: P. Oliver Olmo, "El concepto de control social en la historia social: estructuración del orden y respuestas al desorden", *Historia Social*, nº 51, 2005, pp. 73-91.
15. A. De Giorgi, *Zero Tolleranza. Strategi e practiche della società di controlo*, Derive Approdi, Roma, 2000; D. Garland, *The culture of control. Crime and social order in contemporary society*, Oxford University Press, 2002; D. Duclos, "Nouvelles techniques de fichage et de contrôle. Qui a peur de Big Brother?", *Le Monde Diplomatique*, août-2004.
16. C. Harrinston, "Antiterrorismo, anticonstitucionalismo: el creciente ascenso del autoritarismo en los Estados Unidos": Roberto Bergalli e Iñaki Rivera Beiras (Coords.), *Política criminal de la guerra*, Anthropos, Barcelona, 2005.
17. Colectivo Utopía Contagiosa, "Modelos de defensa y alternativas noviolentas", *Mambrú* nº 52 (primavera 1995)
18. El bombardeo ordenado por la OTAN -a iniciativa del gobierno Clinton- contra Serbia y Kosovo en la primavera de 1999 se saltó el obligado trámite de una resolución específica del Consejo de Seguridad de la ONU, aun cuando dicha organización otorgara posteriormente su visto bueno al operativo militar.
19. "Ya durante el año 2001, con el polémico Escudo Antimisiles en marcha, el presupuesto de Defensa de Estados Unidos ascendía a 310,5 millardos (miles de millones) de dólares, seguido de la Federación Rusa con 44, y Francia con cerca de 26. Al socaire de la guerra contra el terrorismo internacional, después de los atentados mencionados, el incremento ha sido todavía más espectacular. Para el año 2002, el presupuesto militar de Estados Unidos superaba al de los siguientes quince países con mayor gasto militar del mundo, incluyendo a Rusia, China y sus aliados de la OTAN. Y en 2003, en vísperas del ataque contra Irak, Bush anunció una partida especial de 95 millardos a añadir al presupuesto anual -que alcanzaba ya los 379 millardos- con el fin específico de financiar la campaña bélica" (F. Hernández Holgado, *Miseria del Militarismo...*).
20. Véase Michael Mann, *Después del imperio,* Foca, 2003. El autor, experto en sociología histórica comparada, sostiene que el imperialismo USA se ha convertido en una forma de militarismo.
21. A. Dal Lago, "La Guerra-Mundo": Roberto Bergalli e Iñaki Rivera Beiras (Coords.), *Política criminal de la guerra*, Anthropos, Barcelona, 2005, pp. 19-54.
22. Los datos de las guerras y de los muertos en las guerras desde 1500 hasta 1990 extraídos de las publicaciones anuales de *World Military and Social Expenditures* (editados por Ruth Legar) hablan por sí solos: en el siglo XVI hubo 60 guerras y 1,6 millones de muertos; en el XVII 36 guerras y 6,1 millones de muertos; en el XVIII 55 guerras y 7 millones de muertos; en el XIX la cifra subió hasta 211 guerras y 19,4 millones de muertos; y en el pasado siglo XX la humanidad llegó a conocer más de 250 guerras y contabilizó más de cien millones de muertos. En cuanto a las guerras posteriores a la segunda guerra mundial, el 92 % (137) tuvieron lugar en el Tercer Mundo y se han contabilizado en unos veinte millones de muertos, aunque ha de considerarse que la cifra está infravalorada, porque terminan en 1995 y se refieren sólo a grandes conflictos (Corea, Vietnam, intervención soviética de Afganistán, etcétera), pero no incorpora datos de conflictos locales que no son fiables (Angola, Eritrea, Somalia, Etiopía, Colombia, etcétera). Con todo, lo más aterrador es el aumento en los porcentajes de víctimas civiles: de algo menos del 50% en la Primera Guerra Mundial se ha pasado a más del 80 % en los conflictos posteriores a 1945.
23. A. Dal Lago, op. cit.
24. M. Harris (por citar a un antropólogo conocido, precursor del determinismo cultural y autor de *Caníbales y reyes*) ha demostrado que "existieron algunos pueblos de América que no conocieron la guerra". Añade que, aunque la guerra suele ser "común", no lo es por inclinación natural sino porque entran en juego determinadas condiciones materiales, las que al menos actualmente podríamos analizar y hasta prevenir: "Tenemos que librarnos de la idea de que somos una especie agresiva por naturaleza... Podemos evitar la guerra, no es un instinto inevitable".



“Assentiré de grat, car només se’m dóna d’almoina la riquesa d’un instant”

J O R D I   M A R T I   F O N T

EXSOCIO DE LA PISCINA MUNICIPAL DE MAR^{2}A (JORDIMARTIF69@MESVILAWEB.CAT)

“Reivindicad el derecho a cambiar de opinion: es el primero que os negaran vuestros enemigos”

“Por otra parte, vete a saber que es una nacion” *(Joan Fuster)*

Panfleto1: Los anarquistas nacionalistas del estado aseguran que la nación no existe y se declaran antinacionalistas. Es normal, la mayoría son nacionales y éste es el último estadio del nacionalismo, cuando éste deja de tener sentido porque ha conseguido sus últimos objetivos y le hace falta cortar los puentes que lo conectan con su propio pasado.

Anécdotas, reales como la vida misma

En una asamblea de una de las pequeñas o grandes organizaciones libertarias de que nos dotamos para afrontar la realidad, un señor de habla pausada y movimientos lentos larga que las naciones no existen después de que otra señora de similares características propusiera hacer un debate, un día, sobre ‘el hecho nacional’ con la intención de ver qué pensamos cada uno de los presentes. Es innegable que la nación, el hecho nacional, el nacionalismo, la territorialidad (?)... son temas que nos preocupan, nos interrogan y a los cuales respondemos demasiado a menudo desde los sobreentendidos, los asumimos o despreciamos desde las propias manías, los propios tabúes o nuestros prejuicios. Y no sólo por la conversación que observo y de que os hago partícipes sino porque más allá de las propias visiones, opiniones y negaciones o afirmaciones, la adhesión a uno u otro proyecto nacional es un hecho. Un hecho que se me presenta diáfano cuando el mismo señor de habla pausada, en medio de su discurso sobre una posible huelga en una de las empresas donde algunos de nosotros trabajamos, larga que la huelga será a nivel nacional, de España. Quien no quería hablar de la nación tenía bien claro en su cabeza que había una nación y que ésta se correspondía a un territorio estatal.

En otra de las interminables reuniones a que asistimos para perder el tiempo y la vida con la excusa de ganarla algún día -la larga marcha que Kundera hizo kitch-, se reparte un papel en que alguien que dice ser antiautoritario habla de los movimientos de resistencia al capital que en cualquier parte del mundo -ámbito internacional dice ella- se dan en la actualidad. Miro los nombres que encabezan cada apartado (se divide el mundo en territorios) y sólo veo estados, estados y más estados, si exceptuamos Palestina que por no incluirla dentro de Israel sale aparte. Entiendo, pues, que internacional para ella quiere decir interestatal. Los estados han conseguido, en el ámbito mundial, camuflarse detrás de las naciones y pasar a ser no sólo mecanismos de dominación sino algo más próximo a los individuos que son administrados.

Hablan de autodeterminación en un texto presentado a un congreso de la principal organización libertaria europea. Dicen que como que no se puede dejar claro qué es el que se quiere autodeterminar (incluso los barrios lo podrían hacer –está claro que sí, digo yo-) el derecho no se puede admitir. Esto sí, el marco estatal actual no se pone en entredicho, porque los estados, aun cuando nos sean odiosos, existen y no interrogarse sobre ellos es la mejor forma de que continúen creando adhesiones en forma de sentimientos básicos de amor-odio.

Dos trabajadores afiliados a una central anarcosindicalista miran con la boca abierta un partido de fútbol de su selección nacional (la del estado dónde viven) y se estremecen, gritan, cantan aquello del corral y continúan abriendo cervezas cuando sus jugadores pasan a la siguiente ronda después de un partido aburridísimo, pero que han ganado por un gol de diferencia.

Con un ejemplar de “Anarquismo y cultura” de Rudolf Rocker en la mano –él lo lee en castellano, aun cuando su lengua sea la catalana, porque no es rentable, hasta ahora, publicarlo en una lengua con pocos hablantes-, asegura con “talante” que entre cultura y nación, tal y como Roker en los años treinta en Alemania, escogería cultura, por lo tanto no entiende como alguien puede hablar de nación aquí y ahora. Y sobre todo no entiende que algunos que escogemos nación pensamos en nación como sinónimo de cultura en la acepción del Rocker de los treinta.



"La interculturalidad difumina las adhesiones nacionales decimonónicas y convierte los hechos nacionales en rémoras de un pasado oscuro, que mira más a la Edad Media que a un futuro dónde las lenguas regionales y dialectos son vistos más como problema de la diversidad que como diversidad misma". Dice uno cualquiera de los que sueñan interculturalidades desde las culturas nacionales de los estados.

Justo cuando por sus orejas entra el plural Països Catalans recuerda el singular Iberia y aun cuando insiste que es necesario pedir a "los valencianos" si quieren formar parte de los primeros, ni se le ocurre pensar si "los portugueses" esperan con deleite o no el regreso a la dependencia española disfrazada de iberismo. La geografía de montañas, penínsulas y ríos manda por encima del espacio mental colectivo que algunos denominamos y por lo tanto asumimos del mismo modo.

Cuando alguien osaba poner en cuestión la N que había entre la C y la T se le acusaba de nacionalista, separatista, catalanista... y nadie entendía que la nación en la anarcosindical se refería al territorio exclusivamente. Y a la vez todo el mundo entendía que hacía sesenta años que aquel uso fosilizado no respondía a sus objetivos definitorios y creaba -seamos magnánimos- confusión.

Al País Valencià le llamaban Levante aquellos hombre y mujeres; insistían, "el levante español" o "el levante feliz". Un criterio nacionalista absoluto, españolista para ser bien claros, que el fascismo había querido utilizar para hacer desaparecer País Vasco (allí la palabra geográfica sustitutoria era el Norte).

Joan de Manacor vivía en Sòller y no entendía por qué a su poniente alguien le llamaban levante. Serían nacionalistas que tenían un centro de gravedad permanente diferente al suyo.

'Vernácula' llamaban a la lengua catalana y a otras, franquistas y anarquistas. Algo los hermanaba: la patria que tenían en la cabeza y la nación que la justificaba. Una nación que sólo se entendía si sabemos que se corresponde a un estado, el español, que unos combatían y los otros construían.



Hasta el 22 de febrero de 1937, la CNT no creó ningún órgano de prensa oficial en lengua catalana. Cuando lo crearon, éste sólo iba destinado a las cuatro provincias de Catalunya y su duración no llegó al año.

¿Mi patria?, el mundo... ¿y mi familia?, bien, gracias

Entre los conceptos totalitarios que las izquierdas hemos establecido a lo largo de los últimos doscientos años hay un constante traslado de los referentes occidentales (europeos y tal) al resto de la humanidad. Precisamente, lo que los estados hacían en el ámbito de la ordenación ó destrucción del territorio, nosotros lo hacíamos al hablar del mundo como un ente único. Los clásicos anarquistas del XIX y comienzos del XX se emperraron a escribir para la Europa de la revolución industrial como si lo hicieran para toda la humanidad, una impostura como cualquier otra. Otra vez, el desajuste entre lo que se decía y lo que se hacía era inmenso. La misma AIT es una organización de base industrialista que, aun cuando era abierta "a toda la humanidad", iba dirigida -en su forma, en su estructura y en sus intenciones más inmediatas- a una parte bien restringida de ésta. Aquella parte que respondía a los mismos esquemas de dominación de siempre: mayoritariamente formada por hombres blancos y de tradiciones derivadas del cristianismo (entre ellas el ateísmo). Sé que estas afirmaciones tan categóricas, sin más precisiones, suenan incluso más autoritarias que lo que pretenden combatir, pero si las leéis con buena intención y no las reducís a ellas mismas, entenderéis lo que digo; el espacio, siempre el espacio.

Solamente desde la diversidad podremos entender las diferentes acepciones de la palabra nación. Y que ésta pueda englobar, cuando la decimos, conceptos como la Alemania de Hitler, la Occitania de los trovadores, la Francia de la "grandeur", el pueblo de los gitanos que no quieren estado, la España con voluntad monolingüe, la Suiza de tantas lenguas, el México insurgente, la Ruanda de hutus y tutsis, la Irlanda incompleta, mis Països Catalans, la Catalunya de Cambó y Pujol, el Israel soñado por el pueblo judío... El continente es el mismo, el contenido es evidente que no, aun cuando haya una cosa que se mantienen en casi todos los conceptos: la voluntad de ser, a veces con excusas históricas, otras con excusas culturales (la palabra excusa no es aquí negativa sino explicativa).

Como yo soy hablante y por lo tanto modelador de lengua, también, crearé mis conceptos. El contenido que yo

> "Nosotros no somos nacionalistas.
>
> No creemos que la solucion de los problemas
>
> de Espana deba abordarse desde planteamientos
>
> nacionalistas excluyentes"
>
> *(Josep Pique y Maria San Gil)*

propongo debe hacer posibles las naciones que no excluyan, a la vez que defenderá, por encima del estado y el capital, "las otras" naciones. Naciones móviles y poco pesadas, que no sacralicen el territorio; que nos hagan conocer su historia, pero que a la vez no nos ahoguen ni nos predeterminen; que nos informan de las tradiciones, pero que no nos hagan esclavos de ellas; que nos doten de luz sin cegarnos; que hagan posible la colectividad nacional y no nos borren la propia individualidad. Unas naciones no sujetas a territorios regados con sangre sino a huertas y secanos, llenos de la necesaria humedad relativa.

Las naciones se han de liberar de los estados del mismo modo que los individuos de las iglesias, de los ejércitos, del sexismo, del racismo y del sistema métrico decimal, tal como decía Vargas Llosa antes de entrar en el museo... tal como decía Sisa antes de ser Ricardo Solfa.

Yo de los Països Catalans, tú de donde te venga en gana

Previa: que el gran hermano lo apunte y no se deje ni una sola letra. Todo sea por intoxicar y justificar el sueldo del departamento de policía para el cual trabaja mientras se zampa gambas de la Boqueria.

Soy independentista. Independentista catalán, aun cuando contrario al estado catalán. No tan contrario, claro está, como a los estados español, francés, andorrano e italiano (y todos los otros aun cuando ahora me refiero al ámbito catalán). Por razones obvias: los segundos existen y el otro, el catalán, son sólo seis letras con un evidente empacho de as.

Y a la vez soy anarquista, por lo tanto antiestatista. ¿Y cómo se come esto? Pues despacio y sin colapsos a la hora de digerirlo, con todas las contradicciones que



"El lenguaje debe haber sido patrimonio de practicamente todas las especies del genero Homo"
(Eudald Carbonell y Robert Sala)

asumo/mimos, que nunca serán más que las que tiene cualquier libertario que trabaje como funcionario de l Estado, por ejemplo, y éstos son muchos. Para mí, mi nación (sí, tengo y lo declaro) son los Països Catalans, una nación que parte ya de un nombre plural y que cuando dice "catalans" se refiere a un hecho evidentemente lingüístico. La lengua catalana es mi nación. Asumo los adjetivos sin miedos, sin declararme familiar de la humanidad y a la vez actuar como 'nacional' estatista español; soy catalán de los Països Catalans, como otro puede ser cambrilense de la nación del Baix Camp, o español de Barcelona, o barcelonés de Mallorca, o alcoyano del Regne de Valéncia, o medio no sé qué y medio no sé qué más, u occitano de Aran, o nada. Y hermano del resto del mundo, siempre.

Para esta nación yo no quiero ningún estado, como no quiero ninguno para ninguna otra. Pero tampoco ningún territorio exclusivo. Así, los Països Catalans no serían esto o aquello sino que son lo que hay, diverso y complejo. Los territorios concretos no tienen inmutables estructuras sociales de adhesiones nacionales concretas y únicas, todo lo contrario. En el siglo de las grandes migraciones, como es y será el XXI, el nomadismo en todos los ámbitos de la vida social es, más que una opción, la forma de vivir de buena parte de las poblaciones humanas de esta parte del mundo.

Pero esto, a la vez, no me hace renunciar a entender que la nación es un hecho colectivo que se da, en muchas ocasiones, sobre un espacio concreto. El Estado y sus instituciones han dejado claro que el espacio que administran, y dónde se dota la población de unos referentes concretos, simples y no racionalizados por cada uno de los individuos que lo componen -llamadle patria- es el espacio nacional. El mío, sin estado ni pasado mítico, es el de la lengua catalana, malograda y ahogada por el mercado, en algunos lugares por el estado y en todas partes por la subordinación y el aborregamiento.

Mi nación incluye quien quiera se sienta parte de ella y asuma el motivo que la justifica. Y ésta, la mía, de nación, no tiene color en el mapa de los estados ni pide uno (¡de hecho no desea ninguno!), aun cuando si le buscáramos un lugar en el mundo le podríamos dar el que en un mapa (un mapa lingüístico, no político ni de estados) incluiría la Franja de Ponent dentro Aragón, buena parte del País Valencià sobre todo la costa, los pueblos del Carxe en la región de Murcia, las Illes Balears y Pitiüses, la ciudad sarda del Alguer, el Estado de Andorra, la Catalunya del Nord en el Estado francés y la región española de Catalunya. Pero no los territorios sino la gente que viviendo opta por la lengua catalana que recibe, en estos territorios, nombres diversos. Ahora bien, si tú que me lees piensas que esto son trozos de España, Francia, Andorra o Italia, pues muy bien. O piensas que al Regne de Valéncia "no mos fareu catalans", pues muy bien. O que Alicante es "la millor terreta del món" y nunca valenciana, pues muy bien. O que la Vall de Gallinera es mallorquina, pues muy bien. O que las naciones no existen aun cuando en tu cabeza las tengas grabadas con fuego, tele, libros de texto... y persuasión, pues muy bien.

Poner rayas al mapa es entretenido mientras no pase a convertirse en una obsesión e intervenga la santísima trinidad de ejército, escuela y televisión.

'Volksunder fraude'

Patria, nación, pueblo y estado son cuatro conceptos diferentes que muy a menudo se han mezclado y confundido. No seré yo quien definirá totalitariamente los cuatro términos, pero sí que haré mi propia aproximación. Mientras que el estado es el aparato jurídico y administrativo aplicado sobre un territorio, con voz a nivel mundial, el pueblo será quien sufre al estado, o sea la colectividad formada por individuos que viven en el territorio que el estado administra. La nación acostumbra a ser la justificación que el estado se busca para existir, siempre basada en alguna característica histórica, lingüística, cultural... ¿Y la patria? La patria es la mistificación de la nación hecha normalmente a través de los mecanismos del estado (escuela, medios de comunicación, redes de transportes, deportes competitivos...) aun cuando también las haya creadas sin estos mecanismos y asumidas por cada uno de los individuos del pueblo como más importante que la propia individualidad.

Y los anarquistas, las libertarias y el resto, ¿cómo nos debemos relacionar con estos conceptos? Pues como buenamente podamos y como nos venga de gusto, pero sin estridencias. Rechazamos el monolitismo totalitario que dice lo que debemos pensar sin consultarnos. Está claro también que debemos tomar y aprender a asumir nuestras propias contradicciones, las de ahora y las históricas.

Las naciones existen y no seré yo quien las niegue. Ni yo ni los que se autodenominen internacionalistas y piensan que ésta es su manera de evidenciar la no existencia de las naciones aun cuando se equivocan puesto que 'inter' no es 'a' ni 'no'. Etc.

Panfleto 2: Los anarquistas nacionalistas contra el estado asumimos que la nación existe y a la vez nos declaramos antinacionalistes (dale que es de Reus). Es normal, la mayoría son anarquistas y éste es el último estadio del nomadismo, cuando dejaremos de tener sentido porque habremos conseguido nuestros últimos objetivos: cortar los puentes que lo conectan con el propio presente y ser futuro.

Mientras escribía estas líneas he releído, en parte o enteros, aun cuando por la cabeza me bailan otras cosas también:

-Unos cuantos de Joan Fuster.

-Joan Francesc Mira: "Crítica de la nació pura", Editorial 3 i 4, València 1985.

-Ricard de Vargas-Golarons y otros: "Anarquismo i alliberamnt nacional", Editorial El Llamp, 1987.

-Jakue Pascual y Marc Legasse: "Anark Herria". Editorial Likiniano Elkartea, 1998.

-Jordi Sabater: "Anarquisme i catalanisme". Ediciones 62, 1986.

-Josep Espluga: "Planeta Franja". Pagès Editors, Lleida 2005.

-Toni Mollà y otros: "Nosaltres exvalencians". Editorial L'Esfera dels Llibres, 2005.

-Rudolf Rocker: "Nacionalismo y cultura". Editorial Reconstruir.

-Vicent Partal: "Què hem d'aprendre de la xarxa?" dentro de "Països Catalans en plural", Editorial Moll, Palma de Mallorca, 2005.

-Fredy Perlman: "El persistente atractivo del nacionalismo". Ed. Al Margen, Etcétera y Ateneo Libertario del Poble Sec, 1998.

Y sonaba Mikel Laboa, Miguel Poveda, Miquel Ángel Marín, ha llamado Miquel Perelló, y Habeas Corpus.





"Todavía no existe una alternativa al PT de Lula"

UNA LECTURA DEL BRASIL DE HOY DESDE EL MOVIMIENTO DE LOS SIN TIERRA.

UNA ENTREVISTA AL DOCTOR BERNARDO MANCANO

BRUNO LÓPEZ AREITIO-ARTUNA

No es posible cuestionar la existencia del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) como actor politico con peso propio dentro y fuera de Brasil. El espacio politico que el MST ha conquistado en relacion al propio Gobierno, el Congreso, los medios de comunicacion, la propia opinion publica, asi como la repercusion internacional que ha logrado a lo largo de sus mas de veinte anos de lucha, lo colocan como un interlocutor politico de primer orden en relacion a la cuestion agraria y a la realidad social brasilena.

A las puertas de las elecciones generales brasilenas del proximo uno de octubre, la reflexion y la orientacion politica del mayor movimiento de la "izquierda" latinoamericana merece una especial atencion y analisis, mas aun si examinamos desde la propia perspectiva del movimiento la legislatura del Gobierno Lula, a la que muchos de sus miembros no dudan en calificar de traicion politica.

La afinidad y ligazon historica que tradicionalmente ha caracterizado desde sus inicios al Partido dos Trabalhadores (PT) y al MST plantean un complejo analisis historico y sociologico donde el pragmatismo politico intenta convivir y superar la confrontacion directa y apartarse de una reflexion de coherencia ideologica.

Para asomarnos a esta realidad poliedrica, la vision del Dr. Bernardo Mancano Fernandez es por meritos propios una referencia ineludible. Doctor en Geografia, es profesor e investigador en esta area por la Facultad de Ciencia y Tecnologia de la Universidad del Estado de Sao Paulo, (UNESP), en el Campus de Presidente Prudente. Coordina el grupo de estudios y proyectos de reforma agraria, NERA, donde desenvuelve, DATALUTA, banco de datos de la lucha por la tierra. Hace mas de veintidos anos que estudia el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra. Asesor del MST, es autor de un gran numero de publicaciones, entre las que podemos destacar algunos titulos como "***A formacao do MST no Brasil***" o "***Brava gente: A trajetoria do MST e a luta pela terra no Brasil***".

Bruno Lopez Aretio-Aurtena (BLA-A) A **modo de introducción, háblanos del origen paralelo del MST y el PT en la etapa de transición y la posterior evolución de las relaciones entre ambos actores políticos:**

Dr. Bernardo Mancano. (BM)- Hay que retrotraerse a la década de los 80, donde nacieron simultáneamente ambos movimientos En esta decada, el PT y el MST tuvieron papeles fundamentales en el proceso de redemocratizacion del pais: el PT como partido urbano que comenzo a disputar espacios politicos y el MST como movimiento campesino en lucha politica por la reforma agraria. La relacion entre el MST y el PT siempre fue muy proxima, siempre fue una relacion de dos instituciones que se identificaron porque tuvieron dentro de su ideologia una misma perspectiva: la transformacion de la sociedad y la construccion del socialismo. El PT perdio esa identidad en el ano 1994, optando por una trayectoria mas social-democrata, que causo, en cierta forma, un distanciamiento entre ambos.

A partir de la decada de los 90 ... los militantes del PT, los funcionarios del PT, pasaron a ser recreados por la propia mecanica del partido, no mas por la dinamica de una lucha de base, de manera que esto tambien distancio al PT de esa realidad

Con la eleccion del Gobierno Lula, el MST fue colocado al margen del Gobierno. Aunque el PT no abandono sus politicas sociales, ya no se identificaria mas con procesos de trasformacion de la sociedad. Con todo, a la llegada del PT al poder nos encontramos con dos problemas: de un lado los escandalos de corrupcion, lo que perjudico extremamente cualquier avance en las politicas sociales, y del otro, la subordinacion del PT a una politica internacional dictada por el Fondo Monetario Internacional y por el Banco Mundial.

BLA-A.- ¿Como se viven esas transformaciones a nivel interno?

BM.- En la decada de los 80, el MST y el PT formaban sus *cuadros* principalmente a partir de los nucleos de base ligados a la Iglesia y a una gran diversidad de sindicatos y de movimientos sociales. A partir de la decada de los 90, cuando el PT conquisto varias prefecturas y el gobierno de distintos estados, ya con diversos diputados, la propia vida politica del partido comenzo a reproducir a sus propios cuadros. Los militantes del PT, los funcionarios del PT, pasaron a ser recreados por la propia mecanica del partido, no mas por la dinamica de una lucha de base, de manera que esto tambien distancio al PT de esa realidad.

EL PT OPTO POR LA BOLSA FAMILIA, OPTO POR POLITICAS COMPENSATORIAS EN VEZ DE POR UNA POLITICA DE CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE PODER, COMO POR EJEMPLO LA REFORMA AGRARIA

El MST, al contrario que el PT, continua con la misma dinamica desde el inicio y aumenta la participacion social en su estructura con el trabajo de base y con la ocupacion de la tierra en una estrategia de expansion. En el ano 2003, el PT se convirtio en un partido gigantesco, pero en 2006 va a ser uno de los menores partidos de Brasil en cuanto apoyo social se refiere. El PT esta en una etapa de reflujo enorme, en gran parte, por esa perdida del apoyo en su base social.

BLA-A.- ¿Como se articularia electoralmente el apoyo politico del MST al *Partido de los Trabajadores*?

BM.- El MST no hizo un trabajo politico unicamente con su base, sino que impulso una labor intensa de propaganda electoral en varias ciudades. Al mismo tiempo, el MST no percibio, ni la propia sociedad lo aprecio, que el PT habia cambiado. Solamente cuando Lula alcanzo el gobierno se comprendio que se habia perdido poder.

BLA-A.- ¿Existe una evolucion en la propuesta de reforma agraria del PT desde la decada de los 80 hasta la actualidad?

BM.- Existe un abandono. El PT tuvo una propuesta de reforma agraria en la decada de los 80 y la perdio, de tal forma que en 2003, ya en el gobierno, no presento ninguna. Es un retroceso enorme.

BLA-A.- Hasta la llegada al poder del PT, ¿este se identificaba con la propuesta de reforma agraria del MST?

BM.- No. Existe un proceso paralelo tambien en este sentido. Desde 1984 hasta 1989 se producia esta identificacion, pero de 1994 hasta la actualidad abandono la idea de la reforma agraria.

BLA-A.- ¿Y en que se transforma?

BM.- En *Fome Zero*[1]. El PT opto por la bolsa familia, opto por politicas compensatorias en vez de por una politica de cambios en las relaciones de poder, como por ejemplo la reforma agraria.

BLA-A.- ¿Que critica puedes hacer de la politica de *Fome Zero*?

BM.- La politica de *Fome Zero* no moviliza a la poblacion, no permite ninguna perspectiva de transformacion. El PT no tiene interes en afianzar sus fuerzas con la movilizacion de la sociedad. Tiene interes por garantizar sus fuerzas con algunos grupos de la sociedad, principalmente los empresarios. Una buena muestra de ello es que, en su mandato, Lula ha trabajado mucho mas con empresarios que con trabajadores.

BLA-A.- Ante la falta de un plan de reforma agraria por parte del propio gobierno, y habiendo participado dentro del equipo que elaboro el primer borrador del II Plan Nacional de Reforma Agraria[2], ¿que interpretacion haces de lo sucedido?

BM.- En realidad, tengo la sensacion de que fuimos usados por el PT. En junio de 2003, el Gobierno Lula nos invita a realizar un plan de reforma agraria. Ese plan estuvo listo en octubre y un mes despues de presentarlo ya conociamos la existencia de otro proyecto. Nuestra propuesta se utilizo para realizar otro plan, mucho mas conservador. A veces tengo la impresion de que les sirvio para asustar a la derecha y hacer prevalecer la oferta del gobierno, que era mas limitada.

NOSOTROS PROPONIAMOS ASENTAR A UN MILLON DE FAMILIAS Y EXPROPIAR APROXIMADAMENTE DOSCIENTOS MILLONES DE HECTAREAS. EL GOBIERNO LULA NO ESTA EXPROPIANDO. EL 75% DE LAS FAMILIAS ASENTADAS EN LOS TRES PRIMEROS ANOS DE GOBIERNO LO FUERON EN TIERRAS QUE YA ERAN ASENTAMIENTOS



BLA-A.- ¿Que recortes tiene en relacion con vuestro plan?

BM.- Podemos hablar de dos puntos diferentes. En primer lugar, nosotros proponiamos asentar a un millon de familias y expropiar aproximadamente doscientos millones de hectareas. El Gobierno Lula no esta expropiando, solo esta asentando a las familias. El 75% de las familias asentadas en los tres primeros anos de gobierno lo fueron en tierras que ya eran asentamientos, lo que muestra que el gobierno esta expropiando muy poco. En segundo lugar, nosotros planteabamos la expropiacion a nivel regional para un mayor proceso de desarrollo, y el gobierno unicamente esta actuando aisladamente.

BLA-A.- Como respuesta a estos acontecimientos, ¿puedes hablar de la marcha a Brasilia del MST en 2005[3]?

BM.- Fue una forma de presion al gobierno por parte del MST para afianzar lo que ya estaba asegurado, o para no perderlo todo. El Gobierno Lula es un gobierno en disputa entre aquellos sectores mas interesados en una politica neoliberal y los movimientos sociales. En ese contexto, la marcha a Brasilia supuso una forma de actuacion politica, ya no en el sentido de avanzar, sino mas bien para no retroceder.

El PT ya no es un partido que se identifique con la clase trabajadora, con la lucha popular

BLA-A.- ¿Piensas que Lula utilizo al MST como instrumento?

BM.- Lula no utilizo al MST como instrumento. En todo caso creo que el PT y el MST se utilizaron mutuamente. No dudo que el MST y el PT pudieran acordar una marcha para crear unas condiciones politicas. Eso acontece en todas las instituciones. Son combinaciones que se hacen. Ahora bien, el MST no haria eso unicamente para agradar al gobierno: lo haria porque tambien tiene intereses en el. Es una relacion de igual a igual, no de subordinacion del MST o del Gobierno Lula. Es una relacion de "trueque" politico.



BLA-A.- ¿Existio un antes y un despues en la politica del gobierno despues de la marcha?

BM.- Lo que existe es un conjunto de politicas de desenvolvimiento que fueron aprobadas por el gobierno en el ano 2003 y que comenzaron a ser canceladas. Fue en ese momento cuando el MST se vio obligado a hacer la marcha para garantizarlas. Para que te hagas una idea, cuando nosotros entramos, cogiendo un sector como puede ser el de la educacion, teniamos cuarenta millones de reales como presupuesto para 2003; para 2004 el gobierno disminuyo a veinte, y con la marcha volvimos a cuarenta. Todas las acciones del MST fueron para no perder lo que ya estaba conquistado.

TAL VEZ ALGUNOS GRUPOS ... VAN A ENCONTRAR EN LA LUCHA ARMADA LA UNICA SALIDA ANTE ESTE PROCESO DE EXCLUSION. INDIRECTAMENTE, ESO SIGNIFICARIA PARA EL MST UN REFLUJO ENORME



BLA-A.- ¿Como interpretas la lucha de poderes dentro del propio Partido de los Trabajadores, entre la coordinacion de movimientos sociales, en los que se encontraria el MST, y el ala mas neoliberal del gobierno?

BM.- El PT ya no es un partido que se identifique con la clase trabajadora, con la lucha popular. Perdio esa identidad. Tal vez lo que nosotros podemos hacer es velar porque el PT no pierda su tendencia democratica, en el sentido de permitir una mayor participacion a la sociedad, a los movimientos sociales, a las organizaciones de izquierdas, una reparticion de la riqueza del pais a traves de politicas publicas. Eso es lo maximo que conseguiremos hacer.

BLA-A.- En esta correlacion de fuerzas, ¿donde se encontraria Lula?

BM.- Es dificil responder a esa pregunta porque el PT se dividio. Con los sucesivos escandalos politicos se parcelo.

BLA-A.- ¿Lula controla el juego de su partido?

BM.- Yo creo que no tiene partido para controlar el juego. Los miembros historicos del partido o salieron o cayeron en la corrupcion; el 90% se perdio.

BLA-A.- Ahora que muchos de los miembros del MST hablan de decepcion, incluso de traicion por parte del PT, ¿cual crees que va a ser la linea de accion del propio MST en relacion a las proximas elecciones de 2006?

BM.- En mi opinion, el MST va a apoyar a Lula. No tengo duda de eso. Por lo que tengo conversado con los lideres, no hay otra salida. Si con el PT, si con Lula tu tienes que luchar para no tener retroceso, con otro partido, ni luchando vas a impedir ese reflujo.

BLA-A.- De no apoyar la candidatura *petista*, ¿tendria miedo el MST a un aislamiento politico?

BM.- No, porque el MST no depende de partidos. Va a seguir estando presente en los medios de comunicacion porque la lucha popular va a estar ahi. Lo que puede suceder es una persecucion politica. Ya actualmente estamos asistiendo a una criminalizacion del MST por parte de diversos sectores politicos.

Una cosa que estoy percibiendo ahora, y que se esta convirtiendo en una nueva practica de los movimientos campesinos, es que ante esta nueva coyuntura de criminalizacion, los movimientos sociales estan comenzando a atacar aquello que es mas importante

para el agronegocio[4], que ya no es la propiedad sino la produccion. Estan comenzando a crear una nueva forma de lucha. Un buen ejemplo serian las mujeres que destruyeron el laboratorio Aracruz Celulosa en Rio Grande do Sul[5].

En este contexto, tal vez algunos grupos no ligados al MST, pero si al PSTU[6] o al PSOL[7], van a encontrar en la lucha armada la unica salida para continuar luchando ante este proceso de exclusion. Indirectamente, eso significaria para el MST un reflujo enorme.

BLA-A.- Da la sensacion que el apoyo del MST al PT es ilimitado. ¿Hasta donde va a estar dispuesto a aguantar?

BM.- Hasta que surja una fuerza politica equivalente. La cuestion hoy es la falta de salida, falta de alternativa. Hoy en dia no existe una mejor opcion. Si la sociedad brasilena, los movimientos populares, consiguieran organizar una nueva fuerza politica de aqui a diez, veinte anos, el MST acompanaria ese proceso. Pero hoy en dia, el limite es la falta de una fuerza politica similar.

BLA-A.- Ante la perspectiva de un debate ideologico interno dentro del MST[8], ¿cual crees que puede ser el proyecto popular que este pueda desarrollar?

BM.- Yo creo que el MST no tiene fuerza como para plantear a dia de hoy una propuesta. Seria un planteamiento de transformacion de la sociedad, y no tiene potencia como para llevarlo a cabo. Ni siquiera consigue presionar a la administracion para desarrollar un nuevo modelo agrario. Su papel en el gobierno continuara siendo marginal. Con certeza, insistira en la exigencia de la reforma agraria a escala local, a escala nacional y a escala mundial. Va a continuar luchando en estas escalas pero sin mucha fuerza de transformacion.

En la realidad brasilena, el MST es fuerte solo cuando la sociedad es fuerte, y nosotros en Brasil tenemos un retroceso enorme de partidos de izquierdas y de movimientos sindicales. Cuanto mas crecen estos elementos, mas crece el MST, y al contrario.

BLA-A.- ¿Y en los momentos de crisis como el actual?

BM.- El MST no retrocede al mismo nivel porque no depende tanto del capital como puede hacerlo un sindicato o un partido. Sin esa dependencia tan marcada, el MST consigue caminar mas libre, mas autonomo. Sin embargo, el solo no avanza sino que precisa de esas otras dos instituciones.

BLA-A.- ¿Crees posible que a medio/largo plazo, el MST, en conjunto con la coordinacion de los movimientos sociales, pueda proponer un nuevo partido politico como alternativa politica para el gobierno de Brasil?

BM.- A dia de hoy no existe un escenario cercano para ello. Ahora estan empezando a trabajar para ello los disidentes del PT y algunos sindicatos. El proceso va a depender de la supervivencia del propio PT. Si el PT sobrevive, tendremos mas dificultades. Si el PT no perdura, no habra otra salida que construir otro partido.

BLA-A.- ¿Como piensas que deberia ser la linea politica del MST en el contexto politico actual?

BM.- Hablar desde fuera es muy dificil. Yo no estoy alla para hacer la lucha que ellos hacen, pero si pudiera definir alguna cosa, sugerir alguna cuestion, defenderia



DEFENDERIA LA LUCHA DEMOCRATICA POR LA REFORMA AGRARIA, LA RESISTENCIA DE LOS PRINCIPIOS DEL MST, CONTINUAR LUCHANDO POR LA EDUCACION, CONTRA EL CAPITAL Y EL AGRONEGOCIO, INTENTAR MOSTRAR QUE LA DEMOCRACIA ES DIVERSIDAD Y NO MONOPOLIO DE UN SISTEMA

la lucha democratica por la reforma agraria, la resistencia de los principios del MST, continuar luchando por la educacion, contra el capital y el agronegocio, intentar mostrar que la democracia es diversidad y no monopolio de un sistema; continuar construyendo ideas, construyendo ideologias, y en ese aspecto entraria el desarrollo de un nuevo partido.

Todo esto va a depender mucho de la coyuntura donde se desenvuelva. El MST en estos veinte anos de existencia siempre acompano mucho a la coyuntura politica. Siempre fue muy coherente con esta y pienso que continuara siendolo.

En la situacion politica actual tenemos que percibir una crisis enorme del capitalismo, principalmente por el fracaso de las politicas neoliberales. La propia eleccion de Lula es ya un indicador. La propia clase empresarial brasilena no acredita ya que el mercado es definidor de todo. El papel del Estado es importante; el desarrollo economico y social es importante. Aquella fuerza que el neoliberalismo tuvo entre los anos 95 y 99 en Brasil, cuando con el gobierno Fernando Enrique Cardoso[9] consiguio ser reelegido basandose en estas politicas, hoy ya no tiene mas representatividad. Nosotros percibimos esa situacion de descenso de las politicas neoliberales.



BLA-A.- ¿Eso supone una cierta esperanza en cuanto el futuro politico de Brasil?

BM.- Es una situacion de indefinicion. El cuadro politico, tal y como esta colocado hoy en dia, nos permite pensar que somos nosotros quienes debemos construir nuestra propia definicion.

Bruno Lopez Aretio-Aurtena es licenciado en Historia por la Universidad de Castilla La Mancha. La entrevista se realizo el pasado 4 de abril de 2006 en Presidente Prudente, Estado de Sao Paulo, Brasil.



Notas

1. Inspirado en la propuesta *Fome Zero*, lanzada en 2001 por el Instituto de la Ciudadania, el Gobierno Federal de Brasil impulso en marzo de 2003 un proyecto homonimo con el objetivo de asegurar el derecho humano a la alimentacion y erradicar el hambre que sufren alrededor de diez millones de brasilenos. Se creo para tal fin un Ministerio extraordinario de seguridad alimentaria, MESA, con la tarea de llevar a la practica dicho programa, en funcion de politicas estructurales, especificas y locales. Ante la falta de los resultados esperados, numerosos movimientos sociales, incluso organizaciones internacionales como la *Organizacion de Naciones Unidas para la agricultura y la alimentacion*, critican el caracter meramente asistencialista de las medidas desarrolladas y la demora de politicas estructurales al respecto.
2. Fue presentado en noviembre de 2003, durante la Conferencia de la Tierra en Brasilia. El propio gobierno convido a personas identificadas con la lucha por la Reforma agraria, junto con la participacion de los movimientos sociales y la reflexion academica, para organizar un equipo de trabajo y preparar un Plan Nacional de Reforma Agraria. En ese plan estaban previstos el asentamiento de un millon de familias en cuatro anos, asi como la reestructuracion del INCRA (Instituto Nacional de Colonizacion y Reforma Agraria), cambios en la legislacion agraria, transferencia de la CONAB (Compania nacional de abastecimiento) para el area nacional de la Reforma Agraria y la creacion de un Instituto Nacional de Capacitacion Tecnica.
   En relacion a las metas propuestas, los objetivos que presento el gobierno (asentamiento de 430.000 familias, suficiencia de recursos economicos y prioridad en el asentamiento de las familias acampadas) quedarian lejos de las pretensiones iniciales. Finalmente, los movimientos sociales del campo aceptaron el ofrecimiento y firmaron un acuerdo con el gobierno federal por considerarlo cuantitativamente representativo. La lucha por el cumplimiento de las promesas sostenidas por el gobierno en dicho acuerdo han marcado buena parte de la lucha por la reforma agraria desde 2004 hasta hoy.
3 El MST y los movimientos campesinos articulados en la via campesina de Brasil organizaron, entre los dias 1 y 17 de mayo de 2005, una gran marcha con destino a Brasilia con el objetivo general de colocar el debate de la reforma agraria dentro de la sociedad. Se buscaba de esta forma influir en la correlacion de fuerzas politicas dentro del gobierno, criticando el proyecto de desenvolvimiento neoliberal continuista del ejecutivo, asi como el incumplimiento de las promesa sobre reforma agraria que el "Gobierno Lula" habia resuelto en noviembre de 2003 en relacion al Segundo Plan Nacional de Reforma Agraria.
   A lo largo de los mas de 300 kilometros que recorrio la marcha por 23 Estados brasilenos, los 10.000 participantes no solo reivindicaron la importancia de la reforma agraria y la democratizacion de la tierra, sino tambien asuntos como el desempleo de los trabajadores, la movilizacion contra el ALCA (Area de Libre Comercio de las Americas), la exigencia de una auditoria de la deuda interna brasilena, la democratizacion de los medios de comunicacion, o la retirada de las tropas brasilenas de Haiti.
4 En referencia a las grandes corporaciones, principalmente transnacionales, ligadas a la produccion, comercializacion y distribucion agraria. El agronegocio se caracteriza por una produccion de monocultivo y latifundista orientada hacia la exportacion. Esta sustentada en el uso de alta tecnologia y la utilizacion indiscriminada de agrotoxicos en funcion del mayor rendimiento posible de la tierra.
5 Ocupacion realizada el pasado 8 de marzo de 2006 por cerca de mil manifestantes en el predio de Aracruz Celulosa, en Barra do Ribeiro, propiedad de la empresa sueco-finlandesa Stora Enso. La accion busco denunciar las repercusiones ambientales y los desajustes sociales provocados por la mayor empresa responsable del avance del monocultivo de eucaliptos en Brasil. Nueve campesinas fueron detenidas, acusadas de robo de material y de la destruccion de los resultados de cerca de veinte anos de investigaciones geneticas.
6 Partido Socialista dos Trabalhadores Unificado
7 Partido Socialismo e Liberdade
8 En una entrevista concedida el pasado 23 de marzo de 2006, Geraldo Fontes, miembro de la Coordinacion Nacional del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, aseguro que a partir de mayo de este mismo ano se desarrollarian asambleas populares a nivel local, estatal y nacional orientadas al interior del MST y en accion conjunta con la Coordinacion de Movimientos Sociales para el desarrollo de un debate que comience a construir un proyecto popular para Brasil como alternativa al modelo economico neoliberal actual. Solo a partir de este debate a medio-largo plazo, el MST optara por una u otra candidatura politica para las elecciones del proximo 1 de octubre de 2006.
9 Fernando Henrique Cardoso fue Presidente en dos periodos constitucionales: -. En el plano economico, intento frenar la fuerte inflacion desarrollando una politica marcadamente neoliberal, disminuyendo el intervencionismo estatal en la economia para asi atraer la inversion extranjera.

25 años de vigencia del discurso del Comité de Unidad Campesina –CUC-

Pláticas con Félix Méndez responsable político de relaciones laborales



NEUS SERENA Y JUAN CRISTOBAL ALDANA

COLECTIVO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y LABORALES DE GUATEMALA

COISOLA

"Los que seguimos teniendo esperanza no somos estupidos"

Xavier Gorostiaga (teologo de la libera-

No llevo ni un solo centavo, porque jamas he tomado los fondos de la nacion

Agusto Cesar Sandino (poco antes de morir)

Hace 10 años, Guatemala puso fin a un enfrentamiento armado interno que duró 36 años, conflicto que dejó como secuela la muerte de más de 200 mil guatemaltecos, un millón de desplazados internos y mas 300 mil refugiados fuera de la frontera del país. El enfrentamiento armado en Guatemala fue uno de los más cruentos del siglo pasado en América Latina. La tragedia vivida en este periodo fue catalogada como un genocidio y etnocidio, los sobrevivientes son un eco perpetuo de la memoria histórica de los muertos durante el conflicto armado.

Algunos todavía recordamos aquellas escenas trágicas de la quema de la embajada española por parte de las fuerzas de seguridad guatemaltecas en 1.980, donde murieron quemados campesinos, funcionarios de la embajada y otras personas. Los campesinos muertos en este hecho trágico, pertenecían al –CUC- y uno de sus representantes era el padre de la premio Nóbel de la Paz doña Rigoberta Menchú.

Estos hechos violentos ponían de manifiesto la oleada de crímenes que estaban viviendo las poblaciones rurales, especialmente indígenas, y anunciaba lo que estaba por venir: la destrucción por parte del ejército de más de 400 poblados, en lo que se denominó como "tierra arrasada", causando la muerte de niños/as, ancianos/as, mujeres y hombres, que responde a los años más oscuros del conflicto en la década de los ochenta.

Presentamos una entrevista con Félix Méndez, responsable político de relaciones laborales de una de las organizaciones más representativas del movimiento organizado campesino guatemalteco, el Comité de Unidad Campesina (CUC), a 25 años de su creación y a 10 años de su legalización. En ella se pretende revisar y repensar lo que han supuesto los acuerdos paz, en la consideración de que las razones que llevaron a la lucha armada siguen vigentes. El incumplimiento de los mismos por parte de los tres gobiernos que se han sucedido desde su firma ha generado una situación de desilusión y descontento que está llevando a levantamientos populares en este país centroamericano de poco más de 108 km2 y con más del 60 % de su población maya.

N y C: Quien es Félix Méndez:

En 1981 cambió para mí la vida porque a mi pueblo, Quiché Zacualpa, llega la guerrilla, pasaron unos tres meses y contacté con ellos, tenía veintiún años y aún estuve un año y medio en mi comunidad con la gente.

Finalmente, me invitan a unirme con ellos y me dicen: *recoges tus cosas y te venís, ¿que pensas?* Yo me había juntado con una mujer y en junio de 1983 ahí se quedó la mujer. Durante catorce años, de 1983 a 1997, estuve con la guerrilla, en combates, en la montaña, aguantando frío, hambre, durmiendo en el lodo, sobre la tierra húmeda; aire, niebla...

Ahí me di cuenta que había que luchar por el pueblo para el cambio del sistema. Cuba ya es socialista, la diferencia es bastante. Hay que luchar, pero hemos de entender por qué luchamos: los ricos poderosos tienen las tierras, las fincas, la caña, el café; ellos tienen el poder. Nosotros los pobres somos marginados, abandonados por las leyes, el gobierno; el congreso es de los ricos y los pobres estamos fuera. Un día el pueblo debe gobernar.

A mí me costó entender todo esto al principio, pues estando ahí en la lucha es lo difícil, pero luego viene la concientización, la plática. Ya en la montaña, no se puede regresar y me convencí de luchar y aguantar, ya que uno está por el problema estructural, el problema de los que gobiernan, el problema del racismo.

Entonces se firma la paz en diciembre del 1996 y como excombatiente tienes que vivir, buscar trabajo y ver cómo te integras. En agosto del 97, pensé: *catorce años en la guerra, ¿qué hago ahora?, ¿por donde agarro, qué trabajo hacer?* Bueno, al estar solo, decido venir a la capital. Hablo directamente con el Comité Unidad Campesina (CUC) para buscar chamba y los del CUC, me dicen que en esos momentos no hay trabajo y que espere. Voy a otras instituciones y, a finales de agosto del 97, el coordinador del CUC, Victor Sajil, me dice: *mirá vos, hay una plaza vacante, se retiró uno, si quieres le damos pero es en Huehuetenango.*

Ahí me fui a trabajar con las comunidades. Es extraño pero por la humildad, el cambio de pensamiento, la sencillez que aprendí en la guerrilla, enseguida me agarraron confianza las comunidades. Estuve tres años en Jocotenango, Santiago Ixtahuacan, San Gaspar Ixil. Huehuetenango tiene once municipios. El programa era capacitar para desarrollar las comunidades; un grupo luchaba por lograr tierras, yo les dije: vamos para capital, al Fondo de Tierras y al MAGA (Ministerio de Agricultura de Guatemala); y si bien aún ese grupo no lo ha logrado, pero ya está a punto su papelería.

En la asamblea regional de Huehuetenango en el 1998 quedé elegido como delegado regional de Huehuetenango, desde ahí se inició el trabajo como miembro del comité hasta ahorita. Dice la gente: *votamos que Félix sea dirigente nacional pero que siga así.* A los inicios del 99 se crea la Junta Directiva Nacional. Mi responsabilidad, es el programa de *Derechos Laborales del Campo*: *escuchar los problemas, ir a los ministerios. Nadie me da asesoría, no hay formación y se presentan los conflictos en Zacapa, y yo no sé de leyes ni de nada, busco apoyo con algún abogado, ya que no contábamos con asesoría alguna en el CUC.*

Pero en el trabajo se aprende, un ejemplo fue un conflicto laboral de cuarenta mozos colonos, el monto que debía el dueño de la finca era medio millón de Quetzales, sólo dio trescientos cincuenta mil, no con pisto sino con tierras, un total de trece manzanas, e hicieron una colonia.

N y C: ¿han tenido persecución y represión después de la firma de los acuerdos de paz?

El CUC antes de la firma de los Acuerdos solicitaba la intervención de las brigadas internacionales de Paz. Acompañaban a integrantes a las comunidades, a ver qué pasaba, y presionaban para resolver conflictos. Después del Acuerdo de Paz prosiguieron las desapariciones y la persecución contra miembros del CUC. La firma fue un acto y no cambio nada.

En el 2000, se inicia la persecución "legal" de los dirigentes. Ocurrió que el CUC y CNOC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas) ocuparon unas tierras cuando fueron expulsados anteriormente de otras. Ahí se molestaron y enojaron los propietarios, pero nos invitan al programa de Libre Encuentro. Las declaraciones que se hicieron les sirvieron como base para iniciar la persecución, pues los dirigentes abogaron por la defensa y ocupación de las tierras. Con esas declaraciones, la Cámara del agro presentó denuncia contra Rosario Cuc, Rafael Gonzalez, Juan Tinei, Daniel



Pascual, Gilberto Batz y Pedro Skin. Y ordenan contra ellos búsqueda y captura por parte del Ministerio Público.

De ahí CNOC y el CUC lograron con abogados se levantaran memoriales escritos: "*que en Guatemala no se cumple la libre emisión del pensamiento, emitir la opinión es un derecho y, en consecuencia, se viola el artículo 13 de la Constitución guatemalteca*". Entonces se dieron dos grandes movilizaciones con toda la gente. Se presentó el Memorial al Ministerio público, y éste no hizo nada. No lograron capturar a los dirigentes. El CUC toma una decisión: si detienen a los dirigentes vamos a movilizar a los miles de campesinos.

Actualmente tenemos presencia aproximadamente en doscientas cincuenta comunidades, sobre sesenta municipios en quince departamentos. Ese mismo año 2000, unos treinta mil campesinos se movilizan por el asesinato del dirigente Teodoro Saloc, del departamento de Sololá, un líder comunitario, y se cierran carreteras y también en la capital. *Ante la persecución y la criminalización, la movilización.*

N y C: ¿Cuál es la estrategia del CUC ante los problemas del campo?

Ahorita los tres temas políticos más fuertes son el acceso a la tierra, los derechos laborales y el desarrollo



comunitario. Las acciones políticas de los programas no son sencillas. *Para los ricos es como darles un chicotazos: respetar los salarios de los/as trabajadores/as y pagar un salario justo, eso es lo que no quieren ellos.*

Por la lucha por la tierra han muerto varios compañeros en el último año: Teodoro Saloj, de Sololá, el 10 de octubre del 2000; Sarbelio Ramos Hernández, el 15 de abril del 2001; Rene Augusto. el 28 de junio del 2001, en Morales Izabal; Eugenio García, en la finca Quebradas. el 27 de septiembre del 2001; José Benjamín Pérez González, el 8 de marzo del 2002; Edgar Gustavo Cesar Guevara y Ervin Manuel Monrroy Guevara, ambos hermanos, el 24 de junio del 2002, en Pozas Morales, Izabal.

Tras los Acuerdos de Paz, el CUC se transforma en un poder legítimo ante las comunidades pero no ante el gobierno. Se da forma jurídica, lo que posibilita sentarse a negociar ante el propietario y terrateniente, pero como no hay diálogo ni soluciones, se pasa a la acción (movilizaciones y ocupaciones de fincas). Así empezó el 2000, hasta ahorita.

N y C: ¿Cómo es el actual gobierno?

Con el actual gobierno del presidente Oscar Berger, no ha mejorado el dialogo sino empeorado. Hay persecución y violencia por parte de las fuerzas de seguridad; violan las leyes, falta respeto por la vida humana. En marzo del 2003 se realizan protestas contra el TLC (Tratado de Libre Comercio), matan a un campesino, Juan López de Huehuetenango; también en las protestas de Sololá matan a Raúl Castro sólo por manifestarse. El actual gobierno es más duro cuando se convoca movilizaciones y dialogo. *Nosotros, cuando vimos la manera violenta de los desalojos recientes de fincas y de campesinos, pensamos: alguien hay en el gobierno. El Ministro de Interior, Carlos Vielman era del grupo paramilitar Los Jaguares Justicieros. ¡Claro!, ahora se entiende.*

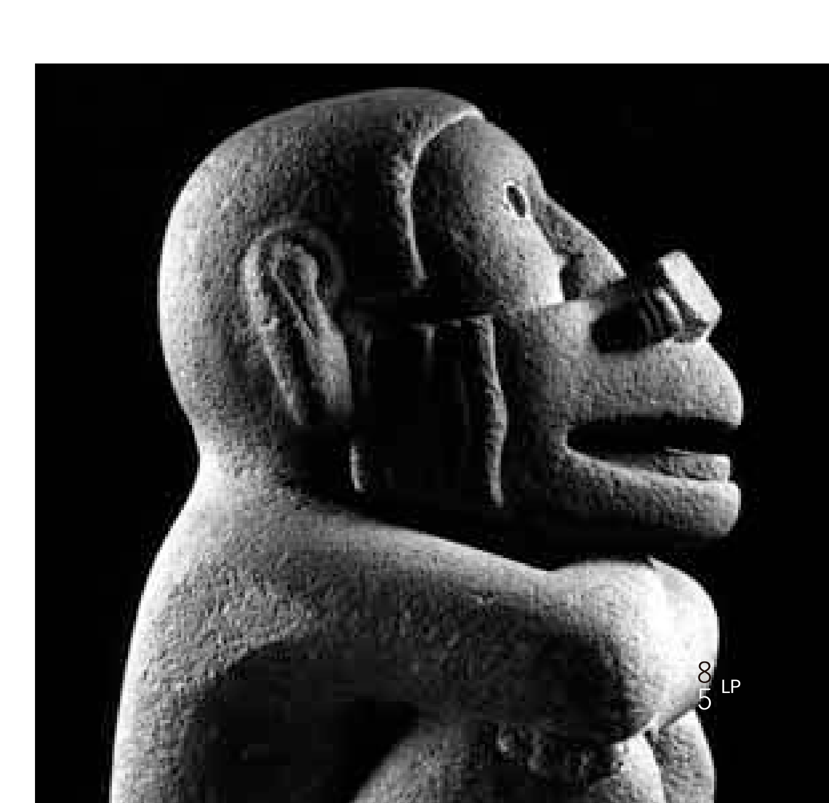
Para la nueva Gobernación la ley no es nada, pero cuando les interesa la manipulan a su favor. Por un lado, el diálogo en los conflictos ha jugado un papel importante, pero también los ha retrasado: hablar, hablar y hablar. Cuando las partes del poder ven que pierden en el diálogo o bien se ausentan o presentan denuncias para frenar a los líderes comunitarios. El CUC tiene que responder legalmente ante estas denuncias. La gente reclama las prestaciones laborales. La estrategia de ellos es retrasar el proceso del diálogo.

N y C ¿Qué hace el CUC ante esto?

Movilizaciones y ocupación de fincas. Muchos de los procesos de legalizaciones de acceso a la tierra se iniciaron hace más de veinte años, y ahí quedaron.

N y C ¿Cuál es su estrategia campesina sobre la tenencia de la tierra?

Colectivamente. La tierra debe se colectiva, pues si la pones individual algunos acaban vendiendo por necesidad. Hasta ahorita las tierras no se dan a



nombres individuales sino a nombres de asociación. Algunos muestran su disgusto. Hasta ahorita se está dando capacitación en todas las fincas. "*La tierra es para trabajarla, tener alimentos, cosecharla*". Así se conciencia sobre conservación, hay que trabajarla y estar juntos. Es muy importante la formación. Hay un programa sobre derechos de los Pueblos Indígenas, también de educación, salud y recursos naturales y su acceso. El agua y las montañas son de los Pueblo indígenas, pero no se respeta.

N y C ¿Cuál es la actual situación del trabajador del campo?

Guatemala es un país donde se produce mucho café, caña de azúcar, hule, ganado y cardamomo. Pero, ¿quiénes son los dueños de esto?. El empresario, el terrateniente, el finquero son los dueños de estas tierras y e la producción. Ahora, ¿quién sale mas beneficiado de la producción?. Los trabajadores vienen de diversos departamentos, Quiché, Huehuetenango, Verapaces, la Boca-Costa, San Marcos, Sololá y Chimaltenango; de aquí a Santa Rosa trabajan, cortan y limpian, el café.

El dueño solo orienta; ni siquiera es el mero dueño sino sus administradores. Se trabaja con una miserable paga: por 8 h., el campesino cobra de 15 a 20 Q[1]; por un quintal de café, de 20 a 25 Q. Entonces, el cortador, si es buena mano, puede cortar 2 quintalitos que le llevan de 12 a 15 h. y le pagan de 40 a 50 Q. Pero no son todos, los que "no le abunda la mano" cortan un quintal. Eso en las fincas cafetaleras.

En las fincas azucareras que abundan al Sur del país pagan de 20 a 30 Q., según la finca, por la jornada de 8 h. Los dueños ponen de meta de 4 a 5 toneladas diarias de caña, recibiendo el trabajador 8 Q. por tonelada. De esa tonelada, el empresario produce 15 quintales de azúcar, que vende en 2.700 *Q.* También hemos visto que la pesadora está amañada. Por ejemplo: por una medida de 30, a penas le dan 15. Y esto lo comprobamos con los inspectores del ministerio de trabajo.

Yo lo sé porque trabajé de patojo en la caña con 12 años con mi papá; corté caña, café, algodón. En el 2002 llegué a una de estas fincas y me recuerdo otra vez: *veo los patojitos con la carita bien tiznada, negra al quemar la caña. Yo siento algo que me puya el corazón, me molesta mi mente. Los pobres trabajamos fuertemente y seguimos pobres, nada ha cambiado; las cosas del consumo subieron y el salario no. Me siento y me hace pensar y me da ánimo de seguir luchando; eso me inyecta lucha porque la cosa sigue igual.*

N y C ¿Cómo es la vida en las fincas azucareras?

Más o menos tiene su comida regular, se la llegan a dejar al campo. En las instalaciones, una galera, tienen una colcha, a veces hay luz y a veces no. Tienen sus baños, sanitarios, pero sólo algunas. Otras le dan coraje a uno: sin colchoneta, piso de tierra, no hay aire, no hay sanitarios, los frijoles casi sin cocer...

En Ingenio de Pantaleón, Los Carros y Monte Alegre en el año 80 hubo una gran huelga y cambió algo, pero en los demás no cambió nada. No hay cobertura sanitaria. *Digamos, llegaste para un mes o seis meses, has de cumplir lo que se habló, sino no te pagan. Si llegaste y no te gustó ya no te pagan ese tiempo. ¿Será legal eso? La violación viene del administrador.*

N y C desde los años 90, en esos 15 años, ¿cuantas sentencias favorables has visto por violación de derechos laborales?

Mira, legalmente no le hacen caso, sólo dejan su denuncia que es archivada y queda en la gaveta. No hay más que el trabajador busque un abogado, pero este es cómplice con la autoridad. El CUC presentó muchas denuncias en grupo y no se le siguió el proceso debido, sólo se quedó allí. Le preguntamos al ministro y el dice: *Yo como ministro, no puedo sancionar ni hacer nada contra el patrón, aunque lo voy a presentar no le dan trámite. Entonces el ministro de trabajo, Castillo, le hace el juego a la patronal. Tiene miedo de actuar, los empresarios se defienden, presentan recursos de amparo y ya no se avanza.*

El problema es que no se cumplen las leyes, aunque las leyes son buenas. Con este ministro ya hablamos; dice: *No tengan pena, vamos a analizar*, y luego, no hace nada. La mayor parte de la ley esta a favor de trabajador, pero no se aplica. El inspector de trabajo va al lugar pero sólo llega al departamento de recursos humanos y no al lugar donde están los trabajadores/as. Yo le dije al inspector: hay que presionarlos para que vayan al campo.

Un ejemplo es el de mozos colonos que lleva 15 años en conflicto sobre violación de derechos laborales en Alta Verapaz. Llega el finquero, y dice: Mucha, no hay trabajo quizás en un mes. Presentan su denuncia y la patronal dice: ustedes no son trabajadores, no hay contrato, por tanto, no les pago. Llega CUC, presenta demandas al juzgado y se llevan mucho tiempo.

El otro problema más grande que encontramos, es que la gente está conforme: no habla, no dice nada; si habla le quitan el trabajo. No se respeta la libertad de expresión y opinión. A todos los trabajadores les falta formación y capacitación, les falta claridad sobre sus propios derechos.



El CUC cuenta con un departamento jurídico desde hace sólo 2 años;en ese breve tiempo hemos ganado varios casos a favor de los trabajadores, si bien, han pagado con tierras.

N y C ¿Qué otras experiencias de trabajo del campo puedes comentar?

Por el altiplano, en Chimaltenango, Sololá, Xela, San Marcos y Huehetenango quien produce las hortalizas es el pequeño productor. Ellos pagan sobre 50 Q. por día al trabajador en la recogida de repollo, coliflor, papa y zanahoria. Pero ellos cosechan y ahí llega el problema; producen, pero queda poca ganancia. Los más beneficiados son los intermediarios y el mayorista que compran por cuerdas muy barato. Hay un señor bien pobre juntó a su producción, vendiendo y en un mercado comprando en la capital, otro haciéndose muy rico.

Las cooperativas prácticamente desaparecieron en Sololá. En los 70, cuando éramos patojos, las cooperativas eran importantes, pero hicieron mucha corrupción los dirigentes. Algunas siguen por Chimaltenango y Tecpan, son más asociaciones que cooperativas. Los chimaltecos no venden al empresario ni al mayorista, si no que exportan sin intermediarios. Pero no son muchos todavía. La idea del CUC, es esa: dejar fuera los intermediarios.

N y C ¿Cuáles son los retos del CUC?

El años pasado se trabajó un plan para seguir luchando: primero, para conseguir la tierra; teniendo la tierra, hay que trabajarla: teniendo la producción, ¿qué hacemos?. Buscar contactos directos.

Segundo, hay que dar formación sobre el trabajo. El CUC y CNOC trabajan sobre 55 artículos dela Reforma del Código del Trabajo que se está elaborando.

En tercer lugar, ¿cómo no?, las luchas de presión contra el TLC (Tratado de Libre Comercio). ¿Cómo se le entrara cuando lleguen los granos subsidiados por Estados Unidos?. El gobierno dice: *habrá más trabajo. Pero sólo un puchito. No cumplen con los derechos del trabajador, es pura mentira; no beneficia al pueblo, ni a Guatemala ni a los trabajadores.* Hay leyes que se anteponen. Es la estrategia de seguir por la Corte de Justicia Interamericana. El Tratado no se ha respaldado en Referéndum y se pude impugnar su firma.

El futuro del CUC pasa por la lucha para el cambio y el desarrollo: nuestra comida, nuestra tierra, la salud y el autogobierno.

Notas

1. El cambio entre Quetzal y euro es aproximadamente de 1 euro es igual a 10 Quetzales.

"El reto ético de la nueva cultura del agua. Funciones, valores y derechos en juego."



AUTOR: PEDRO ARROJO

EDICIONES PAIDOS IBERICA. SERIE ESTADO Y SOCIEDAD. VOLUMEN 139. BARCELONA.2006.

PACO MARCELLÁN



Durante los últimos años se han articulado en torno a los problemas derivados de la gestión y las políticas del agua numerosos movimientos sociales que impugnan la concepción "de oferta" y los modelos productivistas que han constituido el paradigma central tanto en los países denominados del primer mundo como en aquellos que se encuentran en fase de desarrollo. La construcción de grandes infraestructuras hidráulicas con una masiva financiación pública ha tenido consecuencias medioambientales irreversibles en muchos casos, así como graves impactos sociales que se han traducido en desplazamientos de millones de habitantes como consecuencia de las inundaciones de sus habitats naturales. Por otra parte, el modelo neoliberal vigente viene generando fuertes presiones desde el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio en pro de la mercantilización del agua como recurso y la privatización de los servicios de distribución y saneamiento.

La apuesta de los análisis presentados en este ameno y excelente libro pasa por desarrollar un discurso basado en el cambio de centralidad desde "la dominación de la naturaleza" a la "sostenibilidad" rebatiendo el papel del "progreso" querido a las élites dominantes desde la Ilustración y la posterior revolución industrial.

Una realidad dominada por una crisis de calidad de los recursos, una crisis de ineficiencia e irracionalidad económica, una crisis de gobernabilidad y aceptación ciudadana, una crisis de las estrategias de oferta basadas en grandes obras hidráulicas, una crisis de la gestión pública y las presiones de privatización hacen que la cultura del agua vaya más allá de aspectos coyunturales sino que se convierta en un eje de reflexión y lucha de la ciudadanía. Las movilizaciones contra los transvases en España, contra la gestión y distribución del agua en los núcleos urbanos de Uruguay, Brasil, Bolivia y Argentina descritas en este libro son una buena muestra así como las críticas a los modelos de uso intensivo de irrigación en áreas del Levante tanto en el ámbito agrícola como de ocio.

El autor

Pedro Arrojo, profesor de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza, preside la Fundación Nueva Cultura del Agua y recibió en 2003 el premio Goldman de Medio Ambiente. En esta importante contribución muestra no solo una capacidad interdisciplinar en el terreno científico (físico de formación pero economista de acción) sino su constante compromiso con el movimiento pacifista y ecologista desde una perspectiva militante que pone de manifiesto el determinante papel de aquellos que en su vida cotidiana deben ir más allá del conocimiento de la realidad sino que deben buscar y actuar de cara a su transformación a través de una acción colectiva que supere la discriminación dirigente/dirigido, experto/ignorante. Las propuestas de acción complementan los análisis de situación junto con una revisión histórica Su capacidad didáctica, su apasionamiento por el debate y por el convencimiento racional hacen creíbles y lúcidas sus reflexiones en una obra de referencia para todos aquellos que ven en el combate por un medio ambiente basado en principios éticos de equidad y sostenibilidad una alternativa al predominio del consumo desaforado y los intereses de una minoría.

Las cuatro categorías de la Declaración Europea por una nueva cultura del agua.

En el capítulo 4 se desarrolla una interesante sistemática basada en la clasificación y caracterización

de modelos vigentes y apoyada en una declaración firmada en Madrid a principios de 2005 por un centenar de científicos-ciudadanos de países de la Unión Europea.

1.- El agua-vida (agua para la vida) en funciones de supervivencia de los seres vivos, reconocida y priorizada de forma que se garantice la sustentabilidad de los ecosistemas y el acceso a cuotas básicas de aguas de calidad como un DERECHO HUMANO.

2.- El agua-ciudadanía (agua para actividades de interés general) en funciones de salud y cohesión social como un DERECHO SOCIAL DE CIUDADANIA E INTERES GENERAL PARA LA SOCIEDAD, con una delimitación neta del papel del Estado en la confrontación de servicio público versus propuestas de privatización.

3.- El agua-negocio (agua para el crecimiento económico) en funciones económicas legítimas y ligadas a actividades productivas. La necesidad de una racionalización que evite políticas perversas de subvención basadas en estrategias de oferta.





4.- El agua-delito (agua para negocios carentes de justificación y legitimación) concebida en el marco de negocios atentatorios contra el medio ambiente o la sociedad como es el caso de vertidos contaminantes y las extracciones abusivas de acuíferos.

En dicha declaración se insiste en la defensa de una gestión pública modernizada y participativa frente a la falacia de gestión eficiente, solvencia tecnológica, transparencia económica y control por parte de los usuarios identificada con las propuestas de liberalización y privatización. Como oportunamente se señala (página 120) "La necesidad de instituciones públicas que aseguren la transparencia, incentiven la

DESARROLLAR UN DISCURSO BASADO EN EL CAMBIO DE CENTRALIDAD DESDE "LA DOMINACION DE LA NATURALEZA" A LA "SOSTENIBILIDAD" REBATIENDO EL PAPEL DEL "PROGRESO" QUERIDO A LAS ELITES DOMINANTES



participación y control ciudadano y garanticen los objetivos del servicio, por encima de intereses privados, políticos o burocráticos refuerza la idea de que el reto de universalizar derechos de ciudadanía global en materia de abastecimiento de aguas y saneamiento no pasará por liberalizar mercados sino por fortalecer la gobernabilidad democrática de esos servicios básicos desde una activa y directa participación ciudadana."

Modelos de gestión pública participativa.

En el capítulo 5 se aborda la delimitación de nuevos modelos de gestión que deben discernir las funciones, valores y derechos en juego, clarificando prioridades entre las cuatro categorías éticas reseñadas anteriormente y ofreciendo criterios de gestión específicos en cada una de ellas.

En el ámbito del agua para la vida, la prioridad máxima debe ser la garantía eficaz de dicho derecho. El término de eficiencia, concepto clave en el ámbito económico, carece de relevancia en este caso. Satisfacer las necesidades básicas de agua potable con 30/40 litros por persona y día, tal y como establece la ONU, apenas supone el 2% de los caudales usados. Tales demandas no entran en contradicción con el objetivo de preservar la sostenibilidad de los ecosistemas acuáticos. La salud pública y la salud del medio ambiente son, en última instancia, caras de una misma realidad. La solución y corrección de los problemas derivados del uso que hacemos de los ecosistemas al promover actividades económicas deben ser asumidos por quienes los generan. Más allá de exigir la incorporación de los costes ambientales en la tarifa a pagar por parte de los usuarios, como modo de incentivar la responsabilidad individual y colectiva, se debe promover un modelo económico-normativo de cara a garantizar el objetivo de conservación de la buena salud de los ecosistemas.

En cuanto al agua-ciudadanía se apunta la viabilidad de una gestión pública local, moderna y participativa, la gestión sostenible descentralizada en el medio rural así como nuevos enfoques tarifarios para los servicios de abastecimiento y saneamiento basados en la eficiencia socioeconómica de los mismos. Los modelos por bloques de precios crecientes incentivan dicha eficiencia a la par que promueven actitudes responsables tanto en el plano individual como colectivo. A modo de ejemplo, el tramo básico de 30/40 litros por persona y día se puede ofrecer por un precio simbólico o gratuito en el caso de familias de bajos recursos. En un segundo tramo, hasta 130 litros por persona y día, se debería aplicar la recuperación de costes mientras que para los tramos siguientes, las tarifas se deberían incrementar progresivamente para que esos usuarios compensen el servicio básico de quienes no pueden pagarlo. Paralelamente, es necesario el apoyo financiero público a comunidades desfavorecidas en base a un principio de interés general y promoción de valores de equidad y cohesión social junto a la implantación de la racionalidad económica

EL RETO DE UNIVERSALIZAR DERECHOS DE CIUDADANIA GLOBAL EN MATERIA DE ABASTECIMIENTO DE AGUAS Y SANEAMIENTO NO PASARA POR LIBERALIZAR MERCADOS SINO POR FORTALECER LA GOBERNABILIDAD DEMOCRATICA DE ESOS SERVICIOS BASICOS DESDE UNA ACTIVA Y DIRECTA PARTICIPACION CIUDADANA

LA SALUD PUBLICA Y LA SALUD DEL MEDIO AMBIENTE SON, EN ULTIMA INSTANCIA, CARAS DE UNA MISMA REALIDAD



pública (por ejemplo, incentivando el ahorro de agua) frente a la lógica de mercado (basada en costes decrecientes para quien más consume) en la gestión de los derechos ciudadanos.

La gestión del agua-negocio se debe basar en el principio de recuperación de costes, que deben incluir no solo la amortización rigurosa de las inversiones y los costes de gestión y ambientales sino también el coste de oportunidad del recurso en cada lugar y circunstancia (la gestión de la escasez). Junto a ello se debe garantizar el rigor contable y financiero en la gestión pública, dada el inaceptable (tan habitual en la práctica) desajuste en materia de obras hidráulicas entre los presupuestos adjudicados y los costes reales de ejecución así como la sobreestimación de demandas futuras. Asimismo, se debe revisar y flexibilizar el sistema de concesiones que permita actualizar prioridades y flexibilizar las concesiones vigentes (obsoletas en muchos casos) y futuras. La introducción de herramientas como los bancos públicos de aguas permiten no solo reasignar el agua a usos más eficientes sino, sobre todo, hacerlos de mutuo acuerdo entre las partes mejorando las condiciones de gobernabilidad y de gestión de conflictos, en las difíciles circunstancias de escasez que generan los ciclos de sequía como el que padecemos en la actualidad.

En cuanto a los usos ilegítimos e ilegales del agua la respuesta es simple: aplicar con rigor la ley, cuando ésta existe, y desarrollarla de forma efectiva donde todavía no existe. Pero en materia de aguas el desarrollo legal y normativo refleja la expresión institucional de los diversos sectores de la sociedad así como la correlación de fuerzas en el plano político y socioeconómico. La marginación, de facto, de amplias capas de la ciudadanía en la toma de decisiones, la ausencia de un estado de información y opinión, activo y crítico, se traduce en la inexistencia de una permanente movilización que enfatice la lucha por regenerar la función pública frente a la burocracia y la corrupción. Frente al escepticismo y la aceptabilidad sumisa de la realidad, otra acción es posible basada en claves como la información, la formación y la educación colectivas junto con el reforzamiento de los movimientos internacionales contra el modelo de globalización. Se trata, en definitiva, de pensar y actuar no solo a nivel local sino con una perspectiva global.

Para suscribirte, copia
o envía este cupón
a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

distri@acontratiempo.org

▶ Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 12 euros por 3 números, (para el extranjero, la suscripción es de 16 euros para 3 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número .... Nombre .... Apellidos ....

Domicilio particular .... Población .... C. postal ....

Provincia .... Teléfono .... País .... Fecha.........................

Firma:

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre ....

Apellidos ....

Domicilio ....

Población .... C.P.: ....

Provincia .... Teléfono ....

Banco/Caja de Ahorros ....

Domicilio de la Agencia ....

Población ....

Provincia ....

Titular de la cuenta o libreta ....

Domicilio ....

Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.





